

PRESENTACIÓN

La visita del Papa a México en enero fue un gran evento: promociones publicitarias, grandes masas en las calles de la ciudad, aguantando la intemperie para asistir el encuentro y misa en el Autódromo; muchos discursos de bienvenida; muchos periodistas (no sin su cuota de escándalo); muchas voces diciendo que el Papa está de acuerdo con ellas. Como bien sabemos, el Papa vino a México como lugar céntrico del continente para entregar su respuesta a los obispos que se reunieron en Roma del 16 de noviembre al 12 de diciembre de 1997 en el Sinodo para América. Esta respuesta, la exhortación apostólica, "*Ecclesia in America*", ocupa nuestra atención central en este número de CHRISTUS.

El documento, como la visita misma, se presta a muchas corrientes diversas de pensamiento y práctica. En esto, refleja la realidad compleja y plural de las iglesias locales en este continente tan grande. La exhortación recoge la gran gama de los aportes de los obispos sinodales aunque haya tensiones y conflictos implícitos entre ellos. Pero en ese mismo plan, aboga luchar para lograr una nueva unidad en el continente, especialmente entre norte y sur. El Papa propone una gran globalización de la solidaridad como respuesta a la del capital. No debe ser una unidad basada en la uniformidad sino en los valores más profundamente evangélicos respetando el gran pluralismo que hay. Un punto notable es el papel importante que el Papa atribuye a los indígenas como los agentes de la evangelización y unidad del continente. Ofrecemos varios análisis de la exhortación y de la visita. También hay algunas reflexiones sobre varios aspectos de la exhortación: el papel de los laicos, la pastoral social y urbana, etc.

La visita del Papa, sin embargo, no ha sido el único acontecimiento significativo de estos días. Hubo huelga en la Universidad Iberoamericana, y el caso Pinochet sigue. De todo esto y, por supuesto, del cine que nunca se detiene, hay material para su reflexión y aprovechamiento.

EN ESTE NÚMERO

* EDITORIAL	2
* CUADERNO	
Introducción al cuaderno	6
El viaje de Juan Pablo II a México Raúl Cervera	8
La Exhortación Apostólica Postsinodal <i>Ecclesia in America</i> Amerindia	11
"La Iglesia en América" desde la perspectiva indígena Eleazar López Hernández	20
La Pastoral Social en la urbe dentro del proceso evangelizador Abel Fernández	23
Citas sobre espiritualidad laical José Álvarez Icaza	35
La Exhortación <i>Ecclesia in America</i> , a la luz del Reino Sebastián Mier	37
CHRISTUS Y LOS LIBROS	42
* DOCUMENTOS	
- Algunos textos destacados en la exhortación <i>Ecclesia in America</i> Juan Pablo II	43
- Carta abierta a su santidad Juan Pablo II Autores varios	46
- Posición del Centro de Reflexión y Acción Laboral (CEREAL) ante el conflicto de la UIA Carlos Rodríguez	47
* CHRISTUS Y EL CINE	
Luis García Orso	49
* LA PALABRA A FONDO	
Misión por la Fraternidad	50

EDITORIAL

APOYÓ EL PAPA LA VIDA Y CULTURA DE LOS INDÍGENAS EN SU VISITA A AMÉRICA, EN MÉXICO.

1.- Culmina el Papa La asamblea de Obispos de América

Con esta asamblea sinodal de América estamos ante un cambio de sujeto: ya no nada más Latinoamérica, sino todo el Continente. Lo cual pone el reto de la solidaridad intracontinental. Al cual se puede ir respondiendo por medio de encuentros, pues el sentir más general de los obispos y de los episcopados es que no se haga una instancia organizativa de nivel continental.

La Asamblea sinodal sucede en la inminencia del 2000 como año del Jubileo. En el Jubileo se tocaba el cuerno (o la trompeta) para proclamar el año de gracia del Señor: las deudas se condonan y se deja descansar la tierra que se ha sobreexplotado. Y ésta es la insistencia ahora para el Jubileo: que se quite las carga de la deuda ya que en gran medida se ha generado por mecanismos no sólo no éticos, sino positivamente injustos, y se deje descansar la tierra -los pueblos- sobreexplotada. Otro aspecto del tema de la deuda: la que han contraído quienes se han aprovechado de las mayorías. Deuda que han de pagar en el Jubileo. Es una deuda más que económica. Es una deuda social en todos sus aspectos.

El tema de la teología indígena ha adquirido gran relevancia. Fuertes intereses querían una condenación de ella y concretamente de don Samuel. Pero el Papa no vino a enfocarse a una situación concreta de México. Vino principalmente a América toda. A México porque aquí está el Tepeyac y la Virgen de Guadalupe ha sido constituida en símbolo para toda la América.

El texto del Papa es más bien un apoyo a los indígenas. "64. Si la Iglesia en América, fiel al Evangelio de Cristo, desea recorrer el camino de la solidaridad, debe dedicar una especial atención a aquellas etnias que todavía hoy son objeto de discriminaciones injustas. En efecto, hay que erradicar todo intento de marginación contra las poblaciones indí-

genas. Ello implica, en primer lugar, que se deben respetar sus tierras y los pactos contraídos con ellos; igualmente, hay que atender a sus legítimas necesidades sociales, sanitarias y culturales. Habrá que recordar la necesidad de reconciliación entre los pueblos indígenas y las sociedades en las que viven." y en la homilía del autódromo:

"Saludo igualmente de manera muy afectuosa a los numerosos indígenas de diversas regiones de México, presentes en esta celebración. El Papa se siente muy cercano a todos Ustedes, admirando los valores de sus culturas, y animándolos a superar con esperanza las difíciles situaciones que atraviesan. Les invito a esforzarse por alcanzar su propio desarrollo y trabajar por su propia promoción. ¡Construyan con responsabilidad su futuro y



Del t
teología
dista le
prensa q
oye... Las

De a
condena
sacerdote
mejores
rada, de
blos ind
mericana
Teología

2.-

El Pa
gio de C
cumento
propues

deben res-
con ellos;
necesidades
dar la nece-
genas y las
autódromo:
afectuosa a
regiones de
El Papa se
admirando
olos a supe-
ciones que
alcanzar su
pia promo-
su futuro y

el de sus hijos! Por eso, pido a todos los fieles de esta Nación que se comprometan a ayudar y promover a los más necesitados de entre Ustedes. Es necesario que todos y cada uno de los hijos de esta Patria tengan lo necesario para llevar una vida digna. Todos los miembros de la sociedad mexicana son iguales en dignidad, pues son hijos de Dios y, por tanto, merecen todo respeto y tienen derecho a realizarse plenamente en la justicia y en la paz."

Del texto postsinodal no salía una condenación a la teología india. Había intereses en que resultara. Un periodista le hizo una pregunta al Papa en la conferencia de prensa que dio en el Avión de venida. La pregunta no se oye.. Las palabras grabadas y difundidas del Papa son:



"Sustituir la Teología de la Liberación por la Teología indigenista (sic) sería una mala traducción del Marxismo. Pero yo pienso que la solución verdadera está solamente en la línea de la solidaridad... Finalmente México, la Ciudad de México, se encuentra en el mismo puesto (lugar) que la ciudad Azteca. Son ellos los primeros poseedores (dueños) de esta tierra..."

De aquí sin más afirmó el periodista que el Papa había condenando la Teología India. Bien dice Eleazar López, sacerdote indígena, que El Santo Padre ha sido uno de los mejores y mayores impulsores de la evangelización inculturada, de la pastoral indígena y de los derechos de los pueblos indios, asumidos ampliamente por la Iglesia Latinoamericana, y que están en la base de lo que ahora llamamos Teología India.

2.- La visita del Papa a América en México.

El Papa hizo un acto de magisterio colegiado: del colegio de Obispos con el Papa, su cabeza. Devolvió en su documento las propuestas que consideró principales, de las propuestas sinodales.

La Misa en el autódromo fue la Misa dominical celebrada por el Papa con pueblo mexicano. Así lo expresó el Cardenal Rivera en su saludo al Papa y lo dijo el mismo Papa:

"En el plan de Dios el domingo es el día en que la comunidad cristiana se congrega en torno a la mesa de la Palabra de Dios y la mesa de la Eucaristía. [...] Quiero agradecer ahora las amables palabras que me ha dirigido el Señor Cardenal Norberto Rivera Carrera, Arzobispo Primado de México, presentado la realidad de esta querida comunidad eclesial".

La liturgia del Estadio Azteca fue un encuentro con las diversas generaciones de este siglo de cara al tercer milenio. Las tareas y retos para América para el tercer milenio. Las participaciones de las naciones fueron de tonos diversos. Los Estadounidenses acentuaron la solidaridad en el continente, y la solidaridad diferenciada. Los Venezolanos se quedaron en los círculos íntimos de la familia.

La visita al Presidente de México, no fue sólo a él, sino junto con el cuerpo diplomático. Porque fue una visita al Continente en México.

La visita fue una fiesta grande. Para el pueblo en el mismo sentido con que celebran sus fiestas de los santos patronos. El santo que es la presencia de Dios por todo el pueblo por el que se pasea. Y eso llena de alegría a todos. El pueblo celebraba su esperanza. Vive la fiesta como el futuro que buscamos donde todos vamos como iguales; que el santo esté con nosotros... Fue también fiesta de los poderosos. Ellos más bien celebraron su presente: que ahora estamos más arriba que otros. Celebraron sus privilegios. No sienten necesidad de esperanza porque su presente es saciedad y más que saciedad.

El nivel simbólico. Lo expresado en las diversas ceremonias: una iglesia en pirámide, desde el supremo poder que es el Papa, luego los poderosos en la Iglesia y en la sociedad, luego los menos poderosos y así en cascada hasta que allá afuera queda el pueblo pueblo. Y al mismo tiempo los símbolos indígenas: Guadalupe, Tepeyac, Juan Diego. El encargo de la Virgen a Juan Diego, para que éste evangelice (le de la buena nueva) al obispo. Las rosas que la Virgen da para que Juan Diego las lleve al Obispo. En los medios la primera simbología arrasó. En la conciencia del pueblo está presente y actuante la segunda y resultó fortalecida para los tiempos de ahora cuando la atención de los medios ya está en mil otras cosas. ☐

CUADERNO

América y el Papa se encuentran

El viaje de Juan Pablo II a México

Raúl Cervera

La exhortación apostólica postsinodal Ecclesia in America

Amerindia

La Iglesia en América, desde la perspectiva Indígena

Eleazar López

La Pastoral Social en la Urbe dentro del proceso evangelizador. Una lectura de “La Iglesia en América”

Abel Fernández

Citas sobre la espiritualidad laical

José Alvarez Icaza

La exhortación Ecclesia in America, a la luz del Reino de Dios

Sebastián Mier

INTRODUCCIÓN AL CUADERNO

Raúl Cervera:

El viaje de Juan Pablo II a México. Una crónica

A través de las actividades del Papa durante su viaje a México vamos viendo y valorando las diversas maneras como fue recibido desde el modo de ser y de pensar la vida de diversos grupos humanos. Interactuaron con él diversidad de personas y de grupos humanos. Se configuraron diversas imágenes del Papa. El pueblo, o más bien, los pueblos mexicanos mostraron gran entusiasmo y asumieron retos según sus propios rasgos culturales. El autor nos guía a través de todo esto para mirar reflexivamente y sacar fruto de la visita papal.

Amerindia:

La exhortación apostólica postsinodal Ecclesia in America (La Iglesia en América)

Recogió el Papa las preocupaciones y sugerencias de los Obispos del Continente americano reunidos hace poco más de un año en Roma. Las recogió y devolvió en un acto de magisterio colegiado del episcopado con el Papa a su cabeza. Tarea de todos es ahora recibirlas como retos centrales para la Iglesia en América y para el milenio que se anuncia.

Sin dispensarnos de la asimilación directa de la exhortación sinodal del Papa, sí nos ayudan instrumentos como el presente artículo que contextualiza y nos da claves de lectura y profundización.

Al considerar el documento mismo llama la atención su claridad y relativa brevedad (76 párrafos y 38 páginas). El texto no es pesado para leerlo ni entenderlo. Su estructura: Encuentro con Jesucristo en la realidad, nn. 13-25 (Ver); discernir nuestra vida para convertirla a la luz de Jesucristo y a sus actitudes, nn. 26-32 (Pensar o discernir); caminos para la comunión y la solidaridad en la misión, nn. 33-76 (Actuar). Como se ve la Exhortación quiere reforzar el camino de nuestra Iglesia del Continente y su reciente tradición conciliar. Y hasta aquí como introducción porque vale la pena ir directamente ya al artículo.

Eleazar López Hernández:

La Iglesia en América, desde la perspectiva Indígena

Dos grandes temas: El parto de un nuevo sujeto pastoral: La Iglesia panamericana y no sólo la de cada región por su cuenta. Y la fuerza evangelizadora de la teología y cultura indígena.

El documento postsinodal no se presenta, ni puede considerarse, como punto de llegada. Es apenas la expresión de un camino o conjunto de caminos que hay que hacer. Es el elenco de desafíos que habrá que afrontar y la agenda básica de lo que la Iglesia Americana Continental desea llevar adelante, con la ayuda de Dios y la colaboración de los demás hermanos y hermanas en la misma fe.

Iglesia y pueblos indios tenemos planteamientos comunes. Por eso fácilmente ha habido identificación entre indígenas e Iglesia. Es una alianza connatural porque existen coincidencias teológicas e históricas estratégicas. Esta alianza no puede romperse ahora por reportajes ideologizados hechos a partir de palabras pontificias descontextualizadas.

Abel Fernández:

La Pastoral Social en la Urbe dentro del proceso evangelizador. Una lectura de "La Iglesia en América"

Una de las grandes preocupaciones que se manifestó en Sto. Domingo, fue toda la problemática de las ciudades grandes: las llamadas macro-urbes. Este año, el equipo de reflexión sobre la Pastoral Urbana, del cual el autor es miembro, con motivo de la dedicación especial al amor del Padre, está dando énfasis al amor en práctica: a la justicia social. En este plan, Abel presenta los puntos más destacados de la Exhortación Postsinodal para la pastoral urbana.

Ofrece unas pistas prácticas para renovar los esfuerzos de muchos de llevar una pastoral urbana adecuada. Necesita ser, sobre todo, un esfuerzo colaborativo dado la complejidad de la realidad, que requiere la participación de muchos sujetos o actores diferentes. Necesita ser planeada. Abel señala unas fuentes de recursos disponibles.

José Icaza:

Citas espirituales laical

Sebastián

La exhortación Ecclesia in America del Papa Juan Pablo II

José Álvarez Icaza:

Citas sobre espiritualidad laical

Don José, muy conocido por muchos, fue participante laico del Vaticano II y sigue siendo una figura importante como laico en la iglesia mexicana. Con motivo de la visita y del énfasis que se hizo en la Exhortación en la importancia del papel de los laicos en la iglesia, don José nos ofrece una serie de citas de documentos como *Gaudium et Spes*, *Christus Lumen*, Medellín, Sto. Domingo, (sin olvidar los evangelios mismos) sobre como ser laico con espíritu.

Sebastián Mier:

La exhortación Ecclesia in America, a la luz del Reino de Dios

Como varios han notado, la Exhortación aborda muchos temas y no siempre de un solo punto de vista. Esto da necesidad de una clave de lectura. Sebastián Mier propone la relación entre el Reino de Dios y la Iglesia como una muy adecuada a la tarea. Esta relación debe ser muy fuerte pero no es de identidad sino la tarea de la Iglesia es la construcción del Reino, y en este contexto, se puede leer la Exhortación en sus varios apartados.

Por otro lado, la Exhortación viene siendo el resultado del Sínodo para América y como tal se debe entender en el contexto de los otros grandes documentos eclesiales del continente, específicamente los de las CELAM: Medellín, Puebla y Santo Domingo, que, junto con *Lumen Gentium*, constituyen los grandes documentos eclesiales para América latina de esta mitad de siglo. Así se notan algunos cambios de terminología y de énfasis, pero también van apareciendo nuevos temas como, por ejemplo el ecumenismo con otras iglesias cristianas, los nuevos actores como las mujeres y los jóvenes. Los modos de estructurar los documentos cambian y puede ser un campo para analizar.

Finalmente, sugiere el autor, vale la pena ver cómo se ha ido evolucionando no solamente los documentos sino también nuestra realidad. Destaca el reconocimiento en la Exhortación del crecimiento de la pobreza y marginalización y ante esta realidad, la importancia de la postura consciente y activa de muchos sectores de la Iglesia y también de los pobres mismos. Reconoce el Papa que una de las consecuencias de todo ello es "tensiones y conflictos dentro y fuera de la iglesia".



EL VIAJE DE JUAN PABLO II A MEXICO

UNA CRÓNICA

Raúl Cervera
Teólogo del CRT

Viernes 22. Recepción en el aeropuerto y en el Museo de la Ciudad de México.

Por cuarta vez Juan Pablo II llegó a tierras mexicanas en su viaje número 85. Fue recibido en el hangar presidencial por el Presidente Ernesto Zedillo, su esposa y varios cientos de invitados en una ceremonia en la que se le rindieron honores de jefe de Estado. En el discurso del Presidente, protocolario, no faltaron alusiones a la situación del país, pero siempre en un tono vago y general. En su respuesta, el papa enunció los objetivos pastorales del viaje, en particular, la entrega del Documento *Ecclesia in America* a las Iglesias del Continente, como fruto del Sínodo realizado en Roma en 1997. Saludó al Presidente y "en su persona, a todo el pueblo mexicano". Saludó también al Cardenal Norberto Rivera, "arzobispo primado de México", y a los demás obispos.

En correspondencia a las facilidades prestadas por el gobierno de la metrópoli, Juan Pablo II aceptó recibir las llaves de la ciudad y ser declarado "huésped distinguido" por el gobernador Cuauhtémoc Cárdenas. La ceremonia se desarrolló en el Museo de la Ciudad, a pocas calles del Zócalo, el Palacio Nacional y la Catedral. En su mensaje Cárdenas reconoció la contribución de la fe católica a "la formación de los valores del humanismo que identifican pueblo y nación", a la cultura y a las grandes gestas libertarias. Denunció "la imposición en este período de políticas económicas antisociales" y abogó porque "los Estados recuperen, ampliadas, sus responsabilidades sociales".

Durante los recorridos de la caravana papal, cientos de miles de personas dieron la bienvenida y mostraron su devoción al Pontífice. Muchos

portaban imágenes de santos y rosarios. Esto se repitió los demás días de la visita.

Los catolicismos auténticamente populares, con la autonomía que los caracteriza, enfocaron la visita desde su propio punto de vista: el Papa fue acogido como un símbolo — a la manera de los "santitos", de ciertos hechos inexplicables, etc. — a través de los cuales se experimenta la presencia y la acción de Dios en la propia vida — el "milagro" —, así como un alivio y un acicate para continuar la desigual lucha por la sobrevivencia. Una mujer, agente de ventas, expresó: "Esperamos que sirva para reafirmar nuestra fe, que tanta falta nos hace, y ojalá que mencione lo del problema de Chiapas y sugiera alguna solución...". Una vendedora ambulante manifestó: "¿Qué espero de la visita?, no sé, pero se siente bonito. Y quién sabe, él está más cerca de Dios, a lo mejor si le pide que mejoren las cosas en lo económico si se nos hace".

Por estos días muchas organizaciones no gubernamentales habían hecho pública su bienvenida al Papa, al mismo tiempo que solicitaban su apoyo y solidaridad con determinadas causas, por ejemplo: la paz en Chiapas y el cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés; la excarcelación de los maestros de la Sección IX; los derechos de los migrantes a los E.U.; el trato justo a los deudores; el respeto a los homosexuales y lesbianas; mayores espacios para las mujeres en la Iglesia; la participación



de los lai

Sábado

En un
500 car
religioso
Continente

La ins
sa tratam
sentados
mos, ni la
mensajes
mente es
paban el
recinto, r
ban en la
table un
imagen
estatua d

El sal
berto Riv
sociedad
de droga
débiles, la
por el res
niños de
inmigrant
oportunit
género d
repitió en

Se ha
brevivien
Papa y le
sos. Pero

Visita
e

Por la
con el Pr
Los Pinos
el vocero
conflicto

Postes
mático. E
profunda
los seres
cos, la p
les. Tam
mente en

En ot
de la situ
tación de
de la cre
ra armat

de los laicos en la elección de los obispos.

Sábado 23. Misa en la Basílica de Guadalupe.

En una liturgia solemne, en la que participaron más de 500 cardenales y obispos, y alrededor de 5 mil sacerdotes, religiosos y religiosas, procedentes de México y de todo el Continente, el Papa hizo la entrega del documento sinodal.

La insistencia del maestro de ceremonias antes de la misa tratando de imponer orden —“no debe haber sacerdotes sentados delante o entre los obispos, sino atrás de los mismos, ni laicos... (etc.)”— expresó adecuadamente uno de los mensajes simbólicos centrales del acto: una Iglesia cabalmente estratificada, en la que los laicos de clases altas ocupaban el semicírculo más distante del altar, al interior del recinto, mientras que los de condición modesta se apretujaban en la explanada exterior del mismo. De manera inevitable una lucha de símbolos flotaba en el ambiente: la imagen de Guadalupe continuaba mirado con ternura la estatua del indio Juan Diego.

El saludo de bienvenida estuvo a cargo del Cardenal Norberto Rivera. En su discurso, el Papa condenó varias lacras de la sociedad contemporánea: la violencia, el terrorismo, el tráfico de drogas, la tortura, la pena de muerte, la explotación de los débiles, la discriminación racial y los ghettos de pobreza. Abogó por el respeto a la vida y a la dignidad de los no nacidos, los niños de la calle, los pueblos indígenas y los afroamericanos, los inmigrantes y los refugiados, los jóvenes desprovistos de oportunidades, los ancianos y todos los que sufren algún género de pobreza y marginación. La condena al aborto se repitió en otros momentos de la visita.

Se había anunciado con anterioridad que algunos sobrevivientes de la matanza de Acteal (Chiapas) saludarían al Papa y le entregarían una memoria de esos infaustos sucesos. Pero no se realizó la ceremonia.

Visita al Presidente de la República y encuentro con el cuerpo diplomático.

Por la tarde Juan Pablo II tuvo una entrevista privada con el Presidente de la República en la residencia oficial de Los Pinos. Aunque el contenido de la misma no se divulgó, el vocero presidencial aclaró que no se había tratado el conflicto de Chiapas.

Posteriormente el Papa se reunió con el cuerpo diplomático. En su alocución mencionó algunas de las causas profundas del malestar contemporáneo: la conversión de los seres humanos en números o meros factores económicos, la prioridad de la economía frente a los valores morales. También presentó algunas contrapropuestas, especialmente en el orden de los principios éticos.

En otros momentos de su discurso enumeró otras causas de la situación y algunos problemas más concretos: la limitación de las libertades personales y comunitarias a causa de la creciente interdependencia entre los pueblos, la carrera armamentista, la corrupción, las guerras de expansión,

los monopolios, la creciente drogadicción, las esterilizaciones forzadas, las campañas publicitarias falaces.

Aunque todo ello representaba una alusión a la política neoliberal, en ningún momento pronunció el Papa este término ni denunció ninguna de las líneas maestras de este proyecto, servilmente practicado por los gobiernos del Continente: el control rígido de salarios, la apertura irrestricta a los capitales externos —sobre todo especulativos—, la privatización desafortunada de las empresas públicas, los recortes drásticos al gasto social, etc. De este modo se desperdició la oportunidad de llamar la atención sobre las causas técnicamente manejables de los males que afligen a las mayorías del Continente. El estilo “diplomático” prevaleció sobre la denuncia profética.

Domingo 24. Misa en el Autódromo Hermanos Rodríguez

La nota central fue la magnitud de la asamblea. Ante dos millones personas, según cálculos oficiales, Juan Pablo II celebró la misa dominical. El saludo de bienvenida estuvo a cargo del Cardenal Norberto Rivera. El Papa, a su vez, después de expresar su admiración por los valores de las culturas autóctonas, exhortó a los indígenas a “superar con esperanza las difíciles situaciones que atraviesan, a esforzarse por alcanzar su propio desarrollo y trabajar por su propia promoción. ¡Construyan con responsabilidad su futuro y el de sus hijos!” sentenció.

Las condiciones impuestas a los participantes en la ceremonia, exceptuando a los religiosos y a los “invitados especiales” fueron muy penosas. Durante la noche previa tuvieron que soportar a la intemperie temperaturas que oscilaron alrededor de cero grados. Además los fuertes vientos y la misma multitud removían el finísimo polvo de los inmensos campos del autódromo, única facilidad que se les ofreció para la velada.

Sin embargo, por encima de todas las penalidades, prevaleció la fe: “Yo no me rajo, pero al único al que le puedo pedir un milagro es al Santo Padre —expresó una vendedora ambulante—. Sólo me queda la esperanza, perdí a mi esposo, mis hijos tienen hambre y aquí nadie ayuda a nadie”.

Visita a los enfermos en el Hospital Lic. Adolfo López Mateos.

El domingo por la tarde el Papa visitó y saludó a los enfermos del Hospital López Mateos. Este nosocomio pertenece al Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE). El mensaje del Papa estuvo centrado en el misterio del dolor y el sufrimiento.

El acto en sí, eminentemente evangélico, encerraba un impacto simbólico fuertemente profético, sobre todo si lo ubicamos en el contexto del drástico recorte del gasto social por la política neoliberal de los últimos gobiernos y su implícita valoración de los enfermos y los débiles como prescindibles. De hecho este fue el momento de la visita que

más conmovió a quienes siguieron de cerca estos acontecimientos¹.

Lunes 25. Misa en la Nunciatura Apostólica.

El lunes por la mañana, el Papa celebró la Misa en la Nunciatura ante 250 invitados del mundo financiero, empresarial, político y las comunicaciones. La alocución no fue publicada. Entre los invitados se encontraban representantes de los grandes consorcios que fungieron como patrocinadores oficiales de la visita.

El hecho de que en estos días la imagen papal fuera utilizada para fines comerciales por estas empresas, entre las que se encontraban firmas refresqueras y "botaneras", así como la telefónica del país, fue aprobado por poco menos de la mitad de un grupo encuestado, mientras que más de un tercio del mismo mostró su rechazo, por "faltar el respeto a los creyentes" y "desvirtuar los aspectos pastorales de la visita"².

Durante estas jornadas, diversas personalidades expresaron su opinión acerca de los temas abordados por el Papa. El senador panista Rosendo Villareal opinó que el Papa había dirigido un mensaje fuerte a los políticos, a favor de una sociedad más justa e igualitaria. Dolores Padierna, diputada del PRD, se mostró complacida por las condenas papales al neoliberalismo, el narcotráfico y la desigualdad. En semejantes términos se expresaron Andrés Manuel López Obrador y el senador Auldárico Hernández G, del mismo partido. Esteban Moctezuma B., de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), destacó la importancia de definir como pecados la desigualdad social y el ecocidio. Por su parte, Emilio Rabasa, mediador del gobierno para el conflicto de Chiapas, sostuvo que la postura del jefe de la Iglesia católica era "exactamente la misma que la del gobierno"³.

Algunos senadores y diputados del PAN adelantaron que los grupos parlamentarios de este partido insistirían en las reformas al artículo tercero de la Constitución para que se pudiera impartir enseñanza religiosa en las escuelas públicas⁴.

No hubo ninguna audiencia del Papa con los personajes que por esos días ya habían hecho públicas sus aspiraciones a la presidencia de la República.

"Encuentro con los Representantes de todas Generaciones del Siglo" en el Estadio Azteca.

Por la tarde se realizó el encuentro del Pontífice con 125 mil católicos de todas las edades que abarrotaron las gradas del Estadio Azteca. La nota central fue la utilización de los

¹ Encuesta de opinión realizada por el CEO (Universidad de Guadalajara), La Jornada, 27-I-1999, 6.

² Encuesta de opinión del CEO, La Jornada, 26-I-1999, 8.

³ La Jornada, domingo 24-I-1999, 8; martes 26-I-1999, 8, 13 y 16; miércoles 27-I-1999, 7.

⁴ La Jornada, martes 26-I-1999, 16.

recursos electrónicos más sofisticados y potentes, incluida la comunicación "satelital", para propagar la "Nueva Evangelización". Cientos de actores representaron, a modo de videoclips, diversos cuadros religiosos. El estadio y los presentes, al unísono, formaban una gran escenografía, cuidadosamente preparada de antemano al estilo de un imponente espectáculo televisivo.

El saludo de bienvenida estuvo a cargo del Cardenal Norberto Rivera. Por su parte, Juan Pablo II consideró las enseñanzas pacifistas de Quetzalcóatl, "rey-profeta de los toltecas", así como la cruz que portaba al ser asesinado como "una preparación al Evangelio". Esta última expresión reproduce textualmente una frase del Concilio Vaticano II (LG 16) que tipifica la postura optimista de la Iglesia de entonces que reconocía la cercanía y la consonancia evangélica de muchas manifestaciones religiosas de los que aún no han tenido contacto con la predicación católica. El documento conciliar, a su vez, cita a Eusebio de Cesarea, el escritor de la antigüedad cristiana que, en su *Praeparatio Evangelica*, estimó que muchas de las doctrinas de los grandes filósofos helenos, particularmente Platón, reproducían con tal fidelidad el mensaje divino, que había que considerarlas un "plagio" de los escritos veterotestamentarios o un auténtico don de Dios⁵.

La condena del Papa a la teología india, supuestamente pronunciada en una rueda de prensa durante el viaje a México, aparecía así en contradicción con esta parte del discurso. De hecho no fue reproducida posteriormente por las fuentes oficiales del Vaticano.

En este mensaje el Papa pronunció uno de sus más claros requerimientos respecto a la enseñanza de la religión en las escuelas públicas.

Martes 26. Aeropuerto.

El periplo papal llegó a su término. En el hangar presidencial, en el que resonaban la música mexicana y las "porras" de los asistentes, el Presidente Zedillo repitió seis veces su agradecimiento por la visita. El Papa respondió con siete bendiciones a México, entre otros motivos, por los "numerosos pueblos indígenas" y sus "ricos valores humanos y religiosos". Agradeció también la colaboración del Cardenal Rivera Carrera.

Por su parte, el pueblo valoró a su modo la presencia del Papa: muchos se sintieron "confortados espiritualmente", a otros "los hizo reflexionar sobre su vida y los inspiró a cambiar", y otros más consideraron que "aumentó su amor por el prójimo"⁶. Las palabras evangélicas, de algún modo, se cumplieron nuevamente: "Tu fe te ha salvado". ☐

⁵ Eusèbe de Césarée, *La préparation évangélique*, Livre XI, Introduction, traduction et commentaire par G. Favrelle, Col. Sources chrétiennes 292, París 1982, 246-247.

⁶ Encuesta de opinión realizada por el CEO (Universidad de Guadalajara), La Jornada, 27-I-1999, 6.

LA
AF
EC
NOT

D
dos de Ca
Al final d
una votaci
de sus ref
ciones fu
del Sínodo
Postsinodo
que fue e
sus asesores
Exhortación
America".

Esta
mente en
de México
presencia
en el mar
a ese país

Un he
significad
orientació
el Papa p
señaló la
María y
corazón
Con fuer
hizo sona
"¡No más
más tortu
fin al inr

¹ Colectivo

LA EXHORTACIÓN APOSTÓLICA POSTSINODAL *ECCLESIA IN AMERICA* NOTAS PARA LEER E INTERPRETAR

Amerindia

I. UNA VISIÓN GLOBAL

Del 16 de noviembre al 12 de diciembre de 1997 se celebró en Roma el Sínodo de América con la participación de Obispos y otros delegados de Canadá, Estados Unidos, América Latina y el Caribe. Al final de un mes de deliberaciones aprobaron, mediante una votación, 76 Proposiciones, como un resultado concreto de sus reflexiones e intercambios. Esas Proposiciones fueron entregadas a la Secretaría General del Sínodo que con la ayuda de una Comisión Postsinodal de 15 obispos preparó un borrador que fue entregado al Santo Padre. El Papa, con sus asesores y teólogos personales, escribió la Exhortación Apostólica Postsinodal "Ecclesia in America".¹

Esta Exhortación fue entregada solemnemente en la Basílica de Guadalupe en la Ciudad de México el 29 de enero de 1999 ante la presencia de unos 400 obispos de toda América en el marco de la cuarta visita de Juan Pablo II a ese país.

Un hecho muy importante para entender el significado profundo de esa ceremonia y la orientación del documento fue la homilía que el Papa pronunció en la Basílica. Por una parte señaló la veneración de América hacia la Virgen María y por otra coloca la Exhortación en el corazón de la realidad social del continente. Con fuerza, desde la Basílica de Guadalupe, hizo sonar el cuerno del jubileo, gritó con voz profética: "¡No más violencia, terrorismo, ni tráfico de drogas! ¡No más tortura u otras formas de abuso! Tenemos que poner fin al innecesario recurso de la pena de muerte. ¡No más

explotación del débil, discriminación racial o ghettos de pobreza! ¡Nunca jamás!".

Este Sínodo especial fue anunciado en Santo Domingo en 1992 y convocado oficialmente en 1995. Desde el principio llamó la atención el título en singular "Iglesia de América". Ha sido costumbre hablar de las Américas. Esto no ha dejado de generar polémicas y controversias, pues históricamente ha habido invasiones y atropellos desde el norte, grandes diferencias económicas y explotación sistemática, y



permanecen todavía oposiciones graves. Sin embargo, poco a poco se ha ido aclarando su significado. El Papa ha querido invitar a reflexionar sobre la identidad cristiana, no solamente católica, de las Américas y a buscar los elementos comunes, sin dejar de lado las diferencias. Se trata más bien de una invitación a construir una identidad cristiana que tome en cuenta las riquezas y aportes de las distintas tradiciones del norte y del sur, y que al mismo tiempo permita enfrentar juntos los obstáculos que impiden —en el norte y en el sur— la expresión vivencial del mensaje de Jesús.

¹ Colectivo de teólogos y pastoralistas de toda América Latina preocupados por servir a los obispos especialmente en momentos de reuniones episcopales

Al considerar el documento mismo llama la atención su claridad y relativa brevedad (76 párrafos y 38 páginas). El texto no es pesado para leerlo ni entenderlo. Esa claridad es consecuencia del método y de la secuencia que sigue en su desarrollo. El Papa se sitúa en el dinamismo de la *Gaudium et Spes* del Vaticano II y de las Conferencias de Medellín y Puebla: Encuentro con Jesucristo en la realidad, nn. 13-25 (Ver); discernir nuestra vida para convertirla a la luz de Jesucristo y a sus actitudes, nn. 26-32 (Pensar o discernir); caminos para la comunión y la solidaridad en la misión, nn. 33-76 (Actuar). Como se ve la Exhortación quiere reforzar el camino de nuestra Iglesia del Continente y su reciente tradición conciliar.

La Exhortación refleja el tema general del Sínodo: "Encuentro con Jesucristo vivo, camino de conversión, comunión y solidaridad" con un capítulo nuevo sobre la misión que se agregó —seguramente— como resultado de las reflexiones de los obispos en el aula sinodal. Por eso, la secuencia incluye cuatro pasos que se relacionan y adquieren así su propio sentido. El primer paso es el encuentro con Jesucristo. Entre otras cosas se dice que ese encuentro con Jesucristo se realiza en las Sagradas Escrituras, la Eucaristía y en los pobres. Además, el Señor sigue entre nosotros. Está en nuestra historia y nos interpela desde ella. El segundo paso implica la conversión a su Reino. Esta conversión es producto del verdadero encuentro con Dios en

Una mención especial merecen los encuentros con Cristo resucitado narrados en el Nuevo Testamento. Gracias a su encuentro con el Resucitado, María Magdalena supera el desaliento y la tristeza causados por la muerte del Maestro (cf. Jn. 20, 11-18). En su nueva dimensión pascual, Jesús la envía a anunciar a los discípulos que Él ha resucitado (cf. Jn. 20, 17). Por este hecho se ha llamado a María Magdalena "la apóstol de los apóstoles". (18)

Jesucristo. El tercer paso es la comunión con Jesucristo. La conversión cristiana lleva a comulgar con la persona misma del Señor y su proyecto de vida. Finalmente el cuarto paso es la solidaridad. El que sigue el camino de Jesús se convierte y se une con él en el servicio a los demás, particularmente en los más pobres.

La Exhortación se publica un año después de la realización del Sínodo. Es un documento personal del Papa, proclamado con toda su autoridad y él no se siente obligado a seguir literalmente las proposiciones de los obispos. Sin embargo, en todos los sínodos las personas interesadas estudian con mucha atención cuanto queda en el documento de lo propuesto por los obispos y cuanto no aparece explícitamente. En esta oportunidad resalta el cuidado que el documento tuvo para recoger y ser fiel a lo trabajado en el Sínodo de América por nuestros obispos, que llevaron al aula sinodal los gozos y las preocupaciones de nuestros pueblos. Esta fidelidad se refleja en el número de proposiciones sinodales retomadas en el texto, pues son citadas en las notas al pie de página. Se recogió aproximadamente el 75 % de esas proposiciones. Sin embargo en el 25 % quedaron excluidos aspectos muy importantes. Entre ellos, los ministerios de los laicos, la importancia eclesial de las CEBs, el servicio de los movimientos laicales tradicionales, etc.

Esta diferencia aparece particularmente en el capítulo IV que incluye una eclesiología muy débil y diferente de otros documentos del mismo Papa y de lo aportado por los obispos en el aula sinodal. Por ello la descripción de la Iglesia es estática y clerical, lejana de los pasos logrados por la mayoría de las iglesias locales de nuestra América en su caminar post-conciliar.

A la luz de estas consideraciones se presenta aquí una lectura y una interpretación de este valioso documento que tendrá una fuerza muy grande para impulsar la acción pastoral de nuestras iglesias y reforzar la Nueva Evangelización.

II. UNA INTERPRETACIÓN DEL DOCUMENTO FINAL DEL SÍNODO

En esta sección presentaremos una síntesis interpretativa de la Exhortación postsinodal y una valoración del documento, siguiendo el orden de los capítulos (los números que aparecen corresponden a la numeración del texto de la Exhortación).



os con
to. Gra-
Magdalena
muerte
nención
s que Él
llamado
(18)

Jesucristo. La
ona misma
uarto paso
se convier-
icularmen-

la realiza-
Papa, pro-
bligado a
bispos. Sin
nteressadas
documenta-
no aparece
idado que
abajado en
llevaron al
nuestros
de proposi-
citadas en
damente el
25 % que
ellos, los
de las CEBs,
es, etc.

capítulo IV
te de otros
or los obis-
a Iglesia es
or la mayo-
su caminar

a aquí una
mento que
acción pas-
gelización.

MENTO

interpretativa
del docu-
s números
texto de la

Introducción

El Papa en 1992 en Santo Domingo hizo la **propuesta** de un encuentro sinodal para que todas las **iglesias particulares de América** pudieran unirse y cooperar entre ellas, trabajar juntas por la Nueva Evangelización y enfrentar los problemas relativos a la justicia y la solidaridad entre todas las naciones del Continente, teniendo en cuenta que las dos partes del mismo son muy diversas entre sí por su origen y su historia y que la cuestión de la justicia en las relaciones económicas internacionales debe considerar la enorme desigualdad entre el norte y el sur (2).

La expresión y los mejores frutos de la identidad cristiana en América son sus santos... Entre sus Santos la historia de la evangelización de América reconoce numerosos mártires, varones y mujeres, tanto Obispos, como presbíteros, religiosos y laicos, que con su sangre regaron estas naciones. Ellos, como nube de testigos (cf. Hb. 12,1) nos estimulan para que asumamos hoy, sin temor y ardorosamente, la nueva evangelización... Las Iglesias locales hagan todo lo posible por no perder el recuerdo de quienes han sufrido martirio, recogiendo para ello la documentación necesaria. (15)

El tema de la **Asamblea** de América fue enunciado así: "Encuentro con Jesucristo vivo, camino para la conversión, la comunión y la solidaridad en América" (3).

La experiencia vivida durante la Asamblea tuvo el carácter de un **encuentro con el Señor**, que llevará sin duda a una auténtica **renovación eclesial** (4 y 7).

En el n.1 se alude al quinto centenario de la predicación del evangelio en América. Creemos que es importante, como lo ha dicho el Papa en otros documentos, resaltar que la evangelización fue también un tribunal que juzgó los abusos y atropellos de la conquista. El profetismo de la primera evangelización es lo que constituye nuestra identidad más profunda como Continente, sin olvidar sus aspectos negativos y ambiguos.

Capítulo I: el encuentro con Jesucristo vivo

El documento comienza destacando los **encuentros con el Señor en el N.T.:** la mujer samaritana, Zaqueo, María Magdalena, los discípulos de Emaús, y finalmente Pablo de Tarso. Como no-encuentro se menciona el caso del joven rico. Aquí el texto nos da el paradigma bíblico de lo que es el encuentro con Cristo. Destacamos la centralidad en los encuentros después de Pascua de la Magdalena, llamada "la apóstol de los apóstoles" (8).

La **aparición de María al indio Juan Diego** en la colina del Tepeyac en 1531, nos da una clave teológica para el encuentro con Cristo por medio de María (11).

Los **lugares del encuentro con Cristo** son tres: las Sagradas Escrituras y la Eucaristía (a la luz de Lc. 24: discípulos de Emaús) y los pobres (a la luz de Mt. 25, 31-46) (12).

En general este primer capítulo es positivo por su profundidad bíblica y teológica. Nos da la clave para unir en un solo acto lo que es el análisis de la realidad y el encuentro con Cristo en dicha realidad. Crea un nuevo método, que podríamos llamar análisis socio-teológico de la realidad, que unifica el análisis sociológico de la realidad y la experiencia espiritual del encuentro con Cristo (cf.10). Con esto, se retoma el punto de partida del método de la Iglesia latinoamericana del ver-juzgar-actuar, donde el ver no es puramente sociológico, sino una mirada de fe de la realidad, donde descubrimos la presencia de Cristo.

Comentario

Otra clave para interpretar el capítulo primero es el **encuentro** con Cristo. El texto nos presenta como modelo los encuentros con el Señor en el Nuevo Testamento: encuentro con una mujer extranjera que busca agua y está inquieta su fe, el encuentro con un hombre rico que quiere ver a Jesús, el encuentro con una mujer que buscaba al Señor en el sepulcro vacío, el encuentro con dos discípulos que caminan desalentados y que reciben de Jesús el anuncio de la Resurrección en las Escrituras y en la Eucaristía.

Capítulo II: El encuentro con Jesucristo en el hoy de América

En este capítulo se nos presenta la **situación real y concreta** donde nos encontramos con Cristo (13).

La **identidad del continente americano** se afirma como cristiana, no católica, pues existen otras confesiones cristianas. Se presenta como urgente el compromiso ecuménico (14).

La mejor expresión de la identidad cristiana del continente son sus **santos** y sus **mártires**. Se recuerda el santoral americano y los numerosos mártires del pasado. También se cita la Tertio Millennio Adveniente que nos pide no perder el recuerdo de quien han sufrido el martirio en nuestro tiempo actual (15). Recordamos así a Mons. Oscar A. Romero, los mártires jesuitas de El Salvador, los catequistas del El Quiché, en Guatemala y tantos otros

Se valoriza la **piEDAD popular**, como lugar de encuentro con Cristo. Esta piedad es expresión de la inculturación de la

fe católica, lo que permite sacar de ella indicaciones válidas para una mayor inculturación del Evangelio, especialmente importante para la población indígena y afroamericana (16).

Presencia de la Iglesia en el campo de la **educación**, especialmente en el mundo universitario. Presencia de la Iglesia en el campo de la acción social, especialmente entre los pobres. Este servicio a los pobres, para ser evangélico y evangelizador, debe ser fiel reflejo de la actitud de Jesús. El Magisterio Social de la Iglesia busca la superación de toda forma de explotación y opresión, yendo a las raíces del mal (18).

El Sínodo asume los **Derechos Humanos**, como derechos inscritos en la misma naturaleza humana, queridos por Dios, que exigen observancia y aceptación universal. Ninguna autoridad humana puede transgredirlos (19).

El Documento llama la atención sobre los efectos negativos de la **globalización**, cuando ésta se rige según las conveniencias de los poderosos. Entre estos efectos está el atribuir un valor absoluto a la economía, el desempleo, el deterioro de los servicios públicos y otros (20). Se analizan los efectos de una **urbanización** creciente y sin planificación, que hace que algunas partes de nuestras ciudades sean islas en las que se acumula la violencia, la delincuencia infantil y una atmósfera de desesperación (21).

El Sínodo manifiesta su preocupación sobre el peso de la **deuda externa** sobre las naciones, especialmente denuncia las causas que han llevado a que esta deuda sea abrumadora: los elevados intereses, la especulación y también la irresponsabilidad de algunos gobernantes (22). Se denuncia igualmente la corrupción (23), el comercio y consumo de drogas (24) y los estilos de vida que amenazan el equilibrio ambiental de todo el planeta (25).

Comentario

En este capítulo, tenemos una visión de la realidad en clave cristológica-pastoral, propuesto como método para las iglesias de América. El descubrimiento de Cristo en la realidad, debe despertar en nosotros un sentido crítico para discernir entre la presencia del evangelio y las fuerzas del mal. Un caso en este capítulo es el de las universidades,

Esta constante dedicación a los pobres y desheredados se refleja en el Magisterio social de la Iglesia, que no se cansa de invitar a la comunidad humana a comprometerse en la superación de toda forma de explotación y opresión. En efecto, se trata no sólo de aliviar las necesidades más graves y urgentes mediante acciones individuales y esporádicas, sino de poner de relieve las raíces del mal, proponiendo intervenciones que den a las estructuras sociales, políticas y económicas una configuración más justa y solidaria. (18)

presentadas como espacios de evangelización. Sin embargo, hoy constatamos que las universidades, incluso las católicas, están integradas al sistema dominante. La evangelización debería llevar en estos espacios a una profunda reforma universitaria.

Es muy interesante valorar cómo la Exhortación renueva la opción por los pobres vinculándola con las reformas estructurales, que a veces producen confusión y polémica entre los cristianos. En efecto en el n. 18 se afirma: "esta constante dedicación a los pobres y desheredados se refleja en el magisterio social de la Iglesia que no se cansa de invitar a la comunidad cristiana a comprometerse en la superación de toda forma de explotación y opresión. En efecto, se trata no solo de aliviar las necesidades más graves y urgentes mediante acciones individuales y esporádicas, sino de poner de relieve las raíces del mal, proponiendo intervenciones que den a las **estructuras sociales, políticas y económicas** una configuración más justa y solidaria." (18). Al hablar de la santidad se recuerda a los santos y mártires de América. Hubiera sido muy reconfortante para los países y comunidades que han sufrido durante décadas la persecución y el martirio incluir la proposición 30 que habla sobre martirio y que fue aprobada en la asamblea por 206 placet, 5 non-placet y 5 en blanco.

Capítulo III: Camino de conversión

En la realidad donde nos encontramos con Jesucristo, hay santidad y hay pecado, por lo que se hace necesario un discernimiento y una conversión para poder optar. Por eso tenemos ahora este capítulo sobre la conversión. Primero se define la **conversión**, no sólo como un cambio en la manera de pensar, sino como un cambio del propio modo de actuar. Esta conversión debe prepararse y cultivarse con la lectura orante de la Sagrada Escritura y la recepción de los sacramentos de la Reconciliación y la Eucaristía (26).

Se insiste en la **dimensión social de la conversión** (27) y en su carácter permanente: por ello, convertirse al evangelio para el pueblo cristiano que vive en América, significa revisar "todos los ambientes y dimensiones de su vida, especialmente todo lo que pertenece al orden social y a la obtención del bien común" (71) (27). Tenemos aquí un texto muy significativo sobre la **conversión de los obispos**: "Esta conversión exige especialmente de nosotros obispos una auténtica identificación con el estilo personal de Jesucristo, que nos lleve a la sencillez, a la pobreza, a la cercanía, a la carencia de ventajas para que, como Él, sin colocar nuestra confianza en los medios humanos, saquemos fuerza del Espíritu y de la Palabra, toda la eficacia del Evangelio, permaneciendo primariamente abiertos a aquellos que están sumamente lejanos y excluidos" (28).

Con
vive e
dimer
tenec
De m
conci
ello, h
la obli

Se de
por el Es
una mira
no se ce
cristiano.
oración,
gelio y d

Jesús
nocimier
mediante
predicaci
la reflexi

C
En es
tual muy
y sobre e
tualidad
vida toda
pretación
desligan
comprom
lo que la
cular con
la dignid
en la con
en la acc
necesario
forma par

Capítulo

La Igle
muni6n d
tos (34),
motor de
di6cesis e
se forma

La con
del sur c
ramerican
temas con
en el cam
las migra

Convertirse al evangelio para el Pueblo cristiano que vive en América, significa revisar todos los ambientes y dimensiones de su vida, especialmente todo lo que pertenece al orden social y a la obtención del bien común. De modo particular convendrá atender a la creciente conciencia social de la dignidad de cada persona y por ello, hay que fomentar en la comunidad la solicitud por la obligación de participar en la acción política. (27)

Se define la **espiritualidad** como una vida toda guiada por el Espíritu Santo, donde sobresale la oración que nos da una mirada contemplativa de la realidad. "La espiritualidad no se contrapone a la dimensión social del compromiso cristiano. Al contrario, el creyente a través de un camino de oración, se hace más consciente de las exigencias del Evangelio y de sus obligaciones con los hermanos" (29).

Jesús es el único **camino para la santidad**, pero el conocimiento de este itinerario se obtiene principalmente mediante la **Palabra de Dios**, que la Iglesia anuncia con su predicación; para ello debe conceder una gran prioridad a la reflexión orante sobre la Sagrada Escritura (31).

Comentario

En este capítulo resalta una reflexión teológica y espiritual muy profunda sobre la conversión, en su aspecto social y sobre el verdadero sentido de la espiritualidad. La espiritualidad se concibe no como una parte de la vida sino la vida toda guiada por el Espíritu. Esto contrasta con la interpretación de algunos movimientos espiritualizantes que desligan la fe, la conversión, la alabanza, la celebración del compromiso social e incluso político. Es interesante recordar lo que la Exhortación dice a este respecto: "de modo particular convendrá atender a la creciente conciencia social de la dignidad de cada persona y, por ello, hay que fomentar en la comunidad la solicitud por la obligación de participar en la acción política según el evangelio. No obstante, será necesario tener presente que la actividad en el ámbito político forma parte de la vocación y acción de los fieles laicos." (27)

Capítulo IV: Camino para la comunión

La Iglesia es **sacramento de comunión** (33). Esta comunión de vida en la Iglesia se obtiene por los **sacramentos** (34), especialmente la **Eucaristía** (35). El **obispo**, promotor de comunión, debe suscitar la conciencia de que la diócesis es la expresión visible de la comunión eclesial, que se forma en la mesa de la Palabra y de la Eucaristía (36).

La comunión entre las **Iglesias particulares del norte y del sur de América** debe fomentarse con reuniones interamericanas y con comisiones específicas, para profundizar temas comunes que afectan a toda América, especialmente en el campo de las comunicaciones, la misión, la educación, las migraciones y el ecumenismo (37).

El Sínodo presenta al **presbítero** como signo de unidad: "Los presbíteros, en cuanto pastores del Pueblo de Dios en América, deben estar atentos a los desafíos del mundo actual y ser sensibles a las angustias y esperanzas de las gentes, compartiendo sus vicisitudes y, sobre todo, asumiendo una actitud de solidaridad con los pobres. Procurarán discernir los carismas y cualidades de los fieles que puedan contribuir a la animación de la comunidad, escuchándolos y dialogando con ellos, para impulsar así su participación y corresponsabilidad" (39).

Urge una **pastoral vocacional**. Los **formadores en los seminarios** deben preocuparse por la madurez afectiva de los seminaristas y por su capacidad de observación crítica de la realidad (40).

Renovación de la **parroquia**, como comunidad de comunidades y movimientos. El documento propone la formación de comunidades y grupos eclesiales de una dimensión pequeña que favorezca las relaciones humanas, una mayor comunión, una mejor escucha de la Palabra de Dios y capacidad para madurar opciones responsables en el mundo. Aquí podríamos discernir en el documento una alusión implícita a las **Comunidades Eclesiales de Base** (41). Hubiéramos deseado



un tratamiento más explícito de este tema, tal como aparece en la proposición 47: "La acción del Espíritu de Jesús continúa a convocar a sus discípulos para que formen nuevas comunidades fraternas entre las cuales se encuentran 'la comunidad eclesial de base', de las cuales Juan Pablo II afirma que son un signo de la vitalidad de la Iglesia, un instrumento de formación y de evangelización, un válido punto de partida para una nueva sociedad fundada en la cultura del amor recíproco (cf. Redemptoris Missio, 51)".

El Sínodo se refiere a los **diáconos permanentes** (42), a la **vida consagrada** (43) y especialmente a los **laicos**, de los cuales se afirma: "La renovación de la Iglesia en América no será posible sin la presencia activa de los laicos. Por eso, en gran parte, recae en ellos la responsabilidad del futuro de la Iglesia" (44).



El Sínodo destaca la dignidad de la mujer. Dice el Papa: "Merece una especial atención la vocación de la mujer. Ya en otras ocasiones he querido expresar mi aprecio por la aportación específica de la mujer al progreso de la humanidad y reconocer sus legítimas aspiraciones a participar plenamente en la vida eclesial, cultural, social y económica". Se menciona igualmente el rostro femenino de la pobreza en América (45).

Merece una especial atención la vocación de la mujer. Ya en otras ocasiones he querido expresar mi aprecio por la aportación específica de la mujer al progreso de la humanidad y reconocer sus legítimas aspiraciones a participar plenamente en la vida eclesial, cultural, social y económica. (45)

Sobre la familia el documento presenta una visión tradicional (46). En cambio, en forma muy realista y dramática presenta la situación actual de la juventud (47) y los niños (48).

El capítulo termina refiriéndose en forma positiva al **ecumenismo** (49), la relación con las **comunidades judías** (50) y con las **religiones no cristianas** (51).

Comentario

Este capítulo presenta una eclesiología que no es coherente con la visión cristológica de la realidad y la cristología presente en todo el documento. En el texto subyace una eclesiología de cristiandad, donde hay una exigencia de conversión para cada estamento, pero no se cuestiona la estructura de poder subyacente, diferente del poder como servicio al interior de la Iglesia.

En la valoración de la misión del laico al interior de la Iglesia, prima una preocupación desmedida por diferenciar al laico y al clérigo, lo que lleva a una minusvaloración de los carismas en la globalidad del pueblo de Dios.

No se ha incluido entre las religiones no-cristianas las religiones de los pueblos de África.

Pero no se puede dejar de insistir una vez más en la ausencia más grave de la Exhortación al hablar de las comunidades eclesiales de base. La proposición 47 sobre las pequeñas comunidades eclesiales era muy explícita. Incluso indicaba tres tareas: "A) que se afirme de nuevo que las pequeñas comunidades eclesiales de nuestra Iglesia de América son un elemento importante, accesibles a todos, que orientan mejor la vida para el encuentro con Jesucristo, ayudando así a la parroquia a ser una comunidad de comunidades. B) que en todo el continente americano se de un nuevo impulso a la evangelización, mediante la pequeña comunidad eclesial, sobre todo en relación a aquellos que física y espiritualmente se encuentran más alejados. C) que de un modo particular se considere este estilo de acción pastoral que ofrece la posibilidad de una mayor participación de los laicos, de modo que la nueva evangelización llegue a todos". Esta proposición fue votada con 195 placet, 16 non-placet y 5 en blanco.

Capítulo V: Camino para la solidaridad

Este capítulo está bien trabajado y es novedoso en la tradición del magisterio de la Iglesia. Comienza definiendo la **solidaridad** (en referencia a Mt. 25), y la **cultura de la solidaridad** a favor de los pobres y marginados: "La solidaridad es fruto de la comunión que se funda en el misterio de Dios uno y trino, y en el Hijo de Dios encarnado y muerto por todos. Se expresa en el amor cristiano que busca el bien de los otros, especialmente de los más necesitados. Partiendo del Evangelio se ha de promover una cultura de la solidaridad que incentive oportunas iniciativas de ayuda a los pobres y a los marginados" (52).

Se valoriza la **Doctrina Social de la Iglesia**, cuya difusión constituye una verdadera prioridad pastoral. Se propone la creación de un Catecismo de doctrina social católica. Se destaca el derecho a un trabajo digno (54).

En Sínodo propone una **globalización de la solidaridad**, que reduzca los efectos negativos de la globalización económica, que debe ser analizada a la luz de los principios de la justicia social y la opción preferencial por los pobres (55).

Un texto novedoso en el Documento postsinodal es aquel sobre **los pecados sociales** que claman al cielo: "porque generan violencia, rompen la paz y la armonía entre las comunidades de una misma nación, entre las naciones y entre las diversas partes del Continente. Entre estos pecados se deben recordar el comercio de drogas, el lavado de ganancias ilícitas, la corrupción, en cualquier ambiente, el terror de la violencia, el armamentismo, la discriminación racial, las desigualdades entre los grupos sociales y la irrazonable destrucción de la naturaleza" (56).

Se denuncia el **"neo-liberalismo"**: "sistema que haciendo referencia a una concepción economicista del hombre,

considera
tros abso
personas
veces, en
modos
margin
cada vez
y de estr
a esta dr
y de la
(56).

Se
los pe
ran vie
nidade
las di
se de
las ga
biente
crim
social

Se añ
el que se
de la p
subrayó
natural
religioso

La Ig
pastoral
actitud
cia, la p
amor pre
imita a J

El do
problema
del Conti
pobres d
oportuna
ducción,
cional qu

El Sín
rupción
armame
progreso
la muerte

Muy
y los am
la proble

s en la au-
as comuni-
bre las pe-
ta. Incluso
que las pe-
de América
ue orientan
ando así a
(B) que en
impulso a la
ad eclesial,
ritualmente
particular se
la posibili-
modo que
proposición
blanco.

dad

dosos en la
definiendo
a Mt. 25),
ad a favor
"La solidari-
ción que se
uno y trino,
o y muerto
mor cristia-
otros, espe-
tados. Par-
e promover
que incen-
res y a los

, cuya difu-
l. Se propo-
ial católica.

la solidari-
globalización
principios de
bres (55).

stsinodal es
an al cielo:
la armonía
entre las na-
Entre estos
as, el lavado
r ambiente,
discriminación
les y la irra-

que hacien-
del hombre,

considera las ganancias y las leyes del mercado como parámetros absolutos en detrimento de la dignidad y del respeto de las personas y los pueblos. Dicho sistema se ha convertido, a veces, en una justificación ideológica de algunas actitudes y modos de obrar en el campo social y político, que causan la marginación de los más débiles. De hecho, los pobres son cada vez más numerosos, víctimas de determinadas políticas y de estructuras frecuentemente injustas. La mejor respuesta a esta dramática situación es la promoción de la solidaridad y de la paz, que hagan efectivamente realidad la justicia" (56).

Se aprecia también, más claramente, la gravedad de los pecados sociales que claman al cielo, porque generan violencia, rompen la paz y la armonía entre las comunidades de una misma nación, entre las naciones y entre las diversas partes del Continente. Entre estos pecados se deben recordar, el comercio de drogas, el lavado de las ganancias ilícitas, la corrupción, en cualquier ambiente, el terror de la violencia, el armamentismo, la discriminación racial, las desigualdades entre los grupos sociales, la irrazonable destrucción de la naturaleza. (56)

Se afirman los derechos humanos: "El fundamento sobre el que se basan todos los derechos humanos es la dignidad de la persona. El Evangelio nos muestra cómo Jesucristo subrayó la centralidad de la persona humana en el orden natural (cf. Lc. 12, 22-29), en el orden social y en el orden religioso, incluso respecto a la ley (cf. Mc. 2, 27)" (57).

La Iglesia en América debe encarnar en sus iniciativas pastorales la **solidaridad** con los pobres y marginados. Su actitud debe incluir **cuatro pasos** bien distintos: la asistencia, la promoción, la liberación y la aceptación fraterna. El amor preferencial de la Iglesia por los pobres y marginados imita a Jesús y nos lleva al encuentro con Jesús (58).

El documento insiste por segunda vez (cf. n. 22), en el problema de la **deuda externa** que asfixia a muchos pueblos del Continente. Los cristianos deben hacerse voz de todos los pobres del mundo, proponiendo el Jubileo como un tiempo oportuno para pensar entre otras cosas en una notable reducción, si no en una total condonación de la deuda internacional que grava sobre el destino de muchas naciones (59).

El Sínodo, finalmente, propone la lucha contra la **corrupción** (60), denuncia el problema de las **drogas** (61), el **armamentismo**, como un factor que paraliza gravemente el progreso de no pocas naciones de América (62) y la cultura de la muerte en una sociedad dominada por los poderosos (63).

Muy positivo es el párrafo sobre los **pueblos indígenas** y los **americanos de origen africano** (64), así como sobre la problemática de los **inmigrantes** (65).

Comentario

Este capítulo es el que aparece más estructurado y coherente y ofrece aspectos novedosos para entender la solidaridad en el continente. Como se dice más arriba, se define la solidaridad como fruto de la comunión. "En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis." (Mt. 25,40). La Exhortación reafirma el llamado permanente e insistente de Juan Pablo II por una cultura de la vida frente a la cultura de la muerte. En particular repite la condenación del aborto y la eutanasia. Llama la atención el impulso a globalizar la solidaridad o como han dicho otros, globalizar la esperanza. Ya es una afirmación común decir que la característica más visible del mundo actual es la globalización; pero una globalización inspirada por la ideología neoliberal. La Exhortación propone un camino y llama a globalizar la solidaridad para reducir los efectos negativos. También hay que destacar el número citado más arriba sobre el neoliberalismo y el novedoso párrafo sobre los pecados sociales. También es bueno recordar el número sobre las migraciones que tuvo amplia repercusión en el aula sinodal. Los obispos del norte y del sur se dieron cuenta de la importancia de la presencia de tantos millones de personas del sur que viven en Estados Unidos y Canadá, que constituyen —especialmente en Estados Unidos— una proporción importante de la Iglesia de ese país y tomaron conciencia juntos del desafío pastoral que presenta para todos, los del norte y los del sur. Hay que pensar en el futuro en una acción pastoral conjunta en esa "nueva nación" de hispanos en Estados Unidos

Capítulo VI: La misión de la Iglesia hoy en América: La Nueva Evangelización

La temática del Sínodo comienza con el encuentro con Jesús vivo y termina con la **misión de la Iglesia** en la nueva Evangelización. El Encuentro es en función de esta Misión, de la cual habla este último capítulo. Comienza reafirmando el mandato misionero de Jesús a los Apóstoles y la participación de los laicos en la vocación misionera de la Iglesia. Los **laicos** han sido hechos partícipes de la función sacerdotal, profética y real de Cristo. Por su participación en el oficio profético están realmente implicados en la tarea misionera de la Iglesia. Se define la **nueva evangelización** como la adaptación de la misión evangelizadora de la Iglesia a la nueva situación en la cual se encuentra hoy el mundo y la Iglesia (66).

Jesucristo es el **contenido** de la evangelización y también el **modelo** del evangelizador. Todo lo que se proyecte en el campo eclesial ha de partir de Cristo y de su Evangelio. Los pobres han de ser considerados como los primeros destinatarios de la evangelización (67).

El encuentro con Cristo lleva a evangelizar (68). Se destaca la importancia de la **catequesis** (69), la **evangelización de la cultura** (70), la evangelización en los **centros educativos** (71), la utilización de los **medios de comunicación** en esta tarea de evangelizar (72) y finalmente el desafío de las **sectas** (73).

El último apartado de este capítulo sobre la misión, es la **misión "ad gentes"**: anunciar a Cristo en los ambientes donde es desconocido y extender su impulso evangelizador más allá de sus fronteras continentales (74).

Comentario

Terminada la lectura de la Exhortación, miramos hacia el futuro de la Iglesia en el Siglo XXI. Debemos comprometernos para que este hermoso texto postsinodal no quede en letra muerta, sino que se traduzca en una transformación de la Iglesia guiada por la fuerza de la Palabra y del Espíritu. Debemos tomar el documento como un punto de partida para plantear nuevos desafíos y tareas aún más exigentes. Falta aún mucho camino por recorrer en la construcción de un nuevo modelo de Iglesia para que el encuentro con Cristo, la conversión, la comunión y la solidaridad sean una realidad, y sobre todo para que la Iglesia reconcentre su dinamismo misionero.

III. UN TEMA URGENTE: CULTURAS E INCULTURACIÓN

Nos parece oportuno llamar la atención sobre la cuestión de las culturas y de la inculturación. Son temas que han despertado mucho interés por parte de la Iglesia. Esto se debe al hecho de las justas reivindicaciones de los pueblos indios, afros y mestizos y también a la apertura de la Iglesia a las culturas.

Han sido recurrentes en los documentos del magisterio de la Iglesia los temas de la cultura y de la inculturación, especialmente en Puebla y Santo Domingo. La "Exhortación Apostólica" no hace excepción. Los temas de la cultura e inculturación son vistos como motivo para rescatar las raíces de la evangelización y factor de comunión y solidaridad entre los pueblos de América. Son muchos los párrafos que mencionan dicho tema en el documento papal. En este sentido, la Exhortación retoma y da continuidad a uno de los temas centrales en Santo Domingo: Cultura/Inculturación.

Además de constatar "las diversas expresiones del rico patrimonio cultural del continente" (5), el Papa plantea una "cultura de solidaridad y comunión" capaz de superar "la enorme desigualdad entre el Norte y el Sur" (2). "Una cultura de la solidaridad que incentive oportunas iniciativas de ayuda a los pobres y a los marginados" (40). "Crear una verdadera cultura globalizada de la solidaridad" (55).

La Iglesia en América debe encarnar en sus iniciativas pastorales la solidaridad de la Iglesia universal hacia los pobres y marginados de todo género. Su actitud debe incluir la asistencia, promoción, liberación y aceptación fraterna. La Iglesia pretende que no haya en absoluto marginados. El recuerdo de los capítulos oscuros de la historia de América relativos a la existencia de la esclavitud y de otras situaciones de discriminación social, ha de suscitar un sincero deseo de conversión que lleve a la reconciliación y a la comunión. (58)

Para esto es necesario una conversión que rechace el individualismo, y que busque el encuentro en todos los niveles: encuentros personales, comunitarios y sobre todo "encuentro con Cristo en el tiempo de la Iglesia" (10). Hacer del encuentro una fuerte y efectiva expresión cultural, capaz de fundamentar la unidad de América respetando y valorando su pluralidad étnica y cultural, la cual no es obstáculo sino motivo para que todos y todas se reconozcan "en el rostro mestizo de la Virgen del Tepeyac" (11). "El don del Espíritu de Jesús y su amor van dirigidos a todos y cada uno de los pueblos y culturas para unirlos entre sí a semejanza de la perfecta unidad que hay en Dios uno y trino" (70).

En línea con Santo Domingo, el documento pontificio propone que es necesario ver la cultura bajo la inspiración divina. Se puede decir que en el acto de la creación, Dios es el primer agente cultural y "el verbo de Dios, asumiendo en todo la naturaleza humana", da a los hombres y mujeres la posibilidad de manifestar en Cristo el plan del Padre a través de la cultura. "El Hijo de Dios, al asumir la naturaleza humana, se encarnó en un determinado pueblo, aunque su muerte redentora trajo la salvación a todos los hombres, de cualquier cultura, raza y condición" (70). Por lo tanto, la acción cultural supone la gracia divina que la hace capaz de instaurar una nueva civilización. "La gracia divina prepara, además, a los cristianos a ser agentes de la transformación del mundo, instaurando en él una nueva civilización: la 'civilización del amor'" (10).

La piedad popular es expresión de la cultura en cuanto relación profunda con Dios. En efecto constata el Santo Padre que "una característica peculiar de América es la existencia de una piedad popular profundamente enraizada en sus diversas naciones. Está presente en todos los niveles y sectores sociales, revistiendo una especial importancia como lugar de encuentro con Cristo para todos aquellos que con espíritu de pobreza y humildad de corazón buscan sinceramente a Dios. Hay un vínculo muy profundo entre piedad popular e inculturación. En América la piedad popular es expresión de la inculturación de la fe católica" (16). "Un gran ejemplo de evangelización perfectamente inculturada" está en el hecho de la aparición de la Virgen de Guadalupe al indio Juan Diego en la colina de Tepeyac en México (11). La inculturación de la fe hace a los pueblos suje-

Si
desea
car u
hoy s
hay q
pobla
gen a
todas

tos de la
Guadalu
lo de la

Los p
fe y viv
una may
que tien
partir de
espiritua
de celebr
su lengua

La in
misión d
Sus efec
Por ejer
legiado p
Así tamb
dios de
verdader

El Sa
afro y m
atención.
zando pa
dimension
ce al ord
Frente a
ca se pue
saria y et
forma de
rechazan
nación o
raza, color

Así co
a toda la
afros. "Si
desea rec
una espe
objeto d
erradicar
nes indig
que sigue
de cualqu

Por lo
iniciativas

Si la Iglesia en América, fiel al Evangelio de Cristo, desea recorrer el camino de la solidaridad, debe dedicar una especial atención a aquellas etnias que todavía hoy son objeto de discriminaciones injustas. En efecto, hay que erradicar todo intento de marginación contra las poblaciones indígenas... También los americanos de origen africano que siguen sufriendo prejuicios étnicos y todas las personas de cualquier raza y condición. (64)

tos de la evangelización. "El rostro mestizo de la Virgen de Guadalupe fue ya desde el inicio en el Continente un símbolo de la inculturación de la evangelización" (70).

Los pueblos indígenas y afros a través de su práctica de fe y vivencias religiosas ofrecen "indicaciones válidas para una mayor inculturación del Evangelio... La Iglesia reconoce que tiene la obligación de acercarse a estos americanos a partir de sus culturas, considerando seriamente las riquezas espirituales y humanas de esta cultura que marca su modo de celebrar el culto, su sentido de alegría y de solidaridad, su lengua y sus tradiciones" (16).

La inculturación es una práctica que debe acompañar la misión de la Iglesia en América en la nueva evangelización. Sus efectos deben hacerse sentir en los distintos espacios. Por ejemplo, "el mundo de la educación es un campo privilegiado para promover la inculturación del Evangelio" (71). Así también, "con el uso correcto y competente de los medios de comunicación social se puede llevar a cabo una verdadera inculturación del Evangelio" (72).

El Santo Padre una vez más, subraya la América india, afro y mestiza, en cuanto realidades que exigen particular atención. En primer lugar, pidiendo a la sociedad, empezando por los cristianos, a "revisar todos los ambientes y dimensiones de su vida, especialmente todo lo que pertenece al orden social y a la obtención del bien común" (27). Frente a los pueblos discriminados y marginados en América se puede comprender este reclamo del Padre como necesaria y efectiva actitud de conversión y de rechazo a toda forma de racismo. "En coherencia... (de fe), los católicos rechazan como extraña al espíritu de Cristo toda discriminación o persecución contra las personas por motivos de raza, color, condición de vida o religión" (51).

Así como en Santo Domingo, Juan Pablo II compromete a toda la Iglesia en la solidaridad hacia los indígenas y afros. "Si la Iglesia en América, fiel al Evangelio de Cristo, desea recorrer el camino de la solidaridad, debe dedicar una especial atención a aquellas etnias que todavía hoy son objeto de discriminaciones injustas. En efecto, hay que erradicar todo intento de marginación contra las poblaciones indígenas... También los americanos de origen africano que siguen sufriendo prejuicios étnicos y todas las personas de cualquier raza y condición" (64).

Por lo tanto, "la Iglesia en América debe encarnar en sus iniciativas pastorales la solidaridad de la Iglesia universal hacia

los pobres y marginados de todo genero... El recuerdo de los capítulos oscuros de la historia de América relativos a la existencia de la esclavitud y otras situaciones de discriminación social, ha de suscitar un sincero deseo de conversión que lleve a la reconciliación y a la comunión" (58), y de total rechazo al pecado social de la discriminación racial (cf. 56).

La pluralidad cultural y religiosa en América exige particular atención. Aun-

que la mayoría de los pueblos sean cristianos, y por esto mismo, hay que impulsar el ecumenismo y el diálogo religioso. "Respecto a las religiones no cristianas, la Iglesia católica no rechaza nada de lo que en ellas hay de verdadero y santo. Por ello, con respecto a las otras religiones, los católicos quieren subrayar los elementos de verdad dondequiera que puedan encontrarse, pero a la vez testifican fuertemente la novedad de la revelación de Cristo" (51).

El documento papal no podría olvidar, como de hecho no lo olvida, el papel de la mujer, también en cuanto agente cultural y eclesial. Afirma el Papa: "Ya en otras ocasiones he querido expresar mi aprecio por la aportación específica de la mujer al progreso de la humanidad y reconocer sus legítimas aspiraciones a participar plenamente en la vida eclesial, cultural, social y económica. Sin esta aportación se perderían algunas riquezas que sólo el 'genio de la mujer' puede aportar a la vida de la Iglesia y de la sociedad misma. No reconocerlo sería una injusticia histórica especialmente en América, si se tiene en cuenta la contribución de las mujeres al desarrollo material y cultural del Continente..." (45). "El futuro de la nueva evangelización es impensable sin una renovada aportación de las mujeres" (43).

A manera de síntesis sobre el tema de la cultura, el Santo Padre hace referencia al desafío de la "cultura urbana" y enfatiza el rechazo a la "cultura de la muerte". "Hoy en América, como en otras partes del mundo, parece perfilarse un modelo de sociedad en la que dominan los poderosos, marginando e incluso eliminando a los débiles" (63). La "cultura de la muerte" se manifiesta también en "el comercio de drogas, en la corrupción, en la violencia, en el armamentismo, en la discriminación racial, en las desigualdades entre los grupos sociales, y en la irrazonable destrucción de la naturaleza" (56). Para hacer frente a esta "cultura de la muerte" se propone la "globalización de la solidaridad" con base en la justicia social, teniendo como referencia la opción por los pobres (cf. 55).

Tener en cuenta el tema de las culturas e inculturación en el Sínodo nos parece algo oportuno y necesario. Entre tanto, podemos decir que el tema quedó muy fragmentado y ha faltado una mejor puntualización sobre cada una de las culturas y pueblos: indios, afros y mestizos. Ha faltado también recoger más ejemplos concretos de inculturación a partir de las experiencias en curso en los distintos pueblos y culturas. ☩

“LA IGLESIA EN AMÉRICA” DESDE LA PERSPECTIVA INDÍGENA

Eleazar López Hernández
CENAMI

La Exhortación Apostólica “La Iglesia en América” es el más vivo reflejo de lo que nos pasa social y eclesialmente en esta porción del mundo. Como reverso de la integración continental, forzada por las exigencias de la macroeconomía globalizada, los pastores de la Iglesia Católica, encabezados por el Papa Juan Pablo II, plantean la necesidad de una integración continental, de tipo espiritual y pastoral, que se base en la fe común cristiana y en los mejores anhelos de vida de los habitantes de este continente. Esta proposición merece la atención de los hombres y mujeres de buena voluntad que, agobiados por las circunstancias históricas, buscan con ansia puertas de salida a la grave crisis estructural que a todos afecta. Por eso es importante analizar detenidamente este documento surgido desde la Iglesia Católica, independientemente de que se tenga o no, afinidad ideológica con quienes lo elaboraron.

En primer lugar habrá que resaltar que la Exhortación Apostólica, entregada por el Papa Juan Pablo II el 23 de enero de 1999 en la Basílica de Guadalupe, es el reconocimiento oficial del parto de un nuevo sujeto pastoral en la Iglesia Católica: La Iglesia Americana Continental. Este hecho, que, para algunos miembros de las iglesias particulares, sería motivo de temor o de tristeza, porque podría ser causa de desplazamiento, relocalización e incluso desaparición de lo que hasta ahora ha sido la Iglesia Latinoamericana, es sin embargo muy esperanzador por las perspectivas nuevas que viene a abrir.

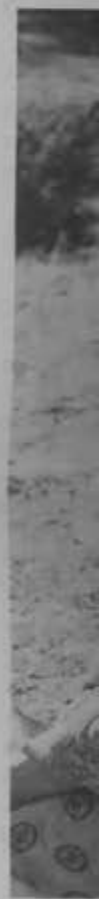
Utilizando el esquema indígena guadalupano, se podría decir que el Sínodo de América mostró como los Juandiegos del Sur (América Latina) llevaron sus flores a los Juandezumárragas del Norte, y ambos, descubriéndose y aceptándose como hermanos, se comprometieron a hacer realidad la voluntad de la Señora del Cielo. En este sentido el documento postsinodal es el resultado primero de este encuentro de hermanos, a quienes la geografía, la historia y los sistemas sociales habían mantenido como vecinos distantes. Y ahora la fe en Cristo y la realidad histórica de este continente vuelve a poner en la misma senda. Por eso no es casual que el Espíritu de Dios haya movido a los Padres Sinodales para que pidieran al Papa que el documento postsinodal se promulgara en el Tepeyac. Porque este sitio de la espiritua-

lidad ancestral del pueblo, desde antes de la primera evangelización, es uno de los pocos símbolos que aglutinan el alma de la mayoría de quienes vivimos en esta tierra.

Por lo que sabemos, la materia con la que se elaboró la Exhortación Apostólica son los consensos a que llegaron los obispos de América del Norte, del Centro, del Sur y los del Caribe durante las cuatro semanas que se reunieron en Roma, bajo la guía del Sucesor de Pedro. Por eso se puede decir, sin ninguna connotación peyorativa, que, respecto a la Exhortación Apostólica, *de Roma vino lo que a Roma fue*. Porque realmente son muy pocos los añadidos o ampliaciones que hizo el Papa al Elenchus Unicus Propositionum (Síntesis de Propuestas) que los Padres Sinodales entregaron a la Secretaría del Sínodo al Término de la Asamblea en diciembre de 1997. Esto se puede comprobar viendo las citas que sustentan las afirmaciones de la Exhortación Apostólica. La mayoría hacen relación casi textual a las propuestas de los Padres Sinodales. Lo que hizo el Santo Padre, como Hermano Mayor, fue recoger y avalar la voz pastoral de esta naciente Iglesia Americana Continental.

Un dato que no se puede soslayar en el análisis es el hecho de que la Exhortación Apostólica representa el primer documento verdaderamente colegiado, producido por los pastores de la Iglesia Americana Continental, y respaldado plenamente por el Sumo Pontífice. No es, desde luego, la voz exclusiva de la Iglesia Latinoamericana, sino la voz eclesial de todo el Continente. Y tal vez, por eso, escucharla por primera vez deja la sensación de que esa voz suena diferente, que perfila las cosas hacia otros derroteros o se queda atrás de los grandes documentos de Medellín, Puebla y Santo Domingo.

Sin embargo, un análisis más detenido muestra que las grandes líneas pastorales, señaladas por el Magisterio Latinoamericano, se mantienen íntegramente en los resultados del Sínodo Panamericano. Los temas claves son los mismos: visión pastoral de la realidad, discernimiento de fe, opción preferencial por los pobres, lucha contra las estructuras de pecado y de muerte, vivencia del Reino en pequeñas comunidades o CEBs, reconocimiento y apoyo a los nuevos sujetos de la historia y de la vida cristiana, es decir: las



mujeres, los indígenas, los afroamericanos, los jóvenes, los migrantes.

El planteamiento de fondo recogido en el documento sinodal es el mismo que ha estado en la búsqueda pastoral de la Iglesia Latinoamericana y en la conciencia religiosa de los pueblos que la conforman. Y que ahora la Exhortación Apostólica recoge para todos, al plantear que, frente a la **globalización injusta de la economía**, los cristianos del Continente, unidos a todos los hombres y mujeres de buena voluntad, debemos construir la **globalización esperanzadora de la Comunión y la Solidaridad**. Esta comunión y solidaridad es fruto del encuentro personal y comunitario con Cristo vivo, que nos convierte y nos transforma desde dentro, para lanzarnos necesariamente a la construcción histórica del mundo nuevo, donde los pobres, las mujeres, los indígenas, los afroamericanos, son sujetos protagonistas de su liberación y de su plena realización humana y cristiana.

El documento postsinodal no se presenta, ni puede considerarse, como punto de llegada. Es apenas la expresión de un camino o conjunto de caminos que hay que hacer. Es el elenco de desafíos que habrá que afrontar y la agenda básica de lo que la Iglesia Americana Continental desea llevar adelante, con la ayuda de Dios y la colaboración de los demás hermanos y hermanas en la misma fe. Por eso, a pesar de las limitaciones y lagunas que pueda



tener el documento como referencia escrita, lo más valioso es el espíritu que lo impulsa a abrir caminos en la línea de la colaboración continental.

Además, los planteamientos contenidos en la Exhortación Apostólica coinciden plenamente con lo que los pueblos indígenas hemos señalado desde hace tiempo en la Teología India: Para tener futuro frente a la globalización neoliberal, no nos queda otro camino que **globalizar y organizar nuestra esperanza**. Cosa que muchas comunidades están haciendo y con bastante éxito. Si a este esfuerzo se une ahora un respaldo mayor desde la pastoral continental, ciertamente que el nuevo milenio no será de muerte sino de esperanza y de vida digna para todos.

TEOLOGÍA INDIA, ¿MARXISTA?

El Papa Juan Pablo II, al responder, desde el avión que lo traía a México, a una pregunta que le hizo un corresponsal español y que no fue transmitida íntegramente a los medios mexicanos, hizo ciertas declaraciones que inmediatamente algunos comentaristas catalogaron como una enfática condena papal de la Teología India, que se lleva a cabo en Chiapas. Pero lo que en realidad declaró el Pontífice no justifica de ninguna manera esa conclusión tajante.

El Santo Padre lo que dijo textualmente es lo siguiente: "Sustituir la Teología de la Liberación por la Teología Indigenista (sic) sería una mala traducción del Marxismo. Pero yo pienso que la solución verdadera está solamente en la línea de la solidaridad... Finalmente México, la Ciudad de México, se encuentra en el mismo puesto (lugar) que la Ciudad Azteca. Son ellos los primeros poseedores (dueños) de esta tierra..."

Identificar sin más Teología de la Liberación y Teología India, y ambas con el Marxismo es uno de los prejuicios persistentes en la sociedad mexicana y también en algunos sectores de la Institución eclesial, que no en el Papa. Han sido estos prejuicios los que han obstaculizado la percepción objetiva y veraz de la problemática de Chiapas y de los indígenas en general y de su teología. Son los mismos prejuicios que llevaron en mayo de 1996, el tema de la Teología India a una reunión extraordinaria de Presidentes de Comisiones Episcopales de la Doctrina de la Fe de toda América Latina, realizada en Guadalajara, Jal. (México), bajo la presidencia del Cardenal Joseph Ratzinger.

Con la perjudiciada argumentación de que Teología de la Liberación, Teología India y Marxismo están íntimamente relacionados, se pretendía acabar de raíz con la insurgencia teológica de los pueblos indios. Hubo voces muy duras en esta línea. Pero los resultados de la reunión no fueron de condenación ni de rechazo; simplemente de compromiso eclesial y pastoral para acompañar estos procesos legítimos y muy necesarios para la evangelización inculturada, a fin de evitar reduccionismos y manipulaciones. Dijeron textualmente los obispos: "Particularmente importante nos ha parecido el acompañamiento de la reflexión teológica a

partir del mundo indígena y afroamericano que va surgiendo como una alternativa a reduccionismos de antropólogos con tendencias de arqueología o una instrumentación folklórica o turística. En cada uno de nuestros hermanos, ya sea indígena, afroamericano o mestizo, hay una persona humana que merece el más profundo respeto y también una teología que le ayude a una vida digna y a una comunión con Dios y con sus semejantes" (Osservatore Romano, 14 de mayo de 1996).

Juan Pablo II estuvo enterado de la reunión de Guadalajara y avaló sus conclusiones. Por tanto es ilógico pensar que lo que él declaró en el avión que lo trajo a México para su IV Visita, esté en una perspectiva totalmente distinta a las conclusiones de esa reunión de Guadalajara, y, sobre todo, en contradicción con todos los planteamientos hechos por el mismo Papa en los encuentros con indígenas.

El Santo Padre ha sido uno de los mejores y mayores impulsores de la evangelización inculturada, de la pastoral indígena y de los derechos de los pueblos indios, asumidos ampliamente por la Iglesia Latinoamericana, y que están en la base de lo que ahora llamamos Teología India.

En el Sínodo de las Américas, la voz indígena se escuchó firmemente gracias a la mediación de pastores que llevaron esta voz. Por eso el documento postsinodal está, como el documento de Santo Domingo, marcado por lo indígena. Tres son los ejes principales del documento: conversión, comunión y solidaridad. Conversión hacia Dios, Comunión con los hermanos, Solidaridad con los pueblos diferentes y con más pobres.

En la estrategia evangelizadora del Papa y de la Iglesia, la confrontación y la lucha de clases, que serían el principal motor de cambio según la ideología marxista, deben dar paso a la comunión y la solidaridad, que nace del amor. Esto es justamente lo que la autonomía indígena y la Teología India han venido planteando desde hace tiempo. No se pretende aislar o encapsular a los pueblos indios o enfrentarlos a otros sectores de la población, sino reconciliar a los todos en base al perdón y a la justicia.

La solidaridad que el Papa y la Iglesia plantean ahora como única vía para la verdadera solución de los problemas, es la que siempre los pueblos indígenas hemos ofrecido a los demás. Las flores que Juan Diego cosechó en el

Tepeyac no eran, en primer término, para sí mismo o para su pueblo, sino para el obispo Juan de Zumárraga, es decir, para quien no era del pueblo indígena, y más aún formaba parte del pueblo que lo oprimían.

Es lo mismo que pasa ahora. Los indígenas no estamos pensando sólo en nosotros mismos, sino en el conjunto de la sociedad. No se trata de acabar con los que son diferentes a nosotros, sino construir juntos la casa común para todos. La solidaridad, como expresión de la comunión, los indígenas la entendemos como parte de la comunitariedad, que es inherente a nuestras culturas. Y, por eso, es un valor muy apreciado y deseado por los pueblos indios. En ese sentido podemos parafrasear ahora lo mismo que los teólogos indios dijeron a los primeros doce misioneros franciscanos: Eso que ustedes traen, ya lo vivimos desde hace tiempo (Colloquio de los Doce, 1524)

Iglesia y pueblos indios tenemos planteamientos comunes. Por eso fácilmente ha habido identificación entre indí-



genas e Iglesia. Es una alianza connatural porque existen coincidencias teológicas e históricas estratégicas. Esta alianza no puede romperse ahora por reportajes ideologizados hechos a partir de palabras pontificias descontextualizadas.

El Papa viene al continente a consolidar la alianza estratégica con pueblos profundamente religiosos, cristianos, católicos y amantes de la Paz. Pueblos que por descender de las primeras naciones, son ahora nuestra raíz más antigua. Estos pueblos poseen valores y riquezas que son la reserva necesaria para construir un futuro mejor para todos.



LA
UR
EV
Una

A
en México
teniendo
Evangeli
los núme
tral del D
México p
Cómo ev

Una
"Ecclesia
de lo que
toral Soc
común a

En los
dad de c
cesis de
primera
certeza,
zonas del
D. F., con
dos Unido
ron en el
cos, 30 se
en una dir

Por ese
tsinodal,

La ce

El equ
so, dado
agentes v
cuencia d
cía social

LA PASTORAL SOCIAL EN LA URBE DENTRO DEL PROCESO EVANGELIZADOR

Una lectura de "La Iglesia en América"

Abel Fernández
Lic. en Teología Pastoral

1. Introducción

Al tratar de llevar a efecto la encomienda para el Segundo Encuentro para Agentes de Pastoral Urbana a celebrarse en el mes de abril de 1999 en México, D. F., tenía en mente desarrollar el cometido teniendo como esquema lo que la Exhortación Apostólica: *Evangelli Nuntiandi*, (E.N.) nos dice sobre el TESTIMONIO, en los números: 6, 14, 21, 26, 41 y 76. Es el esquema magistral del Decreto General del II Sínodo de la Arquidiócesis de México para tratar de responder al reto que se planteó: **Cómo evangelizar la cultura de la Ciudad de México.**

Una primera lectura de la Exhortación Apostólica "Ecclesia in America", me hizo ver pistas para la comprensión de lo que tradicionalmente hemos entendido sobre la Pastoral Social, pero en el marco del proceso evangelizador, común a toda pastoral: Profética, Litúrgica y Social.

En los primeros días de febrero he tenido la oportunidad de compartir y profundizar con los Agentes de la Diócesis de Huajuapán de León, Oax., esta Exhortación, y la primera impresión sobre dicha Exhortación se convirtió en certeza, pues siendo una de las Diócesis más pobres y de las zonas del país que más exportan brazos de trabajo, tanto al D. F., como a otras regiones del país y, sobre todo, a Estados Unidos, la sensibilidad al tema es muy fuerte. Participaron en el encuentro de 3 días, 45 mujeres, 10 varones laicos, 30 seminaristas mayores, 20 religiosas y 55 presbíteros, en una dinámica de activísima participación.

Por eso he optado por basarme en este Documento Pos-sinodal.

La coyuntura

El equipo de reflexión sobre Pastoral Urbana se propuso, dado que 1999 es el año del Padre, y que diversos agentes van a hablar sobre la pastoral social como consecuencia del amor del Padre Dios, como gran tema **la justicia social.**

La venida del Papa a firmar esta Exhortación, y la manipulación y abuso triunfalista, comercial y político del mismo viaje, hace más imperioso rescatar, como verdadero *Kairós*, o paso de Dios, que debe ser, el mensaje pontificio de este documento, la razón teórica del viaje.

Necesidad Urgente

Pero más allá de la coyuntura, en el caminar de la Iglesia de México se ha venido imponiendo la evidencia de que, en general, se carece de una pastoral social **organizada, permanente y ordinaria** capaz de dar sentido auténtico y cauce transformador al trabajo catequístico que en los últimos 10 años, de manera especial se eligió en la X Jornada Catequística de Querétaro, 1990.

Dar respuesta a esta necesidad urgente, y en esta coyuntura, es el objetivo de este intento de sintetizar lo que debe ser la pastoral social, específicamente en el ámbito urbano en general.

Riqueza y límites de la Exhortación

A mi parecer, es el primer documento de Juan Pablo II, en que no se cita a sí mismo de manera reiterativa: de las 295 citas que trae, 200 son citas textuales y muchísimas de ellas bastante largas, de las proposiciones y sugerencias que los Obispos, participantes en el Sínodo de América, en Roma, noviembre de 1997, le hicieron al Papa y que éste incorporó. A estas 200 se agregan 30 citas del Vaticano II y 4 de *Evangelli Nuntiandi*, 6 del CELAM y 5 de otros Sínodos de Obispos. Esto hace de la Exhortación un documento **eminente sinodal**, (Completan el total 30 citas de otros documentos de Juan Pablo II, 10 de documentos de Congregaciones Romanas y 10 de otros documentos).

Este carácter sinodal de la Exhortación es su riqueza y su límite. Riqueza por ser el sentido de los Pastores de las Iglesias de América; limitación y a la vez riqueza, porque fueron pensadas, redactadas y aprobadas en el Sínodo, **no**

para ser publicadas, sino para ser presentadas al Papa para que él las tomara en cuenta, si le parecía bien.



En su respuesta al sínodo, observamos que las 200 citas sinodales no tienen la precisión de un documento definitivo y sí reflejan las evidentes tensiones entre grupos de iglesias cuyos pastores, por primera vez, se reúnen en Asamblea Sinodal, como son las del Norte y las Latinoamericanas. Sólo como ejemplo, vale la pena señalar lo dicho en el número 16: se habló, supuestamente, de "piedad popular", cuando de lo que se habla es de "religiosidad popular" tan típicamente Latinoamericana y tan incomprensible para los del Norte o para los Europeos. En el mismo ejemplo se nota la tensión entre la corriente eclesial involucionista, que en los últimos 20 años se ha ido imponiendo en la Iglesia y la corriente más comprometida con el pueblo humilde; lo que se evidencia también en la forma triunfalista y poco crítica como se habla de la identidad cristiana de América, número 14, o la imprecisión con que se aborda la opción por el pobre: "sí" pero "no", en el número 58, y aún más ambiguo en el número 67, sobre el mismo tema.

No es pues, un documento como E.N., denso, preciso y con unidad interior, pero por su misma ambigüedad no sólo permite diversidad de lecturas, sino que posibilita e incita a la participación. Su lenguaje mismo es, a la vez, mucho más accesible en el fondo

Contexto del texto sinodal

El contexto de este texto, que puede ser otro de sus límites, es el marco del trienio de preparación al año 2000 y su Jubileo. 1999 está dedicado al Padre —la Caridad— la Pastoral Social.

Algunos de los coordinadores del Sínodo de las Américas son, a la vez, miembros del Equipo de preparación del Gran Jubileo, entre los que destaca el Cardenal Sandoval, de Guadalajara, relator que fue del Sínodo. Sabían perfectamente que el Documento Pontificio saldría a fines de 1998 o al inicio de 1999, como sucedió el 22 de enero.

Este contexto del trienio de preparación al Jubileo puede ser el límite del documento si se cae en lo que tan frecuentemente sucede: pasado el "evento" del año del Padre, todo lo relacionado con él pasa al olvido.

Es un peligro que debe trascenderse, pues los 3 grandes temas correspondientes a los 3 años de preparación: Cristo, el Espíritu y el Padre, con las virtudes teologales que se les asignaron: fe, esperanza y caridad, y las correspondientes acciones eclesiales: **catequesis, misión y pastoral social** no pueden ser meramente coyunturales, son el meollo de la fe, de la vida cristiana y de su práctica. No son asuntos de "su año", son la esencia, que de manera progresiva, procesual y permanente deben estar presentes en el ser y quehacer cristianos.

En este contexto me parece importante remarcar como gran riqueza de la Exhortación —quizá para algunos otra limitación— la manera coloquial, asistemática, **diría evangélica, con que se pasa del amor del Padre al amor a los hermanos**. No es una disquisición teológica sobre los atributos del Padre-Dios, sino una visión pastoral del mundo donde los hijos de Dios tienen que manifestar y testimoniar que creen en el Padre.

Esquema de la Exhortación

1. Los elementos fundamentales propios de toda actividad pastoral, que quiera ser evangelizadora, se desarrollan en los capítulos 1 a 3 y 6
 - a) Los dos polos inseparables de la Buena Nueva
 - cap. I: El encuentro con Jesucristo VIVO
 - cap. II: El encuentro con Jesucristo EN EL HOY DE AMÉRICA
 - b) La condición indispensable o camino para que la acción pastoral sea evangelizadora
 - cap. III: La CONVERSIÓN
 - c) La meta de toda actividad pastoral
 - cap. VI: La MISIÓN
2. Los aspectos específicos y esenciales de la Pastoral Social
 - a) al interior de la comunidad cristiana:
 - cap. IV: La COMUNIÓN
 - b) al exterior de la comunidad:
 - cap. V: La SOLIDARIDAD O SERVICIO

Sin tener un aportado específico, permea todo el documento la interrelación entre las tres acciones típicas y clásicas de la Iglesia: celebrativa, profético-catequística, caritativa o social, testimonial, con el evidente antecedente del catecumenado. (Ver cuadro, pág. 33)

En la edición típica de la Exhortación, de las 144 páginas sólo 59 corresponden a los 3 primeros capítulos y al sexto, lo que significa que están tratados de manera casi esquemática, mientras que el capítulo cuarto, de la "comunidad" desarrollado en 44 páginas y el quinto, de la "solidaridad" lo es en 20, pero hay que advertir que todo

el capítulo quinto. cativa.

2. Elección

A) El

Uno vivo con claros. T. Samaritano (Saulo), s

1) tr

2) re

3) p

y

4) as

d

5) lo

6) pa

7) y

vi

"María pedagógica"

Lugar

• la E

• la L

• la o

• los r

Vemos des cristianismo ésta en su comunidad Cristo si mental. (cf

B) El AM

El otro evangeliza AMERICA

Esa act. Cristo VIV. una realidad. ción en A

el capítulo segundo está íntimamente relacionado con el quinto. Esta distribución material ya es, en sí misma, significativa.

2. Elementos fundamentales propios de toda actividad pastoral evangelizadora

A) El encuentro con CRISTO VIVO (Cap. I)

Uno de los polos de la evangelización es el encuentro vivo con **CRISTO VIVO** (Nº 8-10) Los evangelios son muy claros. Todos los encuentros de Cristo de que nos hablan (la Samaritana, Zaqueo, Magdalena, discípulos de Emaús o Saulo), son:

- 1) **transformadores** de las personas;
- 2) **respetuosos de la libertad** de los llamados;
- 3) **personales y comunitarios**: los hace amigos suyos y amigos entre ellos;
- 4) así inicia una nueva forma de **transformar el mundo**: desde la amistad;
- 5) los lleva a **descubrir al Padre**;
- 6) para llegar a la plena **realización personal**;
- 7) y a encontrar la respuesta definitiva al **sentido de la vida y sus grandes interrogantes**.

"María de Guadalupe es la traducción inculturada de esa pedagogía evangelizadora, seguida por Jesús" (Nº 11)

Lugares de encuentro con Cristo (Nº 12):

- la **Escritura**,
- la **Liturgia**,
- la **comunidad**: Él lo ha prometido,
- los **necesitados**.

Vemos aquí ya, explícitamente referidas, las 3 actividades cristianas clásicas: Profética, celebrativa y caritativa, y ésta en sus dos vertientes: al interior y al exterior de la comunidad. No puede haber verdadero encuentro con Cristo si no se expresa en la vivencia comunitaria y sacramental. (cfr. Nº 23)

B) El encuentro con Cristo es el HOY DE AMÉRICA (Cap. II)

El otro polo inseparable, para que haya verdadera evangelización, es la realidad, en concreto, del **HOY AMERICANO**, para nosotros.

Esa actividad cristiana, esos lugares del encuentro con el Cristo **VIVO** tiene que realizarse de manera **encarnada**: en una realidad concreta. El documento habla de la **encarnación en América**, pero, claro, habrá que aterrizar a la reali-

dad de cada comunidad tanto negativa (pecado), como virtuosa y positiva.

"Como los pecados y las virtudes sociales no existen en abstracto, sino que son el resultado de actos personales, es necesario tener presente que América es hoy una realidad compleja, fruto de las tendencias y modos de proceder de los hombres y mujeres que lo habitan. En esta situación real y concreta es donde ellos han de encontrarse con Jesús" (Nº 13)

El Documento presenta algunas **características positivas** de nuestro continente (Nº 14-19):

- la identidad cristiana del continente;
- los frutos de santidad;
- la piedad popular (en realidad habla de la religiosidad popular);
- la presencia de las iglesias católicas orientales;
- la actividad educativa y social;
- el creciente respeto a los derechos humanos.

Señala también **los graves retos más contemporáneos** (Nº 20-21) a los que habría que **responder**, sobre todo de una pastoral urbana:

- la globalización;
- la urbanización creciente que evidencia la inoperancia de las estructuras pastorales.

Y termina denunciando **las grandes lacras sociales** del continente que habrá que combatir (Nº 22-25):

- la deuda externa injusta en su origen, en su manera y en sus efectos;
- la corrupción de personas y estructuras tanto públicas como privadas;
- la droga: consumo, comercio y producción, que corroe la dimensión ética del trabajo, así como la seguridad económica y la estabilidad de las naciones;
- la ecología que, por no ser respetada adecuadamente, se está devastando grandes zonas y provocando hambre y miseria.

La simple enumeración de estos aspectos, por ingenua o acrítica que pueda ser su desarrollo en el documento, es sumamente importante y esta importancia es aún más relevante si caemos en la cuenta del lugar en que se encuentran estas características del continente americano: como el **lugar teológico donde se realiza el encuentro con Jesús**. Recordemos también que *Evangelii Nuntiandi* trata esta problemática precisamente en el capítulo III: como contenido de la evangelizaciónº (cfr. E.N. 29-39)

Señalar esto no es superfluo sino, para la mayoría de los agentes, sobre todo clérigos, el que Dios nos está hablando en las realidades positivas y negativas, es algo que aún cuesta mucho entender.

No es menos cierto que el enunciado es muy general, pero así está el reto. El documento no nos da más que las grandes canteras, sobre cada una de ellas habrá que ir trabajando en los diversos niveles: nacional, diocesano, decanal, parroquial y de grupos o asociaciones; no para repetir lo que dice el documento, sino para ver cómo se dan esos fenómenos y descubrir causas y consecuencias en el nivel preciso en que se trabaja. El capítulo V del documento nos dirá algunos cómo responder, aunque también muy generales, ya que el documento habla a nivel "americano". Es otra de sus riquezas y sus limitaciones.

C) La CONVERSIÓN: condición indispensable para el proceso evangelizador (Cap. III)

El capítulo III es muy rico, en su brevedad. 7 números, empezando por el mismo título: CAMINO de conversión; y por la meta: la SANTIDAD (30-31). Puede dar una visión nueva tanto a la catequesis, como a la liturgia y a las prácticas o medios penitenciales.

1) La conversión

Es un camino, un proceso permanente. El Evangelio habla de Jesús "tentado 40 días", es decir durante toda su vida. Así el cristiano tiene que estar constantemente superando las tentaciones, cambiando su mentalidad en la medida que va siendo capaz "de asimilar los valores evangélicos en el mundo". (no. 28)



2) Los efectos de la conversión

No es sólo algo intelectual, sino que supone "la revisión del propio modo de actuar a la luz de los criterios evangélicos". Conduce a la "comunidad fraterna" y mueve a la solidaridad pues lo que hacemos a los demás "se lo hacemos al mismo Cristo". "Una vida nueva en la que no haya separación entre la fe y las obras, abre a la disponibilidad total para ser constructores del reino. (no. 26) (cfr. EN: 18-20)

3) Su dimensión social

Las necesidades concretas del prójimo, todo lo que pertenece al orden social y al bien común y la misma acción política, son terrenos donde la conversión cristiana tiene que manifestarse en una actitud respetuosa del pluralismo y subsidiariedad característicos del mundo moderno urbano (Nº 27)

4) Convertirse al "estilo personal de Jesús"

"Esta conversión exige especialmente de nosotros los Obispos una auténtica identificación con el estilo personal de Jesucristo, que nos lleva a la sencillez, a la pobreza, a la cercanía, a la carencia de ventajas, para que, como Él, sin colocar nuestra confianza en los medios humanos, saquemos, de la fuerza del Espíritu, y de la Palabra, toda la eficacia del Evangelio, permaneciendo primariamente abiertos a aquellos que están sumamente lejanos y excluidos. Para ser Pastores según el corazón de Dios (cf. JNº 3,15), es indispensable asumir un modo de vivir que nos asemeje a Aquel que dijo de sí mismo: "Yo soy el buen pastor" (Jn 10,11), y que San Pablo evoca al escribir: "sed mis imitadores, como lo soy de Cristo", (1Co. 11,1) (Nº 28)

Sólo así podremos aportar algo alternativo al mundo en que vivimos: **no nuevas recetas, sino el estilo de vivir, a la manera de Cristo**: esa es la espiritualidad cristiana que debe dar una connotación bien específica a:

- la oración, personal y litúrgica;
- la mirada contemplativa de la realidad;
- la vida sacramental;
- las prácticas de piedad y religiosidad popular;
- la dirección espiritual;
- la palabra de Dios y el rezo de las Horas (no. 31).

Este estilo de vida caracterizará también la dimensión social del compromiso cristiano (Nº. 29). Para esto tiene que educarnos la catequesis.

5) La meta de la conversión es la santidad

Pero entendida también al estilo y en referencia a Cristo: "El mismo nos enseña que **el corazón de la santidad es el amor**, que conduce incluso a dar la vida por los otros (cf. Jn 15,13). Por ello, imitar la santidad de Dios, tal y como se ha manifestado en Jesucristo, su Hijo, no es otra cosa que **prolongar su amor en la historia**, especialmente con respecto a los pobres, enfermos e indígenas (cf. Lc 10,25ss)" (Nº 30)

6) Ser confesores del amor misericordioso

Desde esta perspectiva adquieren una nueva dimensión la penitencia y la reconciliación, cuya práctica, así entendida, exigirá una verdadera conversión en los "confesores" para ser "testigos privilegiados de su amor misericordioso (de Dios)" a fin de que el "confesado" al, reconciliarse con Dios, sea "protagonista de una auténtica reconciliación con y entre hermanos" (Nº 32).

D) La meta de toda actividad pastoral: la MISIÓN PARA EL REINO (Cap. VI)

La razón de ser de la Encarnación del Hijo de Dios en Cristo, es la **misión** que recibió Cristo del Padre, es **construir el Reino**, es una humanidad donde los seres humanos vivan como hermanos, salvando o liberándolos de todo lo que les impide convivir (E.N. 6-12)

Esa misma MISIÓN se la trasmite a sus discípulos y a quienes, en la Iglesia, continuarán su tarea (E.N. 13-15). La Iglesia es una comunidad evangelizada por Jesús, enviada a evangelizar y cuya única razón de ser en el mundo es esa: hacer presente, más con su vida que con sus actos, ese Evangelio como Jesús: **ÉL ES EL EVANGELIO**. (E.N. 7. 14) La Iglesia y cada cristiano tiene que ser el **Evangelio vivo** del amor del Padre a los seres humanos que lo rodean, especialmente **los pobres** y los **constructores** de la sociedad. Cuando se da este testimonio evangelizador entonces surge la necesidad imperiosa del anuncio explícito de Cristo (Nº 66-67; cf. E.N. 21)

El **éxito en la Misión** se mide por los evangelizadores que quedan detrás de un evangelizador (E.N. 24) porque quieren llevar a otros hombres el encuentro con el Cristo vivo con quien Él mismo se encontró y se identificó (E.N. 23) y a quien sigue "Seguirle es vivir como Él vivió, aceptar su mensaje, asumir sus criterios, abrazar su suerte, participar su propósito que es el plan del Padre: invitar a todos a la comunión trinitaria y a la comunión con los hermanos en una sociedad justa y solidaria" (Nº 68)

Recursos para la Misión

- a) La **catequesis** entendida como "un proceso de formación en la fe, la esperanza y la caridad, que informa la mente y toca el corazón, llevando a la persona a abrazar a Cristo de modo pleno y completo. Introduce más plenamente al creyente en la experiencia de la vida cristiana que incluye la celebración litúrgica del misterio de la redención y el servicio cristiano a los otros" (Nº 69)
- b) La **liturgia inculturada** en el "lenguaje y la cultura de aquellos que la oyen" a ejemplo de Cristo y en referencia constante a Él que se encarnó en su pueblo determinado, al que habló a su manera. Para nosotros el prototipo de esta inculturación de la evangelización es María de Guadalupe (Nº 70)
- c) Los **centros educativos** para evangelizar "una formación integral de la persona", tanto en los centros católicos como en los no confeccionados, lo que requiere una atención muy especial a todos los educadores (Nº 71)

Los grandes desafíos para la Misión

Las sectas que nos exigen "descubrir los motivos por los que no pocos católicos abandonan la Iglesia. A la luz de sus conclusiones será oportuno hacer una revisión de los métodos pastorales empleados, de modo que cada Iglesia particular ofrezca a los fieles una atención religiosa más perso-

nalizada, consolide las estructuras de comunión y misión, y use las posibilidades evangelizadoras que ofrece una religiosidad popular purificada, a fin de hacer más viva la fe de todos los católicos en Jesucristo, por la oración y la meditación de la palabra de Dios".

Pero, además las sectas nos evidencian la necesidad de "una Iglesia que viva intensamente la dimensión espiritual y contemplativa, y que se entregue generosamente al servicio de la caridad, será de manera cada vez más elocuente testimonio creíble de Dios para los hombres y mujeres en su búsqueda de un sentido para la propia vida". (Nº 73)

La **Misión "ad gentes"** para llevar el Evangelio "al mundo entero y comunicarlo a aquellos que todavía lo desconocen. Se trata de muchos millones de hombres y mujeres que, sin la fe, padecen la más grave de las pobreza. Ante esta pobreza sería erróneo no favorecer una actividad evangelizadora fuera del Continente con el pretexto de que todavía queda mucho por hacer en América, o en la espera de llegar antes a una situación, en el fondo utópica, de plena realización de la Iglesia en América". (Nº 74)

3. Aspectos específicos y esenciales de la pastoral social

A) Introducción

La vida de la Iglesia no puede ser otra que reflejar externa y organizadamente, a lo humano, lo que nos reveló Jesucristo, que se vive en esa Comunidad de Amor del Padre-Hijo-Espíritu: una **comunión** o donación infinita al interior de las "relaciones" entre el Padre-Hijo-Espíritu y una **aceptación** o catolicidad de entrega también infinita.

Donación-Comunión y Aceptación-Entrega, es lo que la Iglesia —esa comunidad de quienes se han encontrado, identificado, convertido y aceptado la Misión de Jesús— tiene que reflejar en el mundo.

Por esto siempre se ha hablado de la **comunión** (Koinonía) y del **servicio** (Diaconía) —el documento lo llama **solidaridad**— como los dos signos vitales de la Iglesia.

Compararía esto con el acto de la **respiración**, que tiene dos momentos: la **aspiración** y la **expiración**: La Iglesia y cada cristiano tiene que vivir **aspirando —al interior—** el amor y **expirándolo —al exterior—**, comunicando a otros ese mismo amor. Esta es la esencia de la dimensión testimonial de la vida cristiana.

Ese amor que vive, aspirando y expirando, lo interioriza, a través de la **actividad profética** y es esa misma vida de amor lo que tiene que celebrar en la **actividad litúrgica**.

Esta triple actividad tiene que vivirla todo cristiano si quiere cumplir su misión de ser sal, luz y fermento de Amor para transformar con el Espíritu de Cristo las realidades temporales en que se desarrolla y está comprometido: esa es su **MISIÓN**.

Esa misma triple actividad es la que la Iglesia como comunidad tiene que vivir de manera **organizada, permanente y ordinaria**, y es esta triple actividad estructurada o planificada (Puebla 1307) a lo que se llama **PASTORAL DE CONJUNTO**: (con su antecedente del catecumenado que en sí mismo es un iniciar a la triple actividad). (Ver cuadro pág. 33)

No son tres actividades separables, cuando se separan, automáticamente se deforman, se pervierten y, consiguientemente, pierden su dimensión evangelizadora: si la liturgia no es la **celebración de la vida** de amor divino expresado en Cristo, se convierte en un ritualismo sin sentido; si la catequesis —como parte de la profecía— no es un **"hacer eco"** en la vida de los cristianos de lo que exige y significa el encuentro vital con Cristo en el hombre de hoy, se convierte en lo más absurdo de los adoctrinamientos; y si el **servicio a los demás** no es expresión de la correspondencia de amor al amor que el cristiano, y la comunidad, han recibido del Padre por Cristo, se convierte en una caricatura de asistencia social, pues la comunidad, hoy, no podrá competir con los servicios que a ese nivel, puede dar el Estado o las mismas organizaciones no gubernamentales de asistencia privada. **Es la carga de amor** que llevan nuestras "obritas de amor" lo que las puede hacer significativas, y lo que puede hacerlas ver como alternativas. El ejemplo de Teresa de Calcuta —como el de S. Vicente de Paul, o S. Juan de Dios, etc.— es bien elocuente, es la carga que llevan.

Desde esta perspectiva en la pobreza material, con la riqueza que le da el amor divino, reflejado por la Iglesia y por sus miembros, es que tenemos que entender que ni la **Doctrina Social** de la Iglesia, ni la **Pastoral Social** son fines en sí mismos, sino medios de construir el **Reino** o mejor reconstruir la **JUSTICIA DIVINA**, destruida por el pecado, devolviendo al ser humano la dimensión de amor en que fue creado y que nos devolvió Cristo.

La Doctrina Social es el cuerpo doctrinal en el que el Magisterio de la Iglesia expresa el depósito recibido de la Escritura y la Tradición sobre la dimensión social de la fe que profesa. No es un fin, es un medio.

La Pastoral Social —en su doble vertiente de **Comunión y Servicio**— es la expresión organizada estructuralmente, o vivida personalmente, por los cristianos, de esa misma dimensión social de su fe.

Ambos: Doctrina y Pastoral Sociales están al servicio del Reino y de su Justicia: que los humanos conviviendo como humanos, hagan realidad la **JUSTICIA DIVINA** sobre el mismo ser humano, sobre el mundo que el humano tiene que transformar y sobre la familia humana que tiene que construir.

B) La COMUNIÓN (Cap. IV)

La comunión, vivida en la comunidad de amor del Padre-Hijo-Espíritu, es a la vez, el proyecto de Dios para la humanidad y de lo que tienen que ser signo visible la Iglesia de Cristo, tanto en su vida íntima, como en su forma de organizarse, estructurarse y de trabajar (Nº 33)

Por eso:

a) **Iniciación Cristiana** (Bautismo-Confirmación-Eucaristía) debe ser un capacitar o vivir la comunión, en lo que los papás tienen una tarea especial (Nº 34)

b) La participación plena Eucarística, debe ser el **"centro vivo permanente en torno al cual se congrega toda la comunidad cristiana"** para actualizar y celebrar su encuentro con Cristo, reafirmar los lazos comunitarios y relanzarse a la solidaridad como actuación del sacerdocio común bautismal (Nº 35).

Los agentes de la Comunión

a) **El Obispo**: en su Iglesia particular, con espíritu de participación y corresponsabilidad, "tiene la misión de empezar y fomentar el encuentro de todos los miembros del pueblo de Dios con Jesucristo, en el respeto y promoción de la pluralidad y de la diversidad que no obstaculizan la unidad, sino que le confieren el carácter de comunión". (Nº 36)



b) **Las Conferencias Episcopales**: son "expresión de solidaridad efectiva y lugar de encuentro y de estudio de los desafíos comunes para la evangelización de América" (Nº 37)

c) **El Presbítero** es el signo concreto de unidad con Cristo, con el Obispo y las demás Iglesias, testigo de la caridad de Cristo cabeza y pastor misericordioso, atento a los desafíos del mundo actual, en actitud de solidaridad con los pobres, debe discernir los carismas para animar y organizar las actividades de la comunidad en turno (Nº 39). En esta línea debe situarse toda la pastoral y formación vocacional (Nº 40)

d) **La Parroquia**, como experiencia concreta de la Iglesia que debe renovarse continuamente: "una atención merecen, por sus problemáticas específicas, las parroquias en los grandes núcleos urbanos, donde las dificultades son tan grandes que las estructuras pastorales normales resultan inadecuadas y las posibilidades de acción apostólica notablemente reducidas. No obstante la institución parroquial conserva su importancia y se ha de mantener. Para lograr este objetivo hay que —continuar la búsqueda de medios con los que la parroquia y sus estructuras pastorales lleguen

a ser má
renovaci
quias de
consider
des y de
ción de
nes que
permitir
cultivari
dad par
la Iglesia
será tam
reflexión
madurar
versal de
puede su
en comu
las perso
sociedad
larmente
gelizació
relacione
vos y con

Ade
figura de
funda ex
paterno,
zador ca
renovada
dor de
trabajar
larse por
acción a

La ci
punto de
ser una p

e) Lo
contrar, e
(Nº 42)

f) Lo
América
carisma,
real a los
de corazó
un rol pr
integrarse
pertenec
ción" (Nº

g) Lo
ellos no
álimentac
vivir el m
para desp
mar evan
dimensio
ni siquiera
sus Pasto

n- Eucaris-
lo que los

el "centro
a toda la
su encuen-
relanzarse
omún bau-

espíritu de
ón de em-
mbros del
omoción de
izan la uni-
n". (Nº 36)



presión de
udio de los
américa" (Nº

ad con Cris-
e la caridad
a los desa-
dad con los
y organizar
(39). En esta
vocacional

a de la Igle-
tención me-
arroquias en
ides son tan
les resultan
stórica nota-
n parroquial
Para lograr
de medios
ales lleguen

a ser más eficaces en los espacios urbanos—. Una clave de renovación parroquial, especialmente urgente en las parroquias de las grandes ciudades, puede encontrarse quizás, considerando la parroquia como comunidad de comunidades y de movimientos. Parece por tanto oportuno la formación de comunidades y grupos eclesiales de tales dimensiones que favorezcan verdaderas relaciones humanas. Esto permitirá vivir más intensamente la comunión, procurando cultivarla no sólo —ad intra—, sino también con la comunidad parroquial a la que pertenecen estos grupos y con toda la Iglesia diocesana y universal. En este contexto humano será también más fácil escuchar la Palabra de Dios, para reflexionar a su luz sobre los diversos problemas humanos y madurar opciones responsables inspiradas en el amor universal de Cristo. La institución parroquial así renovada — puede suscitar una gran esperanza. Puede formar a la gente en comunidades, ofrecer auxilio a la vida de familia, a que las personas se inserten en la vida de sus vecinos y en la sociedad—. De este modo, cada parroquia hoy, y particularmente las de ámbito urbano, podrá fomentar una evangelización más personal, y al mismo tiempo acrecentar las relaciones positivas con los otros agentes sociales, educativos y comunitarios.

Además, "este tipo de parroquia renovada, supone la figura de un pastor que, en primer lugar, tenga una profunda experiencia de Cristo vivo, espíritu misional, corazón paterno, que sea animador de la vida espiritual y evangelizador capaz de promover la participación. La parroquia renovada requiere la cooperación de los laicos, un animador de la acción pastoral y la capacidad del pastor para trabajar con otros. Las parroquias de América deben señalarse por su impulso misional que haga que extiendan su acción a los alejados". (Nº 41)

La cita ha sido larga pero toda muy importante como punto de partida para la reflexión de lo que puede llegar a ser una parroquia y un párroco en la urbe.

e) Los diáconos permanentes no terminan aún de encontrar, en muchas partes, su sentido y lugar en la pastoral (Nº 42)

f) Los consagrados, que en la historia de la Iglesia de América han tenido papel tan importante, de acuerdo a su carisma, deben "ayudar a resolver la tensión entre apertura real a los valores del mundo moderno y profunda entrega de corazón a Dios". En esto las mujeres consagradas tienen un rol preponderante. Todos, hombres y mujeres, deben integrarse "plenamente en la Iglesia particular a la que pertenecen y fomenten la comunión y la mutua colaboración" (Nº 43)

g) Los laicos: son la base de la comunidad eclesial sin ellos no hay comunión o vida eclesial: son ellos quienes, alimentados y con el testimonio de sus pastores tienen que vivir el misterio de la comunión al interior de la comunidad para después poder cumplir su tarea específica de transformar evangélicamente las realidades temporales. Pero en la dimensión estrictamente comunitaria, no son meros objetos, ni siquiera meros sujetos, sino deben ser interlocutores, con sus Pastores, de la Comunión, desde su propia vocación

bautismal y en complementaridad y no confrontación con la tarea de los Pastores (Nº 44)

h) Las mujeres, cuya dignidad, en América, sigue siendo atropellada, deben ser estimuladas, como actrices importantes de la vida comunitaria: "Sin esta aportación se perderían algunas riquezas que sólo el genio de la mujer puede aportar a la vida de la Iglesia y de la sociedad misma". Por eso "se debe ayudar a las mujeres americanas a tomar parte activa y responsable en la vida y misión de la Iglesia, como también se ha de reconocer la necesidad de la sabiduría y cooperaciones de las mujeres en las tareas directivas de la sociedad americana".

i) La familia, tan asediada, debe recuperar su lugar de promotora de la comunión, como **iglesia doméstica** donde:

- Se trasmite la fe
- Se practica la oración
- Se aprende a vivir la caridad
- Cada uno de sus miembros descubre su vocación

Por esto "es urgente, pues, una amplia catequización sobre el ideal cristiano de la comunión conyugal y de la vida familiar, que incluya una espiritualidad de la paternidad y la maternidad. Es necesario presentar mayor atención pastoral al papel de los hombres como maridos y padres, así como a la responsabilidad que comparten con sus esposas respecto al matrimonio, la familia y la educación de los hijos. No debe omitirse una seria preparación de los jóvenes antes del matrimonio, en la que se presente con claridad la doctrina católica, a nivel teológico, espiritual y antropológico sobre este sacramento. En un Continente caracterizado por un considerable desarrollo demográfico, como en América, deben incrementarse continuamente las iniciativas pastorales dirigidas a las familias (Nº 46)

j) Los jóvenes: "El proceso de formación de los jóvenes debe ser constante y dinámico, adecuado para ayudarles a encontrar su lugar en la Iglesia y en el mundo. Por tanto, la pastoral juvenil ha de ocupar un puesto privilegiado entre las preocupaciones de los Pastores y de las comunidades.

Esta pastoral juvenil debe propiciar:

- el encuentro de los jóvenes con Cristo;
- el encuentro con los jóvenes alejados en sus barrios;
- la comunicación intergeneracional;
- su capacitación para el compromiso (Nº 47).

k) Los niños, tan expuestos a las lacras sociales modernas, son don y signo de la presencia de Dios y naturalmente deben ser punto de encuentro de diversos agentes pastorales, para llevarlos al encuentro personal con Cristo (Nº 48)

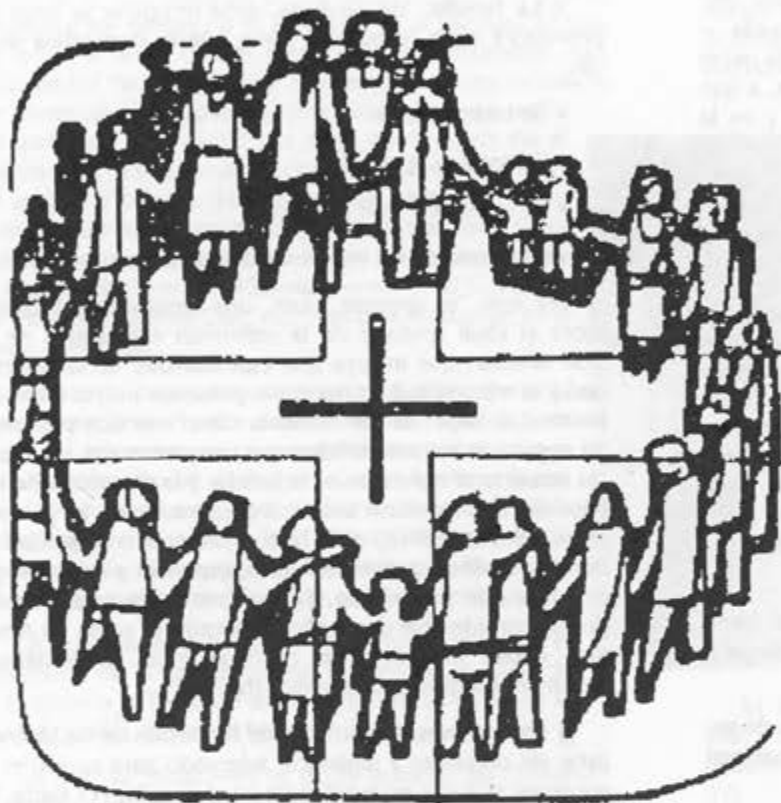
No debe olvidarse a otras iglesias cristianas, a las sectas, a los judíos y a los miembros de otras religiones, si queremos vivir en comunión, no en actitud sectaria, sino católica o de apertura a la presencia y acción de Dios que hay en

todas ellas y consiguientemente, la solidaridad para buscar juntos la construcción del Reino o del bien común (Nº 49-51)

Complementación

Si bien este capítulo IV es el más grande del documento y lo señalado en los diversos números aporta riqueza y hasta novedades, no parece ser el más estructurado ni el más completo.

La **Comunión** entre los discípulos es la condición para que el Evangelio pueda ser anunciado a otros. La Creación Sacerdotal de Jesús no deja lugar a dudas: Juan 17; y así lo entendió la comunidad primitiva (Hechos 2, 41-47 y 4, 32-35)



Este ministerio de la Comunión —en que los Pastores tenemos lugar tan preponderante y es nuestra razón de ser— tiene que concretizarse en una educación con los cristianos para que todos, pastores y fieles:

- vivamos las Bienaventuranzas (Mateo 5)
- demos vida a las actitudes confrontadas en las Parábolas (Mateo 13)
- hagamos nuestra propia vida comunitaria "a Jerusalén" confrontando nuestros criterios y modos de actuar con los de Jesús. (Marcos 8-10)
- manifestemos, con hechos, que creemos en el Señor Resucitado pues vivimos lo que nos enseña en sus 7 apariciones: misericordia, perdón, compartir, convivir, trabajar juntos, ejercer la autoridad como respuesta al amor y aceptar el reto misionero; eso mismo fue lo que, en vida, les enseñó a sus discípulos.

Este estilo de vida, es lo que tiene que dar por resultado una verdadera **VIVENCIA COMUNITARIA** que será base y condición para poder vivir el **SERVICIO**.

C) EL SERVICIO O SOLIDARIDAD (Cap. V)

¿Por qué tiene que servir?

Aspiramos el amor en la comunidad para poder respirarlo o comunicar ese mismo amor a otros: si viven las Bienaventuranzas, nos dice Jesús en Mt. 5, serán SAL y LUZ; a Dios sólo podemos descubrirlo, amarlo y servirlo, nos dirá el Señor en su venida definitiva Mt. 25, si lo descubrimos, amamos y servimos en los más necesitados.

De estos principios evangélicos se desprenden para la iglesia:

¿Qué servicios tiene que dar?

a) tanto la necesidad de la ayuda mutua entre Iglesias, y la asistencia social, como la lucha por la transformación de las estructuras sociales: "De aquí deriva para las Iglesias particulares el compartir sus dones espirituales y los bienes materiales con que Dios las ha bendecido, favoreciendo la disponibilidad de las personas para trabajar donde sea necesario. Partiendo del Evangelio se ha de promover una cultura de la solidaridad que incentive oportunas iniciativas de ayuda a los pobres y a los marginados, de modo especial a los refugiados, los cuales se ven forzados a dejar sus pueblos y tierras para huir de la violencia. La Iglesia en América ha de alentar también a los organismos internacionales del Continente con el fin de establecer un orden económico en el que no domine sólo el criterio del lucro, sino también el de la búsqueda del bien común nacional e internacional, la distribución equitativa de los bienes y la promoción integral de los pueblos". (Nº 52)

b) como la urgencia de una catequesis que evidencie el que "la conversión consiste en la adhesión a la persona de Jesucristo, con todas las implicaciones teológicas y morales, ilustradas por el Magisterio eclesial". (Nº 53)

c) así como el que los agentes de evangelización "asimilen este tesoro que es la doctrina social de la Iglesia, e, iluminados por ella, se hagan capaces de leer la realidad actual y de buscar vías para la acción". En la doctrina social lugar especialísimo ocupa el derecho a un trabajo digno, por lo que debe trabajarse por una "cultura del trabajo" (Nº 54).

¿Con qué visión tiene que servir?

"El complejo fenómeno de la globalización, como he retardado más arriba, en una de las características del mundo actual, perceptible especialmente en América. Dentro de cada realidad polifacética, tiene gran importancia el aspecto

economía
valiosa
tual eco
—se ap
la digni
econom
principi
rencial
proteg
gencias

En s
que el c
al cielo
monía e
las naci
56) enr
Lo dijo
los mali

Esta
a) C
cristiana
ser hum
"un afán
visión ex
b) "E
mática s
paz, que

c) "E
ciencia,
todos lo
vancia c
mayor e
(Nº 56)

"El E
centralic
Lc. 12,
incluso r
19, 13-1
lugar se
en cuan
obligac

económico. Con su doctrina social, la Iglesia ofrece una valiosa contribución a la problemática que presenta la actual economía globalizada. Su visión moral en esta materia —se apoya en las tres piedras angulares fundamentales de la dignidad humana, la solidaridad y la subsidiaridad—. La economía globalizada debe ser analizada a la luz de los principios de la justicia social, respetando la opción preferencial por los pobres, que han de ser capacitados para protegerse en una economía globalizada, y ante las exigencias del bien común internacional". (Nº 56)

Los grandes retos del servicio

En su discurso en La Basílica el Papa retoma el listado que el documento hace "de los pecados sociales que claman al cielo, porque generan violencia, rompen la paz y la armonía entre las comunidades de una misma nación, entre las naciones y entre las diversas partes del Continente", (Nº 56) enriqueciéndolo con el "NO MÁS" o "NUNCA MÁS". Lo dijo en inglés para que lo pudiéramos entender mejor los malinchistas:

"Queridos hermanos y hermanas, es tiempo de alijar del continente todas las formas de ataque a la vida. No más violencia, terrorismo y tráfico de drogas. No más tortura, o cualquier otra forma de abuso, como el innecesario recurso de la pena de muerte. No más explotación de los débiles, discriminación racial o cinturones de miseria. Nunca más. Son intolerables males que hacen llorar al cielo y llaman a los cristianos a encontrar una forma diferente de vida y a compromisos sociales que mantengan nuestra fe".

Esta problemática social sólo se podrá atacar:

a) Con una referencia a la moral y a la antropología cristiana que lleve a superar la concepción economista del ser humano, característica del neoliberalismo que induce "un afán ilimitado de riqueza y de poder, que ofusca toda visión evangélica de la realidad social".

b) "la mejor respuesta, desde el Evangelio, a esta dramática situación es la promoción de la solidaridad y de la paz, que hagan efectivamente realidad la justicia". (Nº 56)

c) "con una mayor atención a la formación de la conciencia, prepare dirigentes sociales para la vida pública en todos los niveles, promueva la educación ética, la observancia de la ley de los derechos humanos y emplee un mayor esfuerzo en la formación ética de la clase política". (Nº 56)

El fundamento último de los derechos humanos

"El Evangelio nos muestra cómo Jesucristo subrayó la centralidad de la persona humana en el orden natural (cf. Lc. 12, 22-29), en el orden social y en el orden religioso, incluso respecto a la Ley (cf. JNº 8, 11) y los niños (cf. Mt. 19, 13-15), que en su tiempo y en su cultura ocupaban un lugar secundario en la sociedad. De la dignidad del hombre en cuanto hijo de Dios nacen los derechos humanos y sus obligaciones". En este campo falta tanto por hacer (Nº 57)

Dar el servicio desde el POBRE

A ejemplo de Cristo que siendo rico se hizo pobre, la Iglesia tiene que ser y promover el servicio desde el pobre, porque sólo desde ese lugar teológico, asumido por Dios, puede verse lo que hay que cambiar y el servicio que el mundo espera:

"La Iglesia en América debe encarnar en sus iniciativas pastorales la solidaridad de la Iglesia Universal hacia los pobres y marginados de todo género. Su actitud debe incluir la asistencia, promoción, liberación y aceptación fraterna. La Iglesia pretende que no haya en absoluto marginados". (Nº 58)

De este compromiso con el pobre, la Iglesia de América tiene que "testificar, por su estilo de vida, que sus prioridades, sus palabras y sus acciones, y ella misma está en comunión y solidaridad con ellos". (Nº 58)

Los campos donde la Iglesia tiene que SERVIR

a) **La deuda externa.** Siempre la Iglesia debe afrontar el problema de la pobreza pero más ahora, en el contexto del año Jubilar:

"Así, en el espíritu del libro Levítico (25,8-12), los cristianos deberán hacerse voz de todos los pobres del mundo, proponiendo el Jubileo como un tiempo oportuno para pensar, entre otras cosas, en una notable reducción, si no en una total condonación, de la deuda internacional que grava sobre el destino de muchas naciones". (Nº 59)

Por eso el Papa se compromete, desde su nivel internacional, a buscar soluciones internacionales. Lo mismo deben hacer la Iglesias Particulares y nacionales, a su nivel. (Nº 59)

b) **La corrupción.** Para atacar este gran problema la Iglesia debe contribuir formando, a través de la catequesis y la doctrina social, en la profundización y práctica de "valores como la verdad, la honradez, la laboriosidad y el servicio del bien común" (Nº 60)

c) **Las drogas.** En colaboración con todos los organismos internacionales o locales, la Iglesia debe apoyar todos los proyectos que se vayan presentando para combatir la producción, tráfico y consumo de drogas al mismo tiempo que los "Pastores del pueblo de Dios, denuncien con valentía y con fuerza el hedonismo, el materialismo y los estilos de vida que llevan fácilmente a la droga". (Nº 61)

Favorecer el apoyo a los campesinos para que puedan dedicarse, con incentivos diversos, a producciones agrícolas alternativas.

La atención a las víctimas de las drogas en su "recuperación y rehabilitación social puede ser también una verdadera y propia tarea de evangelización". (Nº 66).

d) **La carrera armamentista.** Que "emplea sumas ingentes de dinero que deberían, en cambio, destinarse a combatir la miseria y a promover el desarrollo", se convierte en factor de inestabilidad y es una amenaza para la paz. Combatir esta carrera es deber cristiano. (Nº 62)

e) **La cultura de muerte impuesta por los poderosos.** Se ha impuesto en América "un modelo de sociedad en la que dominan los poderosos, marginando e inclusive eliminando a los débiles" el aborto, la eutanasia y la pena de muerte, son sólo algunos ejemplos de tantos, "seres humanos marginados por el consumismo y el materialismo". Este modelo está en contraste con el mensaje evangélico. Ante esta desoladora realidad la Comunidad eclesial trata de comprometerse cada vez más en "defender la cultura de la vida". La cual exige para los cristianos:

- comprometerse con los valores de la vida y la familia;
- mayor apoyo a las mujeres que han recurrido al aborto;
- proteger al no nacido, al enfermo incurable, a los discapacitados, ancianos y abandonados.
- Promover el conocimiento de la doctrina social (Nº 63)

f) **Los pueblos indígenas.** Requieren de "agentes pastorales competentes, capaces de usar métodos ya —inculturados— legítimamente en la catequesis y en la liturgia".

"Si la Iglesia en América, fiel al Evangelio de Cristo, desea recorrer el camino de la solidaridad, debe dedicar una especial atención a aquellas etnias que todavía hoy son objeto de discriminaciones injustas. En efecto, hay que erradicar todo intento de marginación contra las poblaciones indígenas" y de los americanos de origen africano.

g) **Los inmigrados.** "La Iglesia es consciente de los problemas provocados por esta situación y se esfuerza en desarrollar una verdadera atención pastoral entre dichos inmigrados, para favorecer su asentamiento en el territorio y para suscitar, al mismo tiempo, una actitud de acogida por parte de las poblaciones locales, convencida de que mutua apertura será un enriquecimiento para todos". (Nº 65)

Concretamente las comunidades eclesiales deberán:

- vivir el valor evangélico de fraternidad;
- buscar con los marginados una mayor acción evangelizadora más incisiva, desde su religiosidad popular;
- estar atentos "a los derechos de los emigrantes y de sus familias, y al respeto de su dignidad humana, también en los casos de inmigraciones no legales";
- integrarlos en la vida eclesial, salvaguardando su libertad y su peculiar identidad cultural. (Nº 65)

4. Interrelación: Profecía, Celebración y Testimonio

Las 3 actividades clásicas de la Iglesia son 3 expresiones de una misma vida cristiana y, si son vitales, no pueden, ni deben, verse como aisladas. Si se aísla una de otra se deforma y la vida cristiana se convierte en una caricatura.

Son acciones interrelacionadas y complementarias pues ninguna puede prescindir de las otras y, más, si lo vemos desde la perspectiva de los "agentes": ninguno puede realizar todo el proceso evangelizador. De ahí la comple-

mentaridad, eclesialidad, solidaridad, comunión y diálogo característicos de un agente evangelizador.

En diversos lugares del documento: (ver por ejemplo números 12, 29, 34, 35, 69-71), se señala, sin que se desarrollen las consecuencias, esta interrelación.

Me parece que entre los Presbíteros es uno de los aspectos en que más requerimos de conversión.

También para nosotros cabe recordar lo que Evangelii Nuntiandi nos dice respecto a **por dónde se inicia el proceso evangelizador**: el Papa no deja lugar a dudas hay un solo punto de partida **para todo evangelizador**, no sólo Presbíteros: es el punto de partida de Jesús: **su testimonio de amor** en específico, que es testimonio.

Es la persona misma de Jesús y del evangelizador; Nº 7 y 14. Es su presencia, participación y solidaridad con el evangelizado; Nº 21. Es dar testimonio del amor del Padre; Nº 26. Es autenticidad de vida: fidelidad a Jesús, pobreza y libertad ante los poderes = santidad. Nº 41 y 76.

Es éste también un camino constante de conversión.

Pero, **para el evangelizado**, el proceso puede iniciarse desde puntos; en la comparación del autobús circular, desde estaciones y "paradas" muy diferentes, dependiendo dónde y con qué agente evangelizador se realiza el **contacto personal** con el evangelizador. (Ver cuadro pág. 33)

En la teoría debería iniciarse en el Catecumenado; en la vida y sobre todo en nuestra realidad de bautizados que participemos en actos eclesiales, muchas veces sin estar evangelizado, el contacto personal puede darse en cualquiera de las actividades: proféticas, celebrativas o testimoniales, pero el deber del agente que recibe es darle a quien llega lo que él puede, del aspecto del proceso en que está comprometido e inducirlo a que pase a las demás dimensiones del proceso hasta que se convierta él mismo en evangelizador (E.N. 24) o sea: **constructor de la fraternidad y justicia del Reino.**

Este testimonio de complementariedad entre los "agentes" será, a la vez, un gran aprendizaje para los evangelizadores.

Caminos para la interrelación

a) **Trabajo en equipo.** Condición indispensable para poder realizar una pastoral integral es el trabajo en equipo, no sólo entre los Presbíteros —especie, hoy, en peligro de extinción— o entre Presbíteros y Religiosas, sino principalmente entre Presbíteros y Laicos, que en la propia comunidad, van asumiendo conciencia de su ser de **BAUTIZADOS** y sus carismas que los capacitan, bien a dar un **SERVICIO** al interior de la comunidad, bien a dar respuesta a su tarea de proyectar su **SOLIDARIDAD** transformadora en el mundo en que viven.

Sólo un equipo, cada día más integrado y más organizado **en proceso permanente de formación espiritual, humana, teológica y social** podrá ir buscando las respuestas que las necesidades pastorales van requiriendo. Su concretización es el equipo o consejo parroquial.

La pastoral SOCIAL en el proceso Evangelizador según "Ecclesia in America"

SUPONE

CAP. I. Encuentro con CRISTO vivo

CAP. II. Encarnación en un pueblo concreto

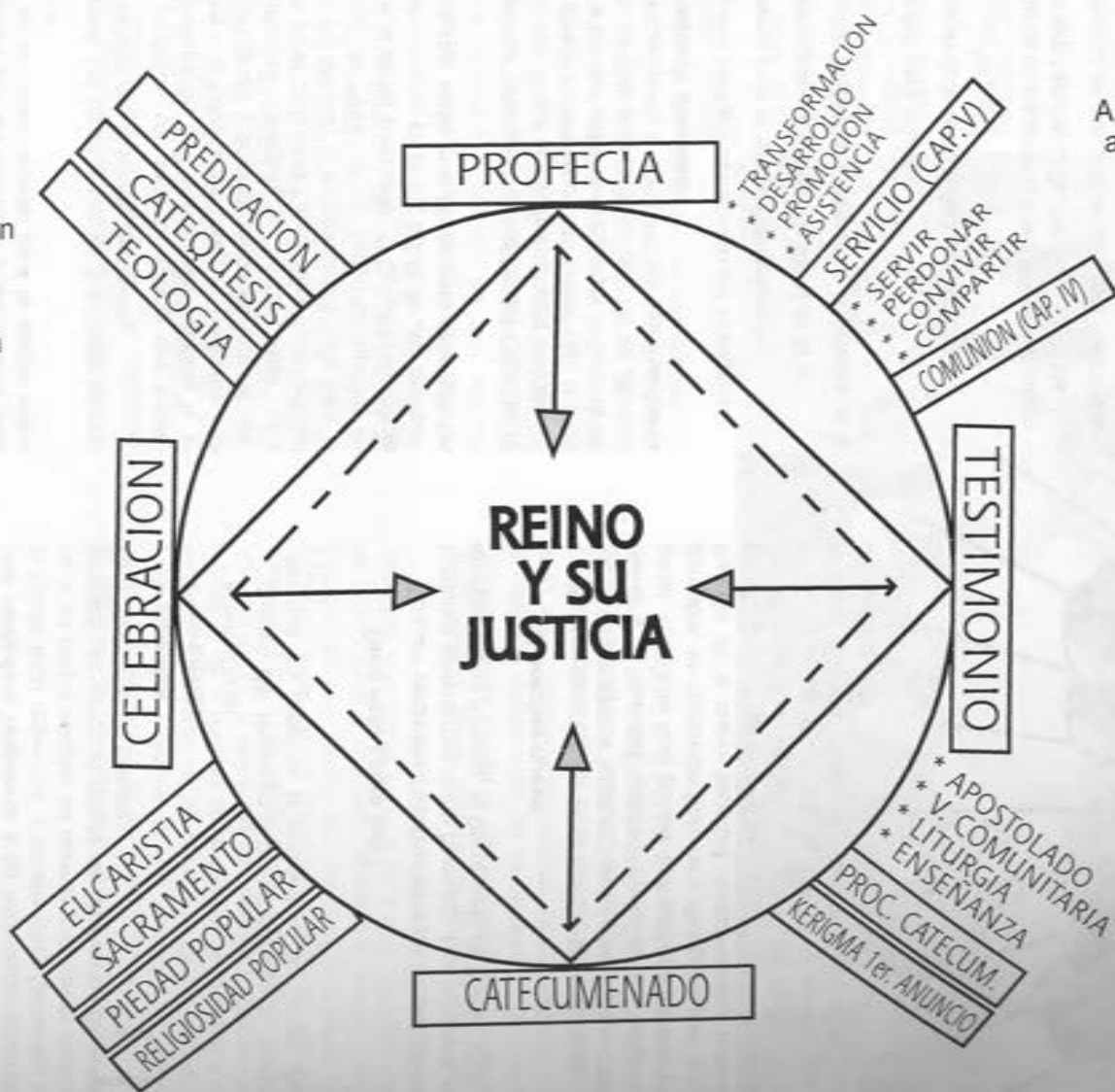
CAP. III. Conversión personal y comunitaria

OBJETIVO

Cumplir la misión de Jesús para el REINO:

- * A su estilo
- * Con su pedagogía
- * Con sus criterios

Evangelizando al hombre y su cultura concreta PARA VIVIR COMO HERMANOS



CÓMO:

A - Pastoral planificada acción transformadora de la comunidad cristiana:

- * Organizada
- * Permanente
- * Ordinaria

B- EL compromiso transformador del laico en su ambiente

¿QUIÉN?

TODOS pero en especial los LAICOS

b) Pastoral planificada. Efectivamente, dice Puebla 1306 y 1307:

"El camino práctico para realizar concretamente esas opciones pastorales fundamentales de evangelización es el de una pastoral planificada.

"La acción pastoral planificada es la respuesta específica, consciente e intencional, a las necesidades de la evangelización. Deberá realizarse en un proceso de participación en todos los niveles de las comunidades y personas interesadas, educándolas en la metodología de análisis de la realidad, para la reflexión sobre dicha realidad a partir del Evangelio; la opción por los objetivos y los medios más aptos y su uso más racional para la acción evangelizadora".

c) Los recursos. Los recursos son las 3 acciones concretas típicas, coordinadas por el sinodo Diocesano.

La pastoral profética, con toda su riqueza que encontramos en la Constitución Del Verbum del Vaticano II, el Decreto *Ad Gentes* y la Exhortación *Catechesi Tradendae* que se han ido concretizando y sistematizando en todo el conjunto de Documentos Catequéticos posconciliares cuya última expresión es el Directorio Catequístico Internacional y para nosotros, en México, la extraordinaria Guía para la Catequesis de 1990, en mi concepto superior en algunos aspectos al dicho Directorio. El Documento Iglesia en América, especialmente en el 69, habló de una catequesis con elementos que están muy claramente desarrollados en toda la Guía.

Quisiera explicitar solamente el índice del Capítulo IV para confrontarlo con lo que el Documento post sinodal nos ha dicho sobre dónde encontramos con Cristo, cap. II y los campos o retos a los que debe dar respuesta el Servicio de la Iglesia, cap. V. La Guía aborda en su cap. III: los elementos vitales de la Catequesis y en el IV, las **acentuaciones que pide la catequesis mexicana:**

- Una catequesis para la inculturación del Evangelio.
- Una catequesis para la Nueva Evangelización.
- Una catequesis para la dimensión social de la fe.
- Una catequesis ecológica: El respeto y la defensa de la vida.
- Una catequesis para adultos.
- Una catequesis de la religiosidad popular.
- Una catequesis litúrgica.
- Una catequesis en los centros eclesiales de comunión y participación: Familia, CEBs, parroquia, escuela.

Como instrumento de concientización, para Presbíteros y responsables de la catequesis, se cuenta con "**Todos Catequistas: como Jesús**" de la Comisión Episcopal de Evangelización y Catequesis, (1997)

d) La Liturgia, en el espíritu de la Constitución "*Sacrosantum Concilium*" del Vaticano II, por desgracia, a mi parecer, dejó de caminar en la línea que "la Iglesia de América" señala en el N° 35, salvo excepciones.

Sin embargo, lo que Puebla nos dice tanto en la liturgia, oración y piedad popular 895-963, como de la Reli-

giosidad Popular 444-469, como el Documento de Santo Domingo sobre la Evangelización de la Cultura, deberían darnos pistas para buscar esa Liturgia inculturada que necesita la Evangelización del Siglo XXI para nuestro Continente.

e) La Doctrina Social como cuerpo doctrinal, que nos ayuda a descubrir las implicaciones sociales de la fe, va dando cada vez más impulso a una pastoral social que, en el espíritu de la Constitución Conciliar "*Gaudium et Spes*", y de "*Centesimus Annus*", y de toda la enseñanza de Medellín, Puebla y Santo Domingo, va recuperando su lugar preponderante en el Proceso Evangelizador.

Los Sínodos Diocesanos, en la medida que van siendo una **verdadera respuesta** a las necesidades pastorales de la Iglesia local respectiva, y no una mera formalidad jurídica, o un simple adoptar las normas y directrices universales, también van siendo **el pivote de renovación** de las Iglesias Particulares que de manera:

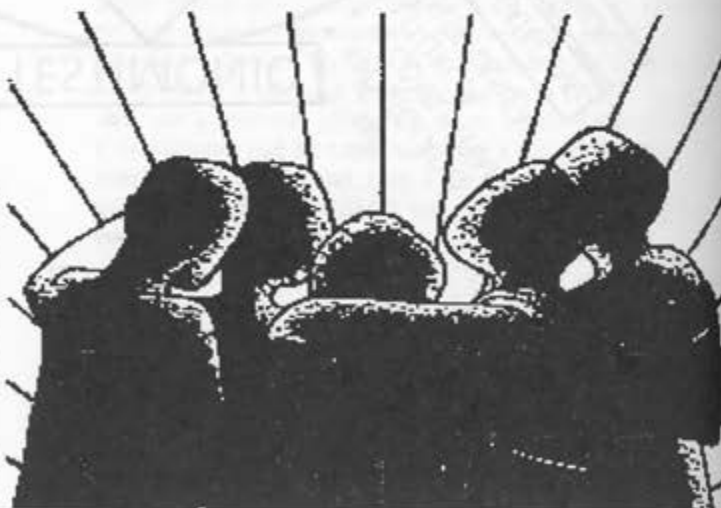
- específica,
 - consciente,
 - intencional,
- quieren dar respuesta a las necesidades de Evangelización que les presenta la realidad en que viven. (Puebla 1307)

Todo esto ¿para qué?

Para ser verdaderos constructores del **REINO** donde los humanos convivamos como humanos. Nos lo resume, en su antepenúltimo número, el Documento de Puebla: 1308.

El hombre nuevo

"Es necesario **CREAR** en el hombre latinoamericano una **SANA CONCIENCIA MORAL**, sentido evangélico **CRÍTICO** frente a la realidad, espíritu comunitario y compromiso social. Todo ello hará posible una participación libre y responsable, en comunión fraterna y dialogante para la construcción de la nueva sociedad verdaderamente humana y penetrada de valores evangélicos. Ella ha de ser modelada en la comunidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y debe ser respuesta a los sufrimientos y aspiraciones de nuestros pueblos, llenos de esperanza que no podrá ser defraudada". ☩



CI
ES

D

entregar
doles a
como ex
"siguie
alegránd
dades te
humano,
valores r
pera a la

Hoy,
ro de la
rios, ser
base o ac
pre más
en la misi
de los fi
pobres ev



CITAS SOBRE ESPIRITUALIDAD LAICAL

José Álvarez Icaza
CENCOS

Debe promoverse "una genuina espiritualidad de los laicos a partir de su propia experiencia de compromiso con el mundo", ayudándoles a entregarse a Dios en el servicio de los hombres y enseñándoles a descubrir el sentido de la oración y de la liturgia como expresión y alimento de esa doble recíproca entrega, "siguiendo el ejemplo de Cristo, quien ejerció el artesanado, alegrándose los cristianos de poder ejercer todos sus actividades temporales, haciendo una síntesis vital del esfuerzo humano, familiar, profesional, científico o técnico, con los valores religiosos, bajo cuya altísima jerarquía a todo coopera a la gloria de Dios" (G.S.) (M. III 17)

Hoy, como signo de los tiempos, vemos un gran número de laicos comprometidos con la Iglesia: ejercen ministerios, servicios y funciones en las comunidades eclesiales de base o actividades en los movimientos eclesiales. Crece siempre más la conciencia de su responsabilidad en el mundo y en la misión "ad gentes". Aumenta así el sentido evangelizador de los fieles cristianos. Los países evangelizan a los jóvenes. Los pobres evangelizan a los pobres (M-III-17) (S.D. 95)

Los fieles laicos comprometidos, manifiestan una sentida necesidad de formación y de espiritualidad. (S.D. 95)

Se exige "acrecentar la vivencia de la Iglesia-Comunión que nos lleva a la corresponsabilidad en la misión de la Iglesia. Fomentar la participación de los laicos en los Consejos Pastorales, a diversos niveles de la estructura eclesial. Evitar que los laicos reduzcan su acción al ámbito intra-eclesial, impulsándoles a penetrar en los ambientes socioculturales y a ser en ellos protagonistas de la transformación de la sociedad a la luz del Evangelio y de la Doctrina Social de la Iglesia". (S.D. 98)

Deben promoverse "los consejos de laicos en plena comunión con los pastores y adecuada autonomía, como lugares de encuentro, diálogo y servicio, que contribuyen al fortalecimiento de la unidad, la espiritualidad y la organización del laicado; estos consejos de laicos son también espacios de formación y pueden establecerse en cada diócesis en la Iglesia de cada país y abarcar tanto a los movimientos de apostolado como a los laicos que estando comprometidos con la Evangelización, no están integrados en grupos apostólicos". (S.D. 98)

Se debe "incentivar una formación integral, gradual y permanente de los laicos, mediante organismos que faciliten 'la formación de formadores' y programen cursos y escuelas diocesanas y nacionales, teniendo una particular atención a la formación de los pobres". (Ch. L. 631) (S.D. 99)

Los pastores procuremos, como objetivo pastoral inmediato, impulsar la preparación de laicos que sobresalgan en el campo de la educación, de la política, de los medios de comunicación social, de la cultura y del trabajo. Estimularemos una pastoral específica para cada uno de estos campos, de tal



manera que quienes estén presentes en ellos, sientan todo el respaldo de sus pastores. Estarán incluidos también los militares, a quienes corresponde siempre estar al servicio de la libertad, la democracia y la paz de los pueblos. (G.S. 79) (S.D. 99)

Teniendo presente que la santidad es un llamado a todos los cristianos, los pastores procurarán los medios adecuados que favorezcan en los laicos una auténtica experiencia de Dios. Incentivarán también publicaciones específicas de espiritualidad laical (S.D. 99)

El apostolado de los laicos tiene mayor transparencia de signo, y mayor densidad eclesial, cuando se apoya en el testimonio de equipos o de comunidades de fe, a los que Cristo ha prometido especialmente su presencia aglutinante (Mt. 18-28). De Este modo, los laicos cumplirán más cabalmente con su misión de hacer que la Iglesia "acontezca" en el mundo, en la tarea humana y en la historia. (M - 12)

La Nueva Evangelización exige una renovada espiritualidad que, iluminada por la fe que se proclama, anime con la sabiduría de Dios, la auténtica promoción humana y sea el fomento de una cultura cristiana. Pensamos que es preciso continuar y acentuar la formación doctrinal y espiritual de los fieles cristianos y en primer lugar del clero, religiosos y religiosas, catequistas y agentes pastorales, destacando claramente la primicia de la gracia de Dios que salva, por Jesucristo, en la Iglesia, por medio de la caridad vivida y a través de la eficacia de los sacramentos. (S.D. 45)

Que dinamice una espiritualidad del seguimiento de Jesús, que logre el encuentro entre la fe y la vida, que sea promotora de la justicia, de la solidaridad y que aliente un proyecto esperanzador y generador de una nueva cultura de vida. (S.D. 116)

Invitaremos a cada Iglesia particular del continente latinoamericano para que:

- * Introduzca en su pastoral ordinaria la animación misionera, apoyada en un centro misionero diocesano, sostenido por un equipo misionero, movido por una espiritualidad viva para una acción misionera, creativa y generosa.
- * Establezca una positiva relación con las obras misioneras pontificias, las cuales deben tener un responsable eficaz y el apoyo de la Iglesia particular.



- * Promueva la cooperación misionera de todo el Pueblo de Dios traducido en oración, sacrificio, testimonio de vida cristiana y ayuda económica.
- * Integre en los programas de formación sacerdotal y religiosa cursos específicos de misiología e instruya a los candidatos al sacerdocio sobre la importancia de inculturación del Evangelio.
- * Forme agentes de pastoral autóctonos con espíritu misionero, en la línea señalada por la Encíclica "Redemptoris Missio".
- * Asuma con valentía el envío misionero, ya de sacerdotes como de religiosas y laicos. Coordine los recursos humanos y materiales que fortalezcan los procesos de formación, envío, acompañamiento y reinserción de los misioneros. (S. D. 128)

La creación es obra de la Palabra del Señor y la presencia del Espíritu, que desde el comienzo aleteaba sobre todo lo que fue creado (Cf. 6n, 1-2).

Esta fue la primera alianza de Dios con nosotros. Cuando el ser humano, llamado a entrar en esta alianza de amor, se niega. El pecado del hombre afecta su relación con Dios y también con toda la creación. (S.D. 169)

Notas

M. (Medellín); S.D. (Sto. Domingo); Ch. L. (Christus Lumen); G.S. (Gaudium et Spes); Mt. (Mateo) ☩

LA EXHORTACIÓN *ECCLESIA IN AMERICA*, A LUZ DEL REINO DE DIOS

Sebastián Mier
Teólogo del CRT

La exhortación postsinodal *Ecclesia in America* (EA) elaborada bajo los cuidados del papa Juan Pablo II con base en las propuestas de los obispos de todo el continente americano reunidos en diciembre de 1997 aborda una gran variedad de temas, como era de esperarse a partir de un planteamiento sumamente abierto: EL ENCUENTRO CON JESUCRISTO VIVO, CAMINO PARA LA CONVERSIÓN, LA COMUNIÓN Y LA SOLIDARIDAD EN AMÉRICA. El aspecto del encuentro con Jesucristo se desdobra en dos capítulos: el encuentro con Jesucristo vivo y el encuentro con Jesucristo en el hoy de América; luego se dedican sendos capítulos a la conversión, la comunión y la solidaridad, y se añade como una proyección de todo lo anterior un tratamiento sobre la misión de la iglesia en el hoy de América.

Cada manera de proceder tiene sus ventajas e inconvenientes. Quienes tenemos mentalidad más sistemática hubiéramos preferido un método que tomara expresamente en cuenta documentos anteriores, más en particular los de Medellín (M), Puebla (P) y Santo Domingo (SD). Ciertamente la asamblea de ahora no comprendió tan sólo obispos de América Latina, sino que incluyó también a los de Canadá y EE.UU.; pero la referencia a esos documentos no hubiera tenido que ser constrictiva, sino que habría permitido -más aún, exigido- las ampliaciones y modificaciones pertinentes. La referencia tendría dos niveles: uno al nivel de las formulaciones, otro al de las realizaciones.

Las formulaciones -que tocan principalmente el ser y el hacer de la iglesia en sus diversos aspectos- pueden y deben ser mejoradas, para ser más fieles al espíritu del evangelio y a las exigencias de la actualidad. Y es precisamente uno de los objetivos de estas reuniones de obispos. Pero al no tomar expresamente en cuenta los documentos anteriores, las nuevas fórmulas no siempre constituyen una mejoría. Con frecuencia encontramos que algunos temas fueron mejor tratados previamente, lo cual no significa que la formulación del documento posterior desee modificar la anterior, antes de alguna manera la supone. (Esto sucede también, por ejemplo, en las encíclicas sociales de distintos papas, o incluso de un mismo papa.) Entonces este trabajo de comparación y sistematización, destacando lo mejor

logrado, queda como una tarea. (Respecto a la doctrina social de la iglesia, EA lo afirma expresamente en el 54.2 "Para alcanzar este objetivo sería muy útil un compendio o síntesis autorizada de la doctrina social católica... que muestre la relación existente entre ella y la nueva evangelización".)

Por otra parte, tenemos la cuestión aún más difícil de las realizaciones. Ya hace decenios (¡siglos!) que los documentos consideran las diversas situaciones, proponen soluciones y exhortan a llevarlas a cabo; sin embargo los problemas persisten y muchas veces incluso se agravan. Sería de desear una valoración al respecto.

En este artículo ofrezco tres aportes: una guía de lectura de la exhortación postsinodal en la línea de las relaciones entre reino de Dios e iglesia, una comparación de conjunto entre los cuatro documentos, y una valoración global sobre las realizaciones.

Relación Reino-Iglesia como clave de lectura para EA

Como anoté, el documento aborda muchos temas, y no establece claramente prioridades entre ellos, por lo que se puede tener la sensación de perderse en el bosque. Por ello una clave de lectura resulta sumamente útil. Propongo ésta de profunda raigambre en el evangelio: la adecuada relación entre el reino de Dios y la iglesia. SD 204 resume: "Jesucristo ha hecho presente el reino de Dios, un reino de justicia, de amor y de paz. El ha realizado la fraternidad de todos haciéndose hermano nuestro y enseñándonos a reconocernos como hijos de un mismo Padre" y en los números 5 y 6 afirma con mayor detalle: "el amor de Dios se atestigua en el amor fraterno del cual no puede separarse: "Si nos amamos los unos a los otros Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud (1 Jn 4, 12)... Para la realización del Reino, "Jesús instituyó doce para que estuvieran con El, y para enviarlos a predicar" (Mc. 3, 14) a los cuales reveló los misterios del Padre haciéndolos sus amigos y continuadores de la misión que El había recibido de su Padre"

Se da, pues, una relación inseparable entre el reino de Dios y la iglesia, y también una subordinación de la iglesia a Dios y a su reino. No está el reino al servicio de la iglesia, sino la iglesia al servicio del reino. Esta clave fundamental parece evidente, sin embargo con frecuencia es negada en la teoría y sobre todo en la práctica; prueba de ello son todo tipo de clericalismos a lo largo de la historia y en la actualidad.



De la necesidad de colaborar a la construcción del reino de Dios y de la iglesia brotan muchas tareas, y es menester una adecuada coordinación entre ellas, tomando en cuenta la prioridad arriba señalada. Sin descuidar un aspecto u otro, peligro en el que se cae con frecuencia. Por eso EA insiste repetidas veces en esa indispensable complementariedad.

Por ejemplo, en el capítulo sobre el encuentro con Cristo vivo dice en síntesis:

"7.2 El encuentro personal con el Señor, si es auténtico, llevará también consigo la renovación eclesial: las Iglesias particulares... acrecentarán los vínculos de cooperación y solidaridad para prolongar y hacer más viva la obra salvadora de Cristo en la historia de América".

Y luego trata con más detenimiento tres lugares actuales de encuentro con Jesucristo: **la sagrada escritura, la liturgia y el servicio al pobre.**

Al tratar de la conversión insiste en la estrecha unión del amor a Dios, a Cristo y al prójimo:

"26. La conversión conduce a la **comunidad fraterna**, porque ayuda a comprender que **Cristo es la cabeza** de la Iglesia, su Cuerpo místico; mueve a la **solidaridad**, porque nos hace conscientes de que lo que hacemos a los demás, especialmente a los más **necesitados**, se lo hacemos a Cristo... Superar la división entre fe y vida es indispensable para que se

pueda hablar seriamente de conversión. En efecto, cuando existe esta división, el **cristianismo es sólo nominal.**"

Y luego subraya la

"**Dimensión social de la conversión:** 27. La conversión no es completa si falta la conciencia de las exigencias de la vida cristiana y no se pone esfuerzo en llevarlas a cabo. A este respecto, los padres sinodales han señalado que, por desgracia, 'existen **grandes carencias de orden personal y comunitario** con respecto a una conversión más profunda y con respecto a las relaciones entre los ambientes, las instituciones y los grupos en la Iglesia'"

Finalmente amplía aún más las exigencias de la conversión:

"De modo particular convendrá atender a la **creciente conciencia social** de la dignidad de cada persona y, por ello, hay que fomentar en la comunidad la solicitud por la obligación de participar en la **acción política según el Evangelio**". (72)

Al hablar de la eucaristía, como vivencia fundamental de la comunión eclesial, hace las siguientes advertencias:

"35.2 Por ello los pastores... deben esforzarse en 'dar a la **celebración eucarística** dominical una nueva fuerza, como fuente y culminación de la vida de la Iglesia, prenda de su comunión en el **Cuerpo de Cristo** e invitación a la **solidaridad**'..."

"35.3 Es también necesario recordar a toda la Iglesia en América '**el lazo existente entre la Eucaristía y la caridad**' lazo que la Iglesia primitiva expresaba uniendo el ágape con la cena eucarística. La participación en la Eucaristía debe llevar a una **acción caritativa más intensa** como fruto de la gracia recibida en este sacramento."

Como anoté antes, el documento ordinariamente no emplea el término de prioridad, pero sí lo hace -en medio de toda la problemática suscitada por una auténtica vivencia de la solidaridad en las circunstancias de nuestro continente- para señalar la importancia de dar a conocer la doctrina social de la iglesia:

"54. Ante los graves problemas de orden social... la doctrina social de la Iglesia (ofrece una) respuesta de la que partir para buscarse soluciones concretas. Difundir esta doctrina constituye, pues, una verdadera prioridad pastoral."

Comparación de conjunto de EA con los documentos de las CELAM.

No pretendo realizar aquí la tarea señalada de sistematizar el tratamiento que las reuniones de obispos ha hecho de los diversos temas, sino tan sólo de plantear un como

En efecto,
como es sólo

27. La conciencia de las
pone esfuer-
los padres
cia, existen
y comuni-
más profunda
ambientes,
a"

de la conver-

er a la cre-
dad de cada
ar en la co-
de participar
lio". (72)

damental de
ncias:

sforzarse en
minical una
on de la vida
n el Cuerpo
.."

toda la Igle-
re la Euca-
primitiva ex-
eucarística.
llevar a una
fruto de la

amente no
e-en medio
éntica viven-
uestro conti-
ocer la doc-

en social... la
(a) respuesta
s concretas.
, una verda-

con los

de sistemati-
ha hecho de
ar un como

preámbulo: comparar el conjunto de estos documentos postvaticanos, con un énfasis en EA. El concilio Vaticano II constituye un parteaguas en la vida de la iglesia en este siglo y cambio de milenio. En la obra del concilio destacan las constituciones *Gaudium et Spes* y *Lumen Gentium* que nos presentan una comprensión evangélicamente renovada de la relación de la iglesia con el resto de la sociedad y del ser mismo de la iglesia, respectivamente.

Los cuatro documentos que voy a comparar son fruto de sendas reuniones episcopales posteriores al Vaticano II, y profundamente marcadas por su sello. Medellín (1968) tiene precisamente como objetivo fundamental proyectar la luz del Concilio sobre "la iglesia en la actual transformación de América Latina. Puebla (1979) tomó como tema "la evangelización en el presente y el futuro de América Latina. Al cumplirse cinco siglos de la llegada de los cristianos a este continente, Santo Domingo (1992) reflexionó sobre "la nueva evangelización, la promoción humana y la cultura cristiana a la luz de Jesucristo -ayer hoy y siempre-. La asamblea para el sínodo de América realiza una labor semejante a la puerta del nuevo milenio.

En los cuatro documentos es central la preocupación por esclarecer el sentido y las exigencias de la vida y la misión de la iglesia en este continente. Los tres primeros elaborados por la CELAM y dirigidos a los pueblos de América Latina (con la explicitación de El Caribe en SD, que había quedado implícito en M y P), el cuarto incluyendo también a obispos de Canadá y EE.UU.

Esta vida y misión ha sido considerada en los cuatro en dos grandes apartados: uno hacia el interior de la iglesia y otro hacia el exterior.

El apartado intraeclesial

Coincide básicamente en sus temas con los de LG, pero va recibiendo distintos nombres. En EA lleva el de "comunidad", en SD el de "nueva evangelización", en P el de "evangelización, comunión y participación" y en M abarca los capítulos "evangelización y crecimiento de la fe" y "la iglesia visible y sus estructuras".

Todos los documentos coinciden en tratar la función de los obispos, presbíteros, vida consagrada, fieles y jóvenes. A partir de P se incluye también un apartado sobre las mujeres que no estuvo presente en M. EA introduce este capítulo con una consideración detenida de la vida sacramental y en particular de la eucaristía, al hablar de los obispos añade un párrafo sobre la asamblea especial para América, trata expresamente de los diáconos permanentes. Y, además de los jóvenes, habla de los niños con

una referencia especial a la situación de los niños de la calle; destaca también la presencia de inmigrantes de la iglesia católica oriental en América (sin indicar en qué países). Dentro de las estructuras eclesiales se detiene más -al igual que sus precedentes- en la parroquia con un énfasis en la problemática de la parroquia urbana; destaca en EA la ausencia de las comunidades de base que habían merecido una notable mención tanto en M (con el calificativo de comunidades cristianas) como en P y SD (llamadas comunidades eclesiales). A propósito de los presbíteros se exclama en la pastoral vocacional. Finalmente incluye una cordial ampliación ecuménica (que mereció apartados especiales en P y SD, y sólo tuvo alusiones en M) a otras iglesias cristianas y otras religiones con mención expresa de los judíos y musulmanes; y también un señalamiento del problema de las sectas.

Lugar especial recibe la preocupación por la familia abordada ex profeso en este capítulo y aludida en varios otros lugares. Esta preocupación constituye una constante relevante desde de M.

Misión en la sociedad

Si el orden de los capítulos significa algún tipo de prioridad, cabe hacer notar lo siguiente: en M este capítulo ocupa el primer lugar (con el título "Promoción humana"); en P también va antes de estos temas intraeclesiales, pero está precedido a su vez de una exposición doctrinal (Cristo, eclesio y antropológica); en SD lo intraeclesial antecede a los dos capítulos misioneros ("promoción humana" y



"cultura cristiana") y antes de todo se encuentra una profesión de fe cristocéntrica; finalmente EA aborda primero la "comunidad" y luego la "solidaridad", ambos precedidos por el "encuentro" con Jesucristo y la "conversión".

Encontramos en EA una especie de duplicación, pues la mayoría de los temas correspondientes a este apartado están tratados dos veces. La primera en forma más bien descriptiva en el "encuentro con Jesucristo en el hoy de América" (cap II) y la segunda con recomendaciones pastorales en "solidaridad" (cap V).

EA enmarca estos temas en el conjunto de la "globalización", término de reciente difusión y por lo mismo no empleado en SD, y menos en P o M. El fenómeno al que se refiere -tanto en lo económico como en lo cultural- sí está registrado en esos documentos con otras palabras, aunque dicha globalización se ha incrementado notablemente en los últimos años.

EA da un énfasis especial a los derechos humanos, exigencia que merece en SD todo un apartado y que ya se encontraba en P y M.

Dedica un número al "amor preferencial por los pobres y marginados" que en P constituyó la primera de las opciones de la "Iglesia misionera al servicio de la evangelización" y había sido subsumida por SD en el apartado "Empobrecimiento y solidaridad"; esta expresión todavía no se había acuñado en M, pero su espíritu está en la médula sobre todo de los capítulos de justicia y paz.

Reclama una solución justa y urgente al gravísimo problema de la deuda externa, ya mencionado por SD y todavía no considerado por P y M.

Destaca la denuncia de la corrupción e impunidad sobre todo en las esferas del gobierno y también en otros ámbitos políticos y económicos. SD y P ya la denunciaban, aunque no con tanto énfasis. Algo semejante hemos de anotar de la drogadicción y el narcotráfico.

Los siguientes problemas no son incluidos en la descripción del cap. II, pero sí son atendidos en el V:

- ◊ la carrera de armamentos (no mencionada en SD ni en M, sí en P) con énfasis especial el combate a la "cultura de la muerte", en particular el aborto y la eutanasia (ya abordados en SD y P, no en M) y con la novedad de la condena de la pena de muerte no aludida en los documentos anteriores.
- ◊ la discriminación de que son objeto, como individuos y como pueblos, los indígenas y los afroamericanos; ya tratado por SD con un enfoque más referido a su cultura, apenas mencionado por P en la enumeración de los rostros sufrientes de Cristo, y no tocado por M.
- ◊ el desarraigo de los emigrantes; extrañamente vinculados por SD con los turistas bajo el epígrafe de "la movilidad humana".

En el capítulo VI sobre la "misión" son añadidas las cuestiones de la necesaria atención a la cultura (uno de los tres temas centrales en SD, y también tratado en P y M), una adecuada inculturación del evangelio (novedad en SD, ausente antes) y el uso conveniente de los medios de comunicación social (siempre repetido).

Curiosamente el problema de la destrucción de los ecosistemas sí es abordado en el cap. II, pero ya no reaparece después. En SD mereció uno de los apartados de la promoción humana, es mencionado por P, pero no por M.

Los documentos, la visita del papa y la evolución de nuestra realidad

Más allá de una consideración, aunque sea global y somera, de las formulaciones de los documentos es muy interesante lanzar también una mirada a nuestra realidad, no únicamente en el momento actual sino en su evolución a través de los últimos decenios. Y tratar de captar en esa evolución el influjo tanto de los documentos episcopales como de las visitas del papa. Y en este caso no tanto de EA -apenas publicado- ni de la última visita de Juan Pablo II -apenas llevada a cabo- sino de los anteriores, que nos permiten una cierta mejor valoración.

Ilumina mucho en esta línea P 1134-1140 -uno de los pocos pasajes (¿único?) que considera expresamente lo sucedido desde el documento anterior- "desde Medellín a Puebla":

- ◊ "la inmensa mayoría de nuestros hermanos siguen viviendo en situación de pobreza y aun de miseria que se ha agravado" "... en el plano de la dignidad humana, carecen de una plena participación social y política... principalmente nuestros indígenas, campesinos, obreros, marginados de la ciudad y, muy en especial, la mujer de estos sectores sociales...";
- ◊ "episcopados nacionales y numerosos sectores de laicos, religiosos, religiosas y sacerdotes han hecho más hondo y realista su compromiso con los pobres. Este testimonio incipiente, pero real, condujo a la iglesia latinoamericana a la denuncia de las graves injusticias...";
- ◊ "los pobres, también alentados por la iglesia, han comenzado a organizarse para una vivencia integral de su fe y por tanto, para reclamar sus derechos";
- ◊ "esta denuncia profética y sus compromisos concretos han traído persecuciones y vejaciones";
- ◊ "todo ello ha producido tensiones y conflictos dentro y fuera de la iglesia";
- ◊ "no todos en la iglesia de AL nos hemos comprometido suficientemente con los pobres, no siempre nos preocupamos por ellos y somos solidarios con ellos".

Así, en general la situación de injusticia se ha seguido agravando en todos los rubros. Actualmente bajo la modalidad de los llamados globalización económica y neoliberalismo que producen sí mayor riqueza, pero con un reparto sumamente inequitativo y un tremendo desempleo que lleva a hablar ya no tanto de explotación sino de exclusión.

En el
60, buen
militares
llamadas
de una a
que hay
nos sect
sociales:
indígena

Conti
de los d
mayor co
lentados
implica
injusticia
ecosiste
urgente

Las pe
correspo
comprom
real; cont
cambio m
liturgia,
tenido va
práctica
documentos

M, P
ría de lo
larmente
otros tien
pequeña,
más activ

de los eco-
reaparece
la promo-
M.

y la

obal y so-
muy inte-
alidad, no
volución a
ar en esa
piscopales
nto de EA
n Pablo II
que nos

no de los
amente lo
Medellín a

nos siguen
de miseria
a dignidad
ón social y
nas, cam-
y, muy en
...";

ectores de
han hecho
os pobres.
dujo a la
las graves

lesia, han
ia integral
echos";

os concre-

tos dentro

omprome-
empre nos
con ellos".

ha seguido
o la moda-
neolibera-
un reparto
mpleo que
exclusión.



En el campo político después de la efervescencia de los 60, buena parte del continente se vio sometida a dictaduras militares y a partir de fines de los 80 vivimos la vuelta a las llamadas democracias. Pero aún nos encontramos muy lejos de una auténtica participación del pueblo ("demos"). Ciertamente hay alguna mayor conciencia y organización de algunos sectores que ha llevado a hablar de nuevos sujetos sociales: campesinos, colonos, mujeres... y particular los indígenas.

Continuamente se multiplica la denuncia de la violación de los derechos humanos. Lo que en parte implica una mayor conciencia de dichos derechos, que antes eran violentados sin que hubiera tantas denuncias públicas. Pero implica también la permanencia y/o incremento de esas injusticias. De modo semejante se agrava el deterioro de los ecosistemas, aunque hay una conciencia más difundida de lo urgente del problema.

Las posiciones a este respecto dentro de la iglesia siguen correspondiendo a las descritas por P: no todos nos hemos comprometido; el testimonio sigue siendo incipiente pero real; continúan las tensiones y conflictos. En otros campos el cambio más fuerte se dio con las reformas del Vaticano II en liturgia, catequesis y participación laical. El clericalismo ha tenido variantes pero persiste y también la discriminación práctica de la mujer, a pesar del notable viraje de los documentos en estos puntos.

M, P y SD permanecen desconocidos por la gran mayoría de los fieles católicos. Incluso de los que asisten regularmente a misa, muchísimos ni siquiera saben que existen y otros tienen una idea muy vaga. Los conoce una minoría pequeña, pero significativa pues está constituida por los más activos en la iglesia. Sin embargo no todos los que los

conocen los llevan a la práctica, como ya reconoce P y lo muestran la persistencia del clericalismo y la discriminación de la mujer. Probablemente el destino de EA no será muy diferente.

Esta constatación contrasta en parte con la enorme participación y entusiasmo que despierta la visita del papa. La experiencia más reciente y aún viva es la de este enero, pero fueron muy semejantes -para limitarme a México- las de enero 1979 y mayo 1990. De estas visitas, sí que todos han estado enterados y muchísimos han participado en los diversos eventos sea personalmente (al menos al verlo pasar en el papamóvil) o por la televisión.

Digo que el contraste se da tan sólo en parte porque, si es cierto que los enterados y profundamente emocionados son sumamente numerosos, todavía cabe la pregunta qué tanto influye eso en la vida de las personas, los grupos y las instituciones (Cfr. EA 27). Y seguramente ahí nos encontraremos con resultados no tan halagadores. No es igual de fácil ver e incluso sentir la presencia del papa que escuchar su palabra y más aún ponerla en obra. Esto no significa que la fiesta vivida en torno a esta visita carezca de sentido; pero sí que tampoco hemos de hacernos ilusiones sobre sus efectos duraderos. Éstos requieren de mucha más constancia, esfuerzo y organización permanente. La puerta de entrada al reino de Dios sigue siendo estrecha. Los medios de difusión masiva pueden servir de cierta ayuda, pero no suplen la construcción diaria de comunidades vivas, celebrantes y solidarias. ☩

"La Iglesia no se identifica con ninguna opción concreta política, sino que apoya lo que en ella hay de justo; así como está dispuesta a denunciar siempre lo que tenga injusto. No dejara de ser voz de los que no tienen voz mientras haya oprimidos, marginados de la participación en la gestación y en los beneficios del desarrollo del país"

Monseñor O. Arnulfo Romero
20 de mayo de 1979

CHRISTUS Y LOS LIBROS

PRESENTACIÓN DE LIBROS

CONAI *Archivo Histórico, comunicados de la CONAI de 1994 a 1998*, México 1999, 260 pp.

Al constatar y reconocer públicamente el 7 de junio de 1998 que ante la crisis de la negociación y de la paz estaban ya agotadas las condiciones para continuar el servicio mediador de la CONAI, se decidió concluir el ordenamiento del archivo histórico y la sistematización del proceso, para entregar el producto final a las partes y la sociedad mexicana. El sentido de esta tarea es devolver los documentos, experiencias y lecciones generadas con el propósito de que la clarificación de los distintos elementos en juego ayude a definir nuevos esfuerzos y estrategias, que fortalezcan las condiciones de cambio y negociación política que requiere la paz con justicia y democracia. Este libro, inicia la serie 'Senderos de Paz', orientada a impulsar la visión procesual y de conjunto sobre el conflicto y las implicaciones de la paz. Se ofrece a todas personas de buena voluntad que han decidido asumir como propio el reto de la verdadera paz.

Espacio de pastoral urbana *La urbe reta a la iglesia*, Dabar, México, 1998, 150 pp

La macrourbe moderna es una realidad compleja, inabarcable, sorpresiva e inédita. Es un espacio vital lleno de contradicciones, expectativas y frustraciones. Sus habitantes a la vez testigos y protagonistas, la convierten en hábitat indeseable y a la vez amable. Por un lado es una tarea, y por el otro un desafío. Debido a su insaciable capacidad de concentración de lo mejor y de lo peor, tiene un enorme poder de influencia. ¿Qué hacer para servir pastoralmente a la urbe? ¿Cómo evangelizar en una realidad tan compleja? Si, como parece evidente, una pastoral con características rurales resulta inadecuada, ¿cuál ha de ser el rostro de una pastoral propiamente urbana? La respuesta a estas y otras preguntas es compleja. Iniciar y desarrollar una pastoral urbana implica diversos retos.

Libanio, Bravo B., Comblin *La iglesia en la ciudad*, Dabar, México, 1999, 197 pp

Los habitantes de la ciudad, cuanto más inmersos en el fenómeno urbano de la modernidad, no sólo ya no acuden al templo, sino que, sobre todo, permanecen al margen de cualquier convivialidad parroquial. Valga un signo sintomático: en Buenos Aires, Caracas, México, Sao Paulo, apenas alrededor de un cinco por ciento asiste a la misa dominical. La raíz profunda de este problema -se ha dicho sobre todo desde el Vaticano II- es una evangelización deficiente y

superficial ¿Cómo remediarla? ¿Puede la parroquia tradicional ser estructura básica de una nueva evangelización? ¿Habrán que reforzarla y modificarla? o bien, como algunos piensan, ¿habrá que abolirla? ¿Qué dicen los sociólogos y los antropólogos? Sobre todo ¿qué dicen los teólogos y pastoralistas?

Neto Laudelino, *Fé cristã e cultura latino-americana, análise a partir das Conferências de Puebla e Santo Domingo*, Tesi gregoriana, Roma 1998, 336 pp

El discurso teológico sobre la relación entre fe cristiana y cultura humana es una realidad siempre presente en la vida y la historia de la iglesia. El mandato misionero de Jesús hace de la iglesia, señal del designio salvífico de Dios, ofrecido a todos los pueblos. Este trabajo examina cómo, a partir del Vaticano II, ha habido una creciente relación entre fe y cultura en la iglesia del continente. Los documentos eclesiales que fueron apareciendo, condujeron a la profundización del tema de la inculturación de la fe (realidad antigua en la vida de la iglesia, llamada ahora con un término nuevo). Las CELAM de Puebla (1979) y S. Domingo (1992) se realizan en consonancia con el ambiente y las preocupaciones de la iglesia universal en el deseo de hacer que su acción evangelizadora esté cada vez más cercana de la vida y la culturas humanas. Las conclusiones de estas dos conferencias ofrecen pistas que llevan a la realización del proceso de inculturación de la fe presente en América Latina: su multiplicidad cultural y el reconocimiento de sus iglesias inculturadas y de su reflexión teológica autóctona, teología de la liberación. ☒

"Bienaventurados los pobres de espíritu". Y muchos han tergiversado esta frase, hasta el modo de querer decir que todos somos pobres, hasta el que está oprimiendo a los demás. No es cierto. En el contexto del evangelio "pobre de espíritu" y como Lucas dice simplemente "pobres", es el que carece, el que está sufriendo una opresión, el que necesita de Dios para salir de esa situación.

Monseñor O. Arnulfo Romero
17 de febrero de 1980

DOCUMENTOS

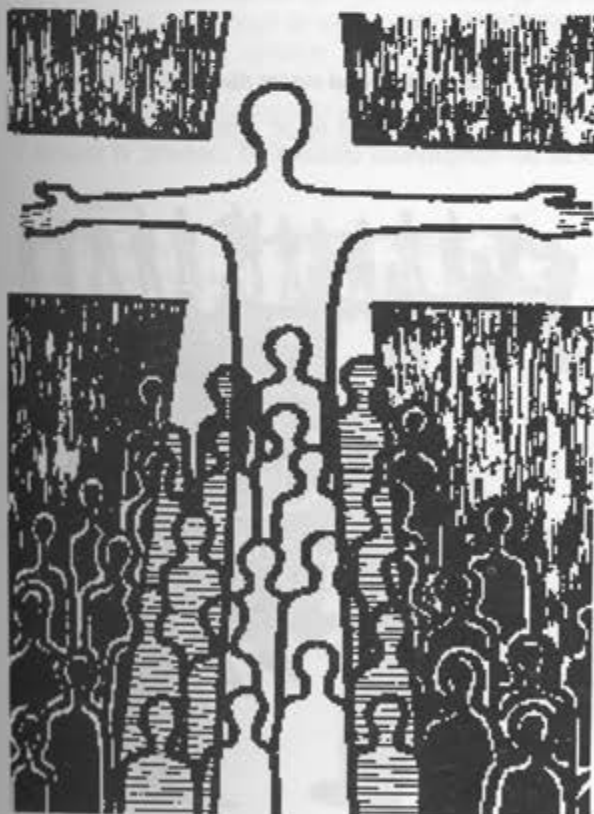
ALGUNOS TEXTOS DESTACADOS DE LA EXHORTACIÓN *ECCLESIA IN AMERICA*

Introducción: Encuentro, clave del Sínodo

La experiencia vivida durante la Asamblea tuvo, sin duda el carácter de un encuentro con el Señor.

América: cambio de sujeto

La Iglesia, ya a las puertas del tercer milenio cristiano y en unos tiempos en que han caído muchas barreras y fronteras ideológicas, siente como un deber ineludible unir espiritualmente aún más a todos los pueblos que forman este gran Continente y, a la vez, desde la misión religiosa que le es propia, impulsar un espíritu solidario entre todos ellos. Los elementos comunes a todos los pueblos de América, entre los que sobresale una misma identidad cristiana así como también una auténtica búsqueda del fortalecimiento de los lazos de solidaridad y comunión entre las diversas expresiones del rico patrimonio cultural del Continente, son el motivo decisivo por el que quise que la Asamblea Espe-



cial del Sínodo de los Obispos dedicara sus reflexiones a América como una realidad única.

Encuentro= renovación

7. El encuentro personal con el Señor, si es auténtico, llevará también consigo la renovación eclesial.

Capítulo I - El encuentro con Jesucristo vivo.

La historia y la realidad, lugar de revelación

10. El Verbo de Dios, asumiendo en todo la naturaleza humana menos en el pecado (cf. Hb. 4,11), manifiesta el plan del Padre, de revelar a la persona humana el modo de llegar a la plenitud de su propia vocación (...) Así, Jesús no sólo reconcilia al hombre con Dios, sino que lo reconcilia también consigo mismo, revelándose su propia naturaleza.

Encuentro inculturado

11. La aparición de María al indio Juan Diego en la colina del Tepeyac, en el año 1531, tuvo una repercusión decisiva para la evangelización... (y es) un gran ejemplo de evangelización perfectamente inculturada.

Mediaciones para el encuentro

12. Para que la búsqueda de Cristo presente en su Iglesia no se reduzca a algo meramente abstracto, es necesario mostrar lugares y momentos concretos, en los que, dentro de la Iglesia es posible encontrarlo:

Un primer lugar: la Sagrada Escritura leída a la luz de la Tradición, de los Padres y del Magisterio, profundizada en la meditación y la oración.

Un segundo lugar... la sagrada Liturgia... sobre todo la Eucaristía.

Un tercer lugar... las personas, especialmente los pobres, con los que Cristo se identifica.

Capítulo II - El encuentro con Jesucristo en el hoy de América.

Pecado y gracia, estructurados y estructurantes

13. Los pecados y las virtudes sociales no existen en abstracto, sino que son el resultado de actos personales; es necesario tener presente que América es hoy una realidad

compleja, fruto de las tendencias y modos de proceder de los hombres y mujeres que lo habitan. En esta situación real y concreta es donde ellos han de encontrarse con Jesús.

Santos y Mártires de América

15. La expresión y los mejores frutos de la identidad cristiana en América son sus santos... Entre sus Santos la historia de la evangelización de América reconoce numerosos mártires, varones y mujeres, tanto Obispos, como presbíteros, religiosos y laicos, que con su sangre regaron estas naciones. Ellos, como nube de testigos (cf. Hb. 12,1) nos estimulan para que asumamos hoy, sin temor y ardorosamente, la nueva evangelización... Las Iglesias locales hagan todo lo posible por no perder el recuerdo de quienes han sufrido martirio, recogiendo para ello la documentación necesaria

Opción por los pobres

18. El servicio a los pobres para que sea evangélico y evangelizador, ha de ser fiel reflejo de la actitud de Jesús, que vino "para anunciar a los pobres la Buena Nueva" (Lc. 4,18)...

Esta constante dedicación a los pobres y desheredados se refleja en el Magisterio social de la Iglesia, que no se cansa de invitar a la comunidad humana a comprometerse en la superación de toda forma de explotación y opresión. En efecto, se trata no sólo de aliviar las necesidades más graves y urgentes mediante acciones individuales y esporádicas, sino de poner de relieve las raíces del mal, proponiendo intervenciones que den a las estructuras sociales, políticas y económicas una configuración más justa y solidaria.

Derechos humanos

19. Los derechos fundamentales de la persona humana están inscritos en su misma naturaleza, son queridos por Dios y, por tanto, exigen su observancia y aceptación universal. Ninguna autoridad puede transgredirlos.

Capítulo III – Camino de conversión

Pasos de la conversión

26. La auténtica conversión debe prepararse y cultivarse con la lectura orante de la Sagrada Escritura y la recepción de los sacramentos de la Reconciliación y la Eucaristía. La conversión conduce a la comunión fraterna... Lleva a la solidaridad, favorece, por tanto, una vida nueva en la que no haya separación entre la fe y las obras en la respuesta cotidiana a la universal llamada a la santidad. Superar la división entre fe y vida es indispensable para que se pueda hablar seriamente de conversión.

Criterios de verificación de la conversión

27. Convertirse al evangelio para el Pueblo cristiano que vive en América, significa revisar todos los ambientes y dimensiones de su vida, especialmente todo lo que pertenece al orden social y a la obtención del bien común. De modo particular convendrá atender a la creciente conciencia social de la dignidad de cada persona y por ello, hay que fomentar en la comunidad la solicitud por la obligación de participar en la acción política.

El obispo del siglo XXI

28. Esta conversión exige especialmente de nosotros obispos, una auténtica identificación con el estilo personal de Jesucristo, que nos lleva a la sencillez, a la pobreza, a la cercanía, a la carencia de ventajas para que, como Él, sin colocar nuestra confianza en los medios humanos, saquemos fuerza del Espíritu y de la Palabra, toda la eficacia del Evangelio, permaneciendo primariamente abiertos a aquellos que están sumamente lejanos y excluidos.

Una nueva Espiritualidad

29. Espiritualidad... es la meta a la que conduce la conversión, se entiende no una parte de la vida, sino la vida toda guiada por el Espíritu Santo. Entre los elementos de espiritualidad que todo cristiano tiene que hacer suyos sobresale la oración. Esta lo conducirá poco a poco a adquirir una mirada contemplativa de la realidad, que le permitirá reconocer a Dios siempre y en todas las cosas, contemplarlo en todas las personas; buscar su voluntad en los acontecimientos.

La Espiritualidad no es dualista

29d. La espiritualidad no se contrapone a la dimensión social del compromiso cristiano. Al contrario, el creyente, a



través de
las exige
hermano

31. E
ce a la
itinerario
Dios que
Iglesia en
reflexión
todos los
Lectio Div

32. E
rica sea
mado pe
presente
y sociales

Cap

39.
Dios en A
del mune
zas de s
todo, asu
Procurar
fieles qu
dad, esc
así su par

44. L
sible sin
parte, re
Iglesia.

45. M
jer... he
pécifica...
legítimas
eclesial,
bres en A
Se debe
activa y r

ión

stiano que
mbientes y
e pertene-
omún. De
conciencia
o, hay que
igación de

e nosotros
o personal
breza, a la
mo Él, sin
os, saque-
eficacia del
os a aque-

uce la con-
ino la vida
mentos de
acer suyos
poco a ad-
ad, que le
las cosas,
oluntad en

dimensión
creyente, a



través de un camino de oración, se hace más consciente de las exigencias del Evangelio y de sus obligaciones con los hermanos.

Lectio Divina

31. Jesús se presenta como el único camino que conduce a la santidad. Pero el conocimiento concreto de este itinerario se obtiene principalmente mediante la Palabra de Dios que la Iglesia anuncia con su predicación. Por ello la Iglesia en América debe conceder una gran prioridad a la reflexión orante sobre la sagrada Escritura, realizada por todos los fieles. Esta lectura... se conoce con el nombre de *Lectio Divina*.

Comunión es solidaridad

32. Es de gran importancia que la Iglesia en toda América sea signo vivo de una comunión reconciliada y un llamado perramente a la solidaridad, un testimonio siempre presente en nuestros diversos sistemas políticos, económicos y sociales.

Capítulo IV – Camino para la comunión

Presbiteros para el siglo XXI

39. Los presbíteros, en cuanto pastores del pueblo de Dios en América, deben además estar atentos a los desafíos del mundo actual y ser sensibles a las angustias y esperanzas de sus gentes, compartiendo sus vicisitudes y, sobre todo, asumiendo una actitud de solidaridad con los pobres. Procurarán discernir los carismas y las cualidades de los fieles que puedan contribuir a la animación de la comunidad, escuchándolos y dialogando con ellos, para impulsar así su participación y corresponsabilidad.

Laicos

44. La renovación de la Iglesia en América no será posible sin la presencia activa de los laicos. Por eso, en gran parte, recae en ellos la responsabilidad del futuro de la Iglesia.

Mujer

45. Merece una especial atención la vocación de la mujer... he querido expresar mi aprecio por la aportación específica... al progreso de la humanidad y reconocer sus legítimas aspiraciones a participar plenamente en la vida eclesial, cultural, social y económica... el rostro de los pobres en América es también el rostro de muchas mujeres... Se debe ayudar a las mujeres americanas a tomar parte activa y responsable en la vida y misión de la Iglesia.

Capítulo V – Camino para la solidaridad

Solidaridad

52. La solidaridad es fruto de la comunión que se funda en el misterio de Dios uno y trino, y en el Hijo de Dios encarnado y muerto por todos. Se expresa en el amor cristiano que busca el bien de los otros, especialmente de los más necesitados. Partiendo del Evangelio se ha de promover una cultura de la solidaridad que incentive oportunas iniciativas de ayuda a los pobres y a los marginados.

Globalización de la solidaridad

55. La economía globalizada debe ser analizada a la luz de los principios de la justicia social, respetando la opción preferencial por los pobre, que han de ser capacitados para protegerse en una economía globalizada y ante las exigencias del bien común internacional...

La Iglesia en América está llamada no sólo a promover una mayor integración entre las naciones, contribuyendo de este modo a crear una verdadera cultura globalizada de la solidaridad, sino también a colaborar con los medios legítimos en la reducción de los efectos negativos de la globalización, como son el dominio de los más fuertes sobre los más débiles, especialmente en el campo económico, y la pérdida de los valores de las culturas locales a favor de una mal entendida homogeneización.

Pecados que claman al cielo

56. Se aprecia también, más claramente, la gravedad de los pecados sociales que claman al cielo, porque generan violencia, rompen la paz y la armonía entre las comunidades de una misma nación, entre las naciones y entre las diversas partes del Continente. Entre estos pecados se deben recordar, el comercio de drogas, el lavado de las ganancias ilícitas, la corrupción, en cualquier ambiente, el terror de la violencia, el armamentismo, la discriminación racial, las desigualdades entre los grupos sociales, la irrazonable destrucción de la naturaleza.

Neoliberalismo

56b. Cada vez más en muchos países americanos impera un sistema conocido como "neoliberalismo"; sistema que haciendo referencia a una concepción economicista del hombre, considera las ganancias y las leyes del mercado como parámetros absolutos en detrimento de la dignidad y del respeto de las personas y los pueblos. Dicho sistema se ha convertido, a veces, en una justificación ideológica de algunas actitudes y modos de obrar en el campo social y político, que causan la marginación de los más débiles. De hecho, los pobres son cada vez más numerosos, víctimas de determinadas políticas y de estructuras frecuentemente injustas. La mejor respuesta a esta dramática situación es la promoción de la solidaridad y de la paz, que haga efectivamente realidad la justicia.

Fundamento de los Derechos humanos

57. El fundamento sobre el que se basan todos los derechos humanos es la dignidad de la persona... El Evangelio nos muestra como Jesucristo subrayó la centralidad de la persona humana en el orden natural (cf. Lc. 12, 22 - 29), en el orden social y en el orden religioso, incluso respecto a la Ley (cf. Mc. 2, 27).

Etapas en la opción por los pobres

58. La Iglesia de América debe encarnar en sus iniciativas pastorales la solidaridad de la Iglesia universal hacia los pobres y marginados de todo género. Su actitud debe incluir la asistencia, promoción, liberación y aceptación fraterna. La Iglesia pretende que no haya en absoluto marginados. El recuerdo de los capítulos oscuros de la historia de América relativos a la existencia de la esclavitud y de otras situaciones de discriminación social, ha de suscitar un sincero deseo de conversión que lleve a la reconciliación y a la comunión.

Esta opción tiene su fuente en el Señor

58b. La atención a los más necesitados surge de la opción de amar de manera preferencial a los pobres... aman a los pobres el cristiano imita las actitudes del Señor.

Opción por los pobres, criterio de encuentro

58c. La actividad de la Iglesia a favor de los pobres... sea cada vez más un camino para el encuentro con Cristo.

Deuda

59. Los cristianos deberán hacerse voz de todos los pobres del mundo, proponiendo el Jubileo como un tiempo oportuno para pensar entre otras cosas en una notable reducción, sino en una total condonación de la deuda internacional que grava sobre el destino de muchas naciones.

Indígenas y afro-americanos

64. Si la Iglesia en América, fiel al Evangelio de Cristo, desea recorrer el camino de la solidaridad, debe dedicar una especial atención a aquellas etnias que todavía hoy son objeto de discriminaciones injustas. En efecto, hay que erradicar todo intento de marginación contra las poblaciones indígenas... También los americanos de origen africano que siguen sufriendo prejuicios étnicos y todas las personas de cualquier raza y condición.

Migración

65. La Iglesia en América debe ser abogada vigilante que proteja todas las restricciones injustas, el derecho natural de cada persona a moverse libremente dentro de su propia nación y de una nación a otra. Hay que estar atentos a los derechos de los emigrantes y de sus familias, y al respeto de su dignidad humana, también en los casos de inmigraciones no legales.

Capítulo VI – La misión de la Iglesia hoy en América: La Nueva Evangelización

Laicos

66. Los fieles laicos... tienen la vocación y misión de ser anunciadores del Evangelio; son habilitados y comprometidos en esta tarea por los sacramentos de la iniciación cristiana y por los dones del Espíritu Santo... han sido hechos partícipes, a su modo, de la función sacerdotal, profética y real de Cristo. Por consiguiente... están plenamente implicados en esta tarea de la Iglesia.



Evangelización con carácter social

69. En un Continente como América, donde la cuestión social constituye un aspecto relevante... conviene que las fuerzas que se gastan en nutrir el encuentro con Cristo, redunden en promover el bien común en una sociedad justa.

Inculturación

72. Es fundamental para la eficacia de la nueva evangelización un profundo conocimiento de la cultura actual, en la cual los medios de comunicación social tienen gran influencia.

Condena al proselitismo

73. La Iglesia católica en América censura el proselitismo de las sectas y, por esta misma razón, en su acción evangelizadora excluye el recurso a semejantes métodos... la actividad evangelizadora ha de respetar el santuario de la conciencia de cada individuo. (Compilados por AMERINDIA)

Carta abierta a Su Santidad Juan Pablo II

Santidad:

En nombre de los chilenos asesinados, de los desaparecidos, de los torturados, exiliados, encarcelados y humillados, en nombre de los familiares de víctimas de la represión de las fuerzas militares durante y posterior a la dictadura militar de Augusto Pinochet, queremos expresarle nuestra sorpresa y disconformidad ante la petición que ha hecho la

Santa Sec
al juicio e
responde
para deli
fundame

Nos
nal, antes
mos que
que se ha
do senten
se ventila
legal pue
tieron est
saber el p
durante la

Es a l
biera pec
todas se
desapare
de visitar
donde de

Creem
mencia y
la llama
salvajeme
régimen
lidad. Es
contra los
nos son m
finalidad
del Gobie
interveng
que se re

Los va
prisioner
quienes p
que cond
dad y dec
un gobie
un gobie
dictadura
Armadas.
ra ha soli
crímenes.
gobierno
Ud. interv
dad de los
te y el res

Santid
desviar el
la justicia
todo el m
de llevar
gobierno
proceso a
chos hum

...la hoy en
...ción

...misión de ser
...comprometi-
...ciación cris-
...sido hechos
...profética y
...mente impli-



...e la cuestión
...que las fuer-
...to, redunden
...a.

...a evangeliza-
...al, en la cual
...nfluencia.

...el proselitis-
...n su acción
...s métodos...
...ntuario de la
...erindia)

Pablo II

...os desapare-
...s y humilla-
...la represión
...la dictadura
...arle nuestra
...ha hecho la

Santa Sede para que el dictador Pinochet no sea sometido al juicio en España, donde es requerido por la justicia para responder por los delitos de genocidio, torturas, asociación para delinquir y otros atropellos a los derechos humanos fundamentales.

Nos parece insólito que se pida clemencia para el criminal, antes siquiera que éste sea sometido a juicio. Entendemos que un acto de clemencia y piedad se aplica una vez que se han investigado los hechos, se ha procesado y dictado sentencia, especialmente en un caso como éste, donde se ventilan delitos de lesa humanidad, de cuyo proceso legal puede llegar a saberse la verdad sobre quiénes cometieron estos delitos, sus responsables y además, de llegar a saber el paradero de los prisioneros políticos desaparecidos durante la cruel represión de la dictadura militar.

Es a las fuerzas militares y el gobierno chilenos que debiera pedirse clemencia y piedad, para que de una vez por todas se termine con el sufrimiento de las familias de los desaparecidos, que no pueden ni siquiera tener el consuelo de visitar una tumba donde poner un ramo de flores y donde descansen los restos de sus seres queridos.

Creemos que es justo y necesario pedir también clemencia y piedad para con los actuales 56 presos políticos de la llamada democracia chilena que hace 15 días atrás fueron salvajemente reprimidos y torturados por los guardianes del régimen chileno. Esto no es un hecho aislado, ni ha sido casualidad. Es parte de una política de aniquilamiento que se lleva contra los presos políticos de la democracia. Estos seres humanos son maltratados, torturados, vejados periódicamente con la finalidad de exterminarlos, "derrotarlos", bajo el beneplácito del Gobierno democrático. Su Santidad, pedimos que Ud. intervenga ante el Gobierno chileno para pedir su libertad y que se respeten los derechos humanos en Chile.

Los valientes y aguerridos uniformados se ensañan con prisioneros indefensos, ante el silencio y complicidad de quienes prefieren defender sus privilegios y posiciones antes que condenar estos actos de increíble crueldad, inhumanidad y degradación humana. No se puede esperar justicia de un gobierno que así actúa, no se puede esperar verdad de un gobierno y una justicia maniatados por las leyes de la dictadura y sometidos aún a los dictámenes de las Fuerzas Armadas. No se puede perdonar tampoco a quién ni siquiera ha solicitado perdón, sino que, al contrario, justifica sus crímenes. Su Santidad, en lugar de acceder a la petición del gobierno chileno de interceder por Pinochet, pedimos que Ud. intervenga ante el Gobierno chileno para pedir la libertad de los presos políticos, la abolición de la pena de muerte y el respeto de los derechos humanos en Chile.

Santidad; nos parece insólito que se pretenda frenar o desviar el cauce normal del proceso legal que lleva adelante la justicia española contra el genocida, debido a que como todo el mundo sabe, en Chile no existen ni las condiciones de llevar adelante un juicio justo ni la voluntad política del gobierno y los partidos que le acompañan para someter a proceso a los culpables de terribles violaciones a los derechos humanos.

Nosotros, víctimas de carne y hueso y representantes de las víctimas que hoy no pueden levantar su voz exigiendo justicia, no queremos ni buscamos la venganza. Sólo pedimos que se haga justicia. Pedimos que se sepa la verdad y se someta a juicio a los criminales, a los torturadores y a los violadores de mujeres indefensas. Somos parte de ese rebaño de bienaventurados que tenemos hambre y sed de justicia y que esperamos que uno de los máximos responsables del dolor del pueblo chileno sea enjuiciado y se le de una oportunidad a la justicia para que se sepa la verdad.

No es el enjuiciamiento de los criminales lo que pone en peligro una verdadera transición democrática sino la ausencia de verdad y justicia. Nosotros hemos puesto de nuestra parte, miles de muertos, cientos de miles de torturados, miles de desaparecidos, casi un centenar de presos políticos actuales bajo condiciones de violación permanente de sus derechos humanos. Santidad, le rogamos respetuosamente: no nos pida que sigamos poniendo la otra mejilla!

Asociación Víctor Jara, Norrköping

Partido Comunista de Chile, Coordinador Suecia

Organización de apoyo a los Presos Políticos en Chile, Suecia

Asociación Internacional Contra la Tortura (IAAT-AICT), Sección Suecia

Comité Latinoamericano de Derechos Humanos, Götterburgo, Suecia

Organización de Defensa Popular (ODEP), Chile

Comisión de Justicia, Paz y Reverencia con la Creación de la Familia Franciscana de Colombia.

Comisión Franciscana Justicia, Paz y Amor a la Creación

POSICIÓN DEL CENTRO DE REFLEXIÓN Y ACCIÓN LABORAL (CEREAL) ANTE EL CONFLICTO EN LA UIA.

Carlos Rodríguez Rivera, Coordinador.

1. Habiéndose arreglado la mayoría de las negociaciones laborales del ámbito universitario (Sindicato Independiente de Trabajadores de la Universidad Autónoma Metropolitana, 17.9% de incremento salarial para 6 mil académicos y administrativos; Colegio de México, mismo incremento salarial y un bono económico en prestaciones para 380 trabajadores; Chapingo, mismo incremento para 1,200 profesores y 2.1% en prestaciones, así como 70% de los salarios caídos que se generaron durante los tres días de huelga, etc.), incluso resuelto el conflicto de los maestros presos (33 días detenidos), la huelga en la Universidad Iberoamericana persiste en medio de un debate público por las variadas aristas que el conflicto manifiesta.

2. Tal persistencia preocupa al Cereal, abocado a la promoción y defensa de los derechos humanos laborales, por lo que vemos necesario emitir una opinión y hacer un llamado al respecto, no por petición explícita de las partes,

sino por un genuino interés en la vigencia de los derechos humanos de los trabajadores.

3. Observamos que la propuesta de la Universidad Iberoamericana hecha al Sindicato, se ubica claramente, más allá de sus intenciones, en el padrón de modernización que se ha denominado como "salvaje" (la opinión pública desconoce si el proyecto de la Universidad incluye por ejemplo innovaciones tecnológicas, académicas u otras modificaciones a las formas de organizar las tareas de investigación o educativas). Es decir, una máxima flexibilización unilateral de las relaciones laborales (libertad absoluta para contratar, despedir o fijar condiciones de trabajo; incremento del personal de confianza, compactación de categorías, subrogación de servicios, pérdida de derechos adquiridos) y, el adelgazamiento, si no desaparición de los sindicatos, vía reajustes de personal, mutilación del Contrato Colectivo o pérdida de prerrogativas pactadas bilateralmente. Así ha venido sucediendo los últimos quince años.

4. Tan sólo algunos ejemplos: el personal de Compañía Mexicana de Aviación pasó de 12,475 (1983) a 6,687 (1993), el de Aeroméxico de 12,524 (1987) a 4,147 (1990); en PEMEX en la última década 10 mil sindicalizados técnicos y profesionistas pasaron a régimen de confianza; el Contrato Colectivo de Trabajo de los ferrocarrileros contaba más de 2 mil cláusulas, los nuevos servicios subrogados contienen poco más de 200; ni Alsthom, ni Gimco, las nuevas compañías, consideran prestaciones tales como: ayuda para útiles escolares, renta de casa, o despensa; y disminuyen los días en vacaciones o aguinaldo; etc.

5. Esos, y muchos otros son los casos que han sido traumáticos para los trabajadores y sus derechos. Por otro lado, otro tipo de modernización como en TELMEX, aceptó los reajustes pero protegiendo el empleo con el reacomodo de los trabajadores, otorgando indemnizaciones por encima de la ley y pactando bilateralmente lo relativo a la productividad (cláusulas 37 y 195 del Contrato Colectivo de Trabajo, 1990).

6. La propuesta de la Universidad Iberoamericana, aunque no sea una empresa, y algunos de los argumentos o comentarios que ha ventilado enfilan en la misma dirección, que centra las reestructuraciones sólo en la modificación de las relaciones laborales, y coincide, además, con las iniciativas del empresariado nacional para reformar la Ley Federal del Trabajo y que atentan, so pretexto de modernización y productividad contra derechos y principios irrenunciables tales como: empleo estable, acuerdo bilateral de las condiciones de trabajo, huelga, libre manifestación de las ideas dentro del centro de trabajo, etc.

7. Hemos visto, basados en nuestra experiencia, que la lógica de negociación, procedimiento jurídico y estrategias de comunicación de la Universidad se inscriben en un modelo tendiente al desgaste, nulificación y falta de respeto hacia el sindicato y que poco ayuda para una cordial negociación: condicionamiento de modificaciones al Contrato Colectivo para negociar una demanda salarial en tiempo y forma, no presentarse en las primeras audiencias, solicitud de inexistencia de la huelga, presentación del sindicato ante

la opinión pública como principal obstáculo de la viabilidad de la Universidad, de la cualificación académica y en la negociación, instalación de otras sedes para otorgar servicios escolares, etc. Tal estrategia provoca una respuesta igual, aleja las partes y retrasa las soluciones.

8. Una lógica inversa no hubiera llegado al estallamiento, ni a la escalada del conflicto, ni a la lucha en los medios de comunicación, sino a la reflexión serena, abierta, autocrítica, bilateral, con comisiones conjuntas, y el análisis de los aspectos administrativos o de las obstrucciones sindicales inadmisibles, etc. En un clima que tuviera como telón de fondo la búsqueda conjunta del modelo de Universidad necesario para un país necesitado de justicia, paz y democracia.

9. Llamamos a las autoridades universitarias a no postergar más el conflicto y a dar una respuesta a la demanda de incremento salarial como forma de ir adelante, destrabar las negociaciones, y dar un signo en lo que ya va siendo la búsqueda bilateral de consensos para resolver los puntos pendientes. La Iberoamericana aún tiene tiempo para emprender y dar cauce a la oportunidad de ser un buen ejemplo de modernización conjunta: Universidad y Sindicato. Se requiere: 1) desligar la revisión salarial de las propuestas de modificación del Contrato Colectivo y de la subrogación de servicios y, 2) el avance en la instalación de una comisión bilateral de estudio, que elabore los diagnósticos necesarios, sobre los aspectos a modernizar. Desde la perspectiva de los derechos humanos laborales, el diálogo, la negociación y el convenio bilateral, son las mejores bases de una reestructuración exitosa que bien se merece la Universidad. Así sucedió en TELMEX, IMSS y Luz y Fuerza. Aún no hay un ejemplo en una Universidad. En los casos citados, se crearon comisiones mixtas de modernización o productividad, que hicieron dictámenes buenos y luego negociaron. Pero son la excepción, la mayoría de casos de modernización ha sido unilateral y salvaje, los sindicatos salieron golpeados, y no por eso las empresas o los servicios mejoraron o llegaron a la calidad y modernización pretendida.

10. En opinión del Cereal, una salida desde la perspectiva de los derechos humanos laborales, libraría una mutilación unilateral del Contrato Colectivo, garantizaría la estabilidad en el empleo y el derecho al salario. Atendería una de las cuatro recomendaciones de la OIT en su reciente Panorama Laboral 98: "evitar la destrucción de empleo" (la tercera: "reintroducir ciertos grados de estabilidad contractual que se han perdido como resultado de la opción, en algunos casos exagerada, por contratos temporales", Víctor E. Tokman, Subdirector General de la OIT para las Américas, Editorial, p.2).

11. El Cereal, abocado a la defensa de los derechos de los trabajadores y a la promoción de su dignidad como componente de los derechos humanos fundamentales llama a las partes a reanudar las labores universitarias y a retomar la sensatez del diálogo autocrítico y constructivo, y la búsqueda del consenso asentado en los fines educativos de la Universidad y en los derechos laborales y humanos de los agremiados.

Cd. de México a 16 de febrero de 1999. ☐

CHRISTUS Y EL CINE

Luis García Orso

LA VIDA COMO PROGRAMA

Es interesante ver qué imagen de hombre de final del siglo aparece en el cine y la televisión que tenemos todos los días al alcance de la mano en nuestro globalizado mundo. Y mucho más interesante cuando esta imagen de hombre aparece cuestionada y liberada. Este es el caso de la película norteamericana *The Truman Show*, uno de los mejores estrenos del año pasado.

Truman Burbank, el personaje principal de la película *The Truman Show* (Historia de una vida, de Peter Weir) es un vendedor de seguros, de carácter alegre y bonachón, casado con una risueña rubia (que más parece anunciante de televisión), sin hijos, con una bonita y cómoda casa, y que viven en un paradisíaco lugar llamado Seahaven.

Seahaven (una palabra que suena y sabe a cielo y a mar) es una isla de bellos atardeceres y casa de color pastel, un mundo todo pulcro y ordenado, donde todos tienen buenas y agradables relaciones, donde todos son felices haciendo lo que tiene que hacer en la rutina diaria.

Pero Seahaven es sólo un escenario dentro de una gran cápsula, el foro de filmación diaria de un programa de televisión que cautiva a millones de televidentes. El mundo feliz de gente feliz, pero en el que todo está actuado y dirigido según un guión. Seahaven es el escenario de *The Truman Show*, un programa de televisión que ha permanecido al aire durante treinta años, las 24 horas del día, filmando y transmitiendo con cinco mil cámaras la vida de Truman Burbank. ¡Y Truman es el único que no lo sabe! Su bonita esposa está actuando, su "mejor amigo" está actuando, todos están siguiendo un guión... Sólo Truman está viviendo lo que brota de él mismo, pero dentro de los límites que puede permitirle el director del programa.

Truman es la ingenua estrella de un programa al que él no escogió llegar. Su vida pertenece a una gran empresa OmniCam, que lo adoptó desde su gestación y ha filmado todos los momentos de su vida, aún los más privados, durante treinta años. Él es el único que "actúa" con la naturalidad y espontaneidad que da su propio carácter; su mismo nombre alude al hombre-verdadero (*true-man*). Y Truman tiene un deseo secreto: volver a encontrar a una mujer que lo fascinó en su juventud y, para ello, viajar hasta las islas Fiji. Un deseo de seguir su corazón y ser un explorador de otras tierras, en medio de la rutina impuesta será el detonante que lo lleve a descubrir la farsa en que está involucrado.

Detrás de todo este Truman Show hay, por supuesto, un director. Se llama Christof, una muy clara alusión a darle un tinte religioso al creador y padre de la vida convertida en programa. Un ser autoritario e implacable, que justifica su acción alegando que el gran público se merece el espectáculo de emociones y reacciones reales como las de Truman. Aunque todo lo demás esté perfectamente controlado y manipu-

lado. Cuando Truman descubre la farsa y decide rebelarse, el director omnipotente desplegará la fuerza de su técnica y sus recursos para doblegar a su creatura, a su estrella principal.

The Truman Show es una película a manera de parábola que nos hace pensar sobre la vida y los seres humanos en una sociedad dominada por los medios de comunicación, especialmente la televisión. La gente de esta historia - con excepción de Truman- son sólo actores de un guión ajeno, sin libertad de hacer otra cosa, o un público pasivo hipnotizado por una larguísima telenovela. Los que actúan no tienen vida propia, ni libertad, ni decisiones... Son tan falsos como el set en que están filmando todos los días. Y falsos son los valores que dicen vivir: la felicidad de su matrimonio, el amor de una esposa o una madre, la amistad, la convivencia con los vecinos o los compañeros de trabajo... Actúan el mundo "feliz" de una felicidad programada y dirigida.

Por otra parte, la gente fuera de Seahaven, los millones de espectadores en todo el mundo, se han convertido en televidentes dominados por una telenovela que lleva treinta años y por el ídolo que han hecho de Truman. La gente se vuelve consumista ávida no sólo de entretenimiento sino de historias ajenas. No se es capaz de interiorizar la propia vida ni de aprender de otras historias, sino sólo de meterse intrusamente a la vida de los otros por medio de la televisión. ¡La vida se convierte en espectáculo! Y cuando el espectáculo o el programa se termina, aún se puede cambiar a otro canal o ver el siguiente programa.

Vale la pena ver y reflexionar la película por la riqueza de su contenido (que se convierte en una decepción a los que la ven creyendo que es sólo una comedia más de Jim Carrey, el protagonista). Algunas líneas de esta reflexión, que puede hacerse en grupo, son las siguientes:

La figura del creador, la imagen del dios que aparece en la historia o que podemos tener nosotros. La comprensión de lo que significa ser una "estrella" y ser un público manipulado que invade la vida de los otros, en una sociedad dominada por los medios de comunicación: por la tecnología al servicio de intereses económicos, la distracción de lo que en verdad sucede, la deformación de la realidad, la pasividad, el consumismo...

Y nuestra vida convertida en "actuación", bajo la dirección de otro, con un guión que no deja libertad ni verdad y al que se sacrifican los valores más auténticos y humanos, y que es objeto de consumo y de espectáculo.

Y todavía más preguntas para ahondar: ¿Quién está engañado: el protagonista o los televidentes? ¿Se es más feliz viviendo la dureza de la vida o el engaño? ¿Dónde está el mundo real: frente a la pantalla o detrás de ella? ¿Somos nosotros actores o espectadores? ¿Podemos escapar de una vida hecha programa? ¿Quién escribe el guión de nuestra historia cotidiana? ¿Podrá Truman, podremos nosotros, dejar de ser una estrella para ser solamente un hombre común enfrentándose a la vida? ☐

Misión por la Fraternidad

11 de abril 1999

ENTRE NOSOTROS HAY JUSTOS, ¡NO LO DUDES,
POR EL AMOR DE DIOS!

Sugerencias para la celebración

1. Manta con el mensaje pascual
2. Dejar algunos frutos de las actividades cuaresmales (carteles, periódicos murales, etc.) en lugares adecuados del templo/capilla (paredes).
3. Procesión de ofrendas con algunos de estos "frutos de conversión" (algunos símbolos y testimonios de personas sobre su conversión).
4. Dar énfasis a un momento de "acción de gracias" después de la comunión: diferentes personas (catequista, celebrador de la palabra, mayordomo, rezandero, animador juvenil...) expresan algo de



la riqueza-gracia de su principal actividad.

Sugerencias para la acción comunitaria

1. Iniciar lo previsto del folleto "pascua con - crear vida con justicia".
2. Dar a conocer el "concurso" (reconocimiento): proponer y elegir la experiencia más significativa (persona y/o grupo concreto) en la construcción de justicia, sea de la comunidad eclesial o del ambiente civil.

I. PROFUNDIZANDO EN LA PALABRA DE DIOS.

1. OBJETIVO

Motivar a la comunidad para que siempre viva con el Espíritu de Jesús, aceptando a los que piensan y viven plenamente la adhesión del resucitado.

2. NOS CUESTIONAMOS

- Que la vida comunitaria no sea la vivencia más común de los agentes.
- Que la comunidad, con el apoyo de todos, no resuelva los múltiples problemas que se viven.

3. PALABRA DE DIOS (Jn. 20, 19-31; ÉNFASIS: 24-31) Y SU REFLEXIÓN

a) Tema de fondo: las dudas de Tomás y nuestras dudas.

b) Indicaciones para interpretar el texto

* "Hemos visto al Señor": Los discípulos anuncian a Tomás que Él ya está presente. Tomás no cree porque aún tiene miedo a los Judíos y está con las puertas cerradas. Mientras exista miedo a la muerte no será posible amar tanto como Jesús.

- La comunidad tiene como centro su miedo. Tomás exige a la comunidad que para creer, tiene que ver y tocar las señales de los clavos y del costado.

– Manos y costado: signos de amor y victoria (costado= amor sin límite, hasta la muerte; manos= potencia que defiende y que actúa).

* "Ocho días después": Jesús es el centro de la comunidad, los discípulos están en sintonía con Jesús. Ahora sí, Tomás es reintegrado a la comunidad y lo invita a ver y tocar.

– Al ver Tomás las señales de amor y victoria en la comunidad que tiene como centro a Jesús, cree.

– "Señor mío y Dios mío": Tomás llama "Señor" a Jesús porque reconoce su amor y lo acepta expresando su total adhesión, por eso dice "mío", por su cercanía. "Dios mío": este es el Dios engendrado, por recibir la vida del Padre, la totalidad de su Espíritu que ha hecho culminar su condición divina. Tomás descubre la identificación de Jesús con el Padre, con su contacto personal con Jesús, como Jesús lo había dicho.

c) Conclusiones para hoy día:

Dichosos los que experimentan la vida que Jesucristo comunica, esto es, los que expresan el amor en obras de servicio. La aceptación y la práctica del amor son condición para la experiencia de Jesús.

II. PARA ORIENTAR NUESTRA VIDA HACIA LA JUSTICIA.

Discernir el mensaje evangelizador

Con la ayuda de la reflexión anterior.

Énfasis de la homilía

1. SENSIBILIZAR

* No "desinflarse" después de las actividades de la Semana Santa. La fiesta no ha terminado, terminó la "cuarentena" de la conversión y ha iniciado la "cincuenta" de Pascua hacia Pentecostés.

* El resucitado está presente: la nueva vida digna y justa ya existe. Hay que descubrirla, llevarla a la luz, cultivarla y darle sostén organizado. Ésta es la tarea pascual.

2. CLARIFICAR

* Miedo, puertas cerradas, separarse de la comunidad (como Tomás) y dudas como la "anti-pascua" que no permiten cultivar la nueva vida en comunidad.

* La duda clave: no se puede avanzar hacia la vida con justicia con lo interiorizado: "siempre habrá ricos y pobres, siempre habrá corrupción e impunidad, siempre ganaran los poderosos y los justos perderán". Hay que superar el ser tan incrédulo.

* Entre nosotros si hay justos, ¡no lo dudes! Dar ejemplos de la vida cotidiana: defensa del tejido social, conciencia y acción cívica/participación ciudadana; una organización popular. La pascua (el paso de la muerte a la vida) es tocable, tiene carne y huesos.

3. ANIMAR PARA DECIDIRSE

* Quitar la duda, superar la incredulidad, empezar a ver con ojos nuevos todo lo justo (son personas y grupos concretos) que hay.

* Realizar el "concurso" (reconocimiento): identificar y proponer la experiencia más significativa en la comunidad (pueblo o barrio/colonia), sea eclesial o civil en la creación de justicia. (explicar el "como").

* Ser misioneros de esta nueva vida digna y justa en los ambientes donde vivimos y trabajamos.

18 de abril 1999

AL COMPARTIR, ¡IDENTIFIQUEMOS A LOS JUSTOS, POR EL AMOR DE DIOS!

Sugerencias para la celebración

1. Énfasis "Al compartir el pan, lo reconocieron" usar hostias grandes y hacer visible el partir el pan. Como en el Jueves Santo, prever la comunión con el pan y el vino eucarístico para todos.

2. Procesión de ofrendas con algunos símbolos: frutos del compartir por parte de grupos de CÁRITAS u otras actividades de fraternidad y solidaridad (ayuda para damnificados, etc.).

3. Momento de testimonios de estas experiencias de crear justicia, sea como parte de la homilía o después de la comunión junto con el envío.

Sugerencias para la acción comunitaria

1. Realizar un bazar, en el atrio del templo, con dos enfoques

a) "Feria" con mesas informativas sobre actividades de justicia/solidaridad. Involucrar a los grupos

de la pastoral social u otros, para que informen lo que hicieron en los últimos meses. Conviene invitar también a grupos/organizaciones sociales y civiles (¡Ojo!: clarificar muy bien el enfoque temático).

b) "Mercado de pulgas": trueque de cosas usadas: hacer concreto el **compartir**. Las ganancias pueden ser para una iniciativa de Derechos Humanos ó "Justicia y Paz" (¡Ojo!: evitar que se metan ahí ambulantes y comerciantes).

Tener ahí también una pared (cartulinas blancas y plumones) para que la gente pueda anotar sugerencias. A lo mejor también para el "concurso", otorgar el "reconocimiento a la experiencia de justicia".

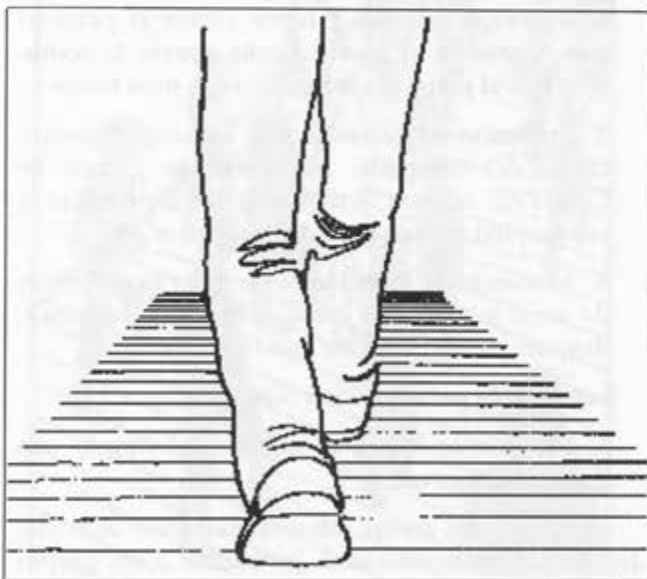
I. PROFUNDIZACIÓN EN LA PALABRA DE DIOS.

1. OBJETIVO

Ayudar a la comunidad a descubrir que ser discípulo de Jesús es seguir y continuar en la misión, anunciando la buena noticia de Jesús, el Señor, fortalecidos por su presencia en nuestra problemática diaria.

2. NOS CUESTIONAMOS

- * El desaliento y la dispersión frecuente de los agentes de pastoral. La práctica individualista generalizada y la poca sensibilidad que el agente pastoral tiene para resolver los problemas comunitariamente y no individualmente.
- * Las celebraciones sacramentales con criterios individualistas. La vida y práctica egoísta de los



agentes de pastoral y su reflejo en las acciones de pueblo, familia y personas.

3. PALABRA DE DIOS (Lc. 24, 13-35) Y SU REFLEXIÓN

a) Tema de fondo: la experiencia del compartir hace descubrir al justo.

b) Indicaciones para interpretar el texto

- * Cuando uno vive la resurrección, la primera acción es alejarnos de la comunidad y caminar separados, desunidos. Surgen el desanimo, los enfrentamientos y la lucha no fraterna (se alimenta la muerte). La vida nueva es ilusionismo.
- * Jesús, el desconocido, con su palabra y su iluminación, anima infundiendo esperanza, dándole sentido a los acontecimientos.

– Cuando se acepta al desconocido Jesús, se comparte el caminar, la casa, el alimento: hay preocupación e interés.

– En el compartir el pan, Jesús es reconocido.

c) Conclusiones para hoy día

- * Al compartir el pan, tu haces presente a Jesús.
 - La celebración de la fracción del pan es auténtica cuando nos lleva a entregar nuestra vida, o a dar nuestro cuerpo y sangre por la salvación del otro.
 - No es cuestión de ritos, sacrificios, sino de aceptar su propuesta de vida acogiendo al "sin techo", al vagabundo, al pobre desprotegido y solo.

- * Cuando la resurrección es aceptada, se pierde miedo a la muerte, se recupera la esperanza y se vive el proyecto de Jesús integrándose a la comunidad y dando testimonio.

II. PARA ORIENTAR NUESTRA VIDA HACIA LA JUSTICIA.

Discernir el mensaje evangelizador

Con la ayuda de la reflexión anterior.

Énfasis de la homilía

1. SENSIBILIZAR

- * Las múltiples injusticias desaniman: evitar huir y "no meterse en líos y "broncas". Consecuencia:

crece todavía lo injusto porque nadie lo enfrenta y lo supera.

* ¿Nadie? Hay un sinnúmero de gente honesta y justa: a título individual y en grupos y organizaciones. Hacer referencia a los frutos de la conversión (domingo pasado).

* ¿Cómo lograr identificar a los justos?. "bazar" después de la Celebración y, si es posible, algunos testimonios.

2. CLARIFICAR

* Emaús: "al compartir el pan, lo reconocieron". El compartir como gesto y actitud clave para identificar al cristiano, como discípulo de Jesucristo.

* Compartir no solamente el pan eucarístico. Antes han invitado al desconocido a compartir el techo: ¡Quédate con nosotros!. Éste tiene su base en el compartir real del pan (alimentos), techo, trabajo, angustias, esperanzas, organización solidaria de promoción y defensa de los Derechos Humanos.

* Explicar la triple caridad

– la asistencial (buen samaritano): "dar al hambriento un pez";

– la promocional (compartir lo que tenían): "enseñar a pescar" y

– la liberadora-trasformadora (primero el reino y su justicia): "solidarizarse con los pescadores para que recuperen su derecho a pescar; crear las condiciones políticas y estructurales que permitan a todos "pescar"; que no se sigan envenenando las aguas con desechos tóxicos.

Esta última caridad, nos hace falta cultivar: compartir el afán de crear una vida digna y justa.

3. ANIMAR PARA DECIDIRSE

* Compartir la inquietud por la justicia y ponerla juntos en práctica.

* Seguir con la tarea del "concurso" (reconocimiento): buscar e identificar la experiencia de justicia más significativa.

* Informarse bien y participar en el "bazar".

25 de abril 1999

¡DEFENDAMOS A LOS NIÑOS, POR EL AMOR DE DIOS!

Sugerencias para la celebración

1. Retomar el Día del Niño (30 de abril) del folleto "Celebrando la Fe del Pueblo" dando énfasis a la "educación en la justicia".

2. Preparar la celebración con padres de familia y/o catequistas con sus grupos de niños involucrando a los papás. Sería oportuno abrir cauces para la tan necesaria "catequesis familiar".

3. Previamente, estos padres y sus hijos pueden elaborar algo como "las bienaventuranzas de educación para la justicia" en la familia o bien, "los diez mandamientos de los derechos de los niños"...

4. Momentos oportunos para la intervención serán:

– acto penitencial: pecados por trato injusto, por omisión de educar en la justicia, etc.

– testimonio en las homilias

– peticiones y procesión de ofrendas.

Sugerencias para la acción comunitaria

1. Preparar y realizar con los padres de familia un acto público (foro, reunión de reflexión) Sobre la educación en la justicia.

2. Se puede involucrar a maestros, educadores de kinder, pre-primaria, etc. A lo mejor, comités de padres de familia de alguna escuela pueden organizar un dialogo entre maestros y padres de familia.

3. Dedicar la catequesis infantil a esta temática, encargado realizar una acción simbólica

– jugar juntos en lugar de ver la tele,

– arreglar un "parque de diversión infantil" sin grandes costos; con material compartido).

I. PROFUNDIZANDO EN LA PALABRA DE DIOS.

1. OBJETIVO

Invitar a la conversión a todos aquellos que son conductores de comunidades, siendo pastores a la manera de Jesús (palabra y vida practicada).

2. NOS CUESTIONAMOS

– Que el interés principal de los conductores sea la economía o el dinero como solución única a la multitud de problemas.

– El silencio de los conductores ante el despojo sistemático de los pobres. Que los mismos conductores sean los opresores y explotadores del pobre.

3. PALABRA DE DIOS (Jn. 10, 1-10) Y SU REFLEXIÓN:

a) Tema de fondo: Falsos líderes, el pastor legítimo y la educación en la justicia.

b) Indicaciones para interpretar el texto

* Jesús, conocedor de su realidad, descubre que los conductores de su tiempo han hecho de la casa del Padre una institución para explotar al pueblo. Como consecuencia, Jesús descubre que su misión es sacar al pueblo de esta situación.

* Al pastor le abren la puerta, llama a las ovejas por su nombre, las saca fuera y va delante de ellas: La voz de Jesús es un mensaje liberador, saca de las tinieblas, muerte; su mensaje es personal, llama a cada una por su nombre. En la comunidad cada uno tiene rostro y nombre.

* Jesús llama a los conductores del pueblo ladrones porque se apropian de lo que es de todos, y bandidos porque usan la violencia para someter al pueblo con miedo, con amenaza de despojo y muerte.

* Jesús es la puerta y entrar por él significa poner el bien del hombre como valor supremo y entregarse sin límite para lograrlo. Entrar por él significa acercamiento, adhesión, vivir en su proyecto asemejándose a él en la entrega por el hombre. Quien no acepta este principio de conducción es un ladrón y un bandido, porque entra en el corral de las ovejas con otros ideales, con otras intenciones.

II. PARA ORIENTAR NUESTRA VIDA HACIA LA JUSTICIA.

Discernir el mensaje evangelizador

Con la ayuda de la reflexión anterior.

Énfasis de la homilía:

1. SENSIBILIZAR

* Tema de la justicia en la educación: ¿Cómo fuimos educados? ¿Fuimos preparados para educar? ¿hemos hecho algo para solucionar esa deficiencia? Desafío para la educación hoy día: familiar y escolar. Aprender a ser consientes, a conocer y promover los Derechos Humanos.

2. CLARIFICAR

* Los líderes falsos: ¿Quiénes y con qué "valores-antivalores" influyen en la educación de los hijos? El rol de los medios de comunicación, sobre todo la televisión: educa en consumir y desear; en violencia como único camino para resolver conflictos (¡Ojo!: las caricaturas para niños). Así se forman personas neoliberales que "funcionan" en el mundo neoliberal.

* El buen pastor: educación humanística en base a valores como compartir, servir, fraternidad, solidaridad y justicia. Los padres de familia, los educadores en el kinder y la escuela deben ser "buen pastor".

* Desafío clave hoy en día: educar en la capacidad de solucionar conflictos por el camino no violento, cívico y democrático, importancia del civismo.

3. ANIMAR PARA DECIDIRSE

* Ser educadores conscientes: educar en la vida digna y justa.

* Integrar con otros papás un grupo (catequesis familiar, etc.) para compartir experiencias y acciones en común.

* Ser misioneros de estas tareas en los propios ambientes donde vivimos y trabajamos.

2 de mayo 1999

¡NECESITAMOS TRABAJO Y SUELDOS JUSTOS, POR EL AMOR DE DIOS!

Sugerencias para la celebración

1. Retomar las fiestas civiles (1º y 3 de mayo) dando énfasis a la justicia para el mundo del trabajo y el maltrato a los albañiles.

2. Preparar la celebración con trabajadores (hombres y mujeres)

3. Momentos oportunos:

- acto penitencial: pecados por explotación del obrero, de omisión por falta de fuentes de trabajo, de la opresión a los albañiles y a las trabajadoras domesticas, etc.
- testimonio en la homilía
- peticiones/procesión de ofrendas, etc.

Sugerencias para la acción comunitaria:

1. Preparar y realizar con obreras/obreros una "mesa informativa" sobre falta de fuentes de trabajo, migración y sus injusticias, leyes laborales, etc. Para ésto se puede buscar asesoría de organizaciones afines.
2. Los grupos juveniles pueden preparar algo semejante para los jóvenes: "angustias y esperanzas" para encontrar trabajo.
3. Informarse (pastoral social) y realizar "una bolsa de trabajo" (compartir trabajo-ver folleto de año pasado).

I. PROFUNDIZACIÓN EN LA PALABRA DE DIOS.

1. OBJETIVO

Convencer a la comunidad que la adhesión a Jesús. Camino, Verdad y vida te hace más hijo de Dios, conocedor del Padre y realizador de la obra del Padre.



2. NOS CUESTIONAMOS

- * Que el Padre de Jesús, Nuestro Padre, no sea conocido.
- * Que digamos que seguimos a Jesús y no hagamos sus obras
- * Que el mensaje, Palabra y obra sea recibido o rechazado, no por lo que en si contiene, sino por las características de la persona que lo anuncia.
- * Que falte criterio para medir el alcance de las obras que realizamos y a dónde queremos llegar con las mismas, esto es, cuál es el motivo de por qué las hacemos

3. PALABRA DE DIOS (Jn. 14, 1-12) Y SU REFLEXIÓN

a) Tema de fondo: Jesús-camino, verdad y vida- y nuestras comunidades comprometidas con la justicia.

b) Indicaciones para interpretar el texto:

- * Jesús acaba de fundar la nueva comunidad dándole el mandamiento del amor (Evangelio de San Juan cap. 13). Ahora explica la relación que debe tener la comunidad con el Padre y con el hijo. El discípulo será miembro de la Familia del Padre, porque lo recibe en un hogar como tal, conviviendo con él, compartiendo, etc. El formar parte de esta comunidad no es algo estático sino dinámico porque caminará identificando su camino con el de Jesús hasta llegar al Padre, que es la meta. El Padre va a convivir con el discípulo que cumple el mensaje de Jesús y el discípulo va a vivir en el lugar donde vive Jesús en una intimidad de hijo y no de siervo.
- * Jesús es camino que lleva al Padre. Es un caminar progresivo. Su vida y su muerte muestran al hombre y a la mujer el itinerario que los lleva a realizarse, a seguirlo hasta entregar la vida. Todo esto es un crecimiento dinámico.
- * Jesús es verdad porque su actuar realiza plenamente la voluntad del Padre: la liberación del hombre: Actuando nosotros como Jesús, vivimos en la verdad, es decir, en el camino hacia la verdadera plenitud humana.
- * Jesús es vida porque es el único que la posee en plenitud y puede comunicarla, y el discípulo la

recibe por el nuevo nacimiento que produce el Espíritu.

- * La meta del camino es el Padre que está presente en Jesús.
- * "Muéstranos al Padre", conociendo a Jesús y teniendo una relación más familiar con él se conoce al Padre, porque la familiaridad crea el amor, supone comunión en el Espíritu. A mayor práctica de amor, la persona se hace más hijo de Dios y conoce al Padre. Jesús es la presencia de Dios en el mundo por el amor, no por la glorificación. Felipe lo identificó con el Mesías, según la ley y los profetas, por lo que no ha comprendido que Jesús es la manifestación del amor y de la lealtad de Dios. Ver a Jesús es ver al representante de Dios.
- * "Felipe, quien me ve a mi ve al Padre": ha convivido con él tres años y no ha ampliado su horizonte. No puede comprender que el Padre esté en Jesús, no ha conocido el alcance del amor de Dios ni su proyecto. No concibe que en el hombre esté presente y se manifieste Dios, que el hombre sea Dios.

II. PARA ORIENTAR NUESTRA VIDA HACIA LA JUSTICIA.

Discernir el mensaje evangelizador

Con la ayuda de la reflexión anterior.

Énfasis de la homilía

1. SENSIBILIZAR

- * Rescatar las angustias de millones de jóvenes: encontrar trabajo honesto con sueldo justo (cada año van al "mercado de trabajo" más de un millón de jóvenes y hay sólo una oferta real de 500 mil fuentes de trabajo). Por eso la presión psicológica, la migración, la economía informal, la agresividad, la violencia y la desintegración familiar.
- * A lo mejor presentar algunos testimonios (1-3): joven en busca de empleo, uno que fue "al norte", mujer en una maquila, etc.

2. CLARIFICAR

a) Jesús, camino, verdad y vida fue también un trabajador durante 30 años ("hijo del carpintero"). Hoy en día: luchar por un camino para que cambie la

actual política económica neoliberal en una solidaria en la cual la prioridad la tendrá el trabajo para todos y con remuneración justa.

b) Ser cristiano= seguir a Jesús que vino a que tengamos vida en plenitud. plenitud no es consumismo y desecho en abundancia, sino dignidad plena que incluye tener un trabajo digno y remuneración justa.

c) Desafío hoy en día: optar por el camino de la justicia social. 100 años de doctrina social: ya es tiempo de justicia para las y los trabajadores.

3. ANIMAR PARA DECIDIRSE

- * Tematizar los problemas del trabajo en los grupos parroquiales y superar la separación "Fe" y "vida" (social, laboral, civico-política).
- * Meterse más en grupos de la pastoral social y más allá de lo asistencial (cf. solidarizarse con los pescadores para recuperar sus derechos a pescar...)
- * Ser misionero en los ambientes propios de estas orientaciones.

9 de mayo 1999

¡HAGAMOS LA VIDA COTIDIANA MÁS JUSTA PARA NUESTRAS MADRES, POR EL AMOR DE DIOS!

Sugerencias para la celebración

1. Usar las propuestas del folleto "Celebrando la Fe del Pueblo" retomar la celebración del Día de la Mujer (8 de marzo).
2. Preparar la celebración con los grupos de catequesis. Énfasis: precisar medidas prácticas para hacer la vida más justa para las madres, no cualquier fiesta para las mamás. Algo creativo (por ejemplo, acción de gracias) por parte de los niños; mañanitas para las mamás, etc.
3. Signo celebrativo: cuadro de la Virgen y flores (una por participante)(cf. propuesta).

Momentos adecuados de concreción

- * peticiones de perdón por niños y esposos: reconocer injusticias.
- * y por mamás: reconocer que muchas veces educan a sus hijos para que perpetúe el machismo.

Sugerencias para la acción comunitaria



1. Realizar un pequeño festival después de la Celebración para las madres. A lo mejor con una comida (de "traje") juntos.

2. Elaborar previamente, en los grupos de catequesis infantil, un conjunto de propuestas de mayor justicia para las mamás. Estas ideas se presentan en la Misa o en el festival (sociodrama, teatro, etc.).

I. PROFUNDIZACIÓN EN LA PALABRA DE DIOS.

1. OBJETIVO

Convencer a la comunidad de que en el cumplimiento de los mandamientos de Jesús se adhiere a él por fuerza del Espíritu para acabar con el orden injusto que conduce a la mentira, supresión de la vida; y que quien pertenezca en esta práctica será amado del Padre, a él se le manifestará y Jesús lo amará.

2. NOS CUESTIONAMOS

* Que decimos que amamos a Dios y no nos preocupamos de transformar este mundo de

violencia, mentira, impunidad, fraude, deterioro ambiental.

* Que no distingamos la paz de Cristo de la paz de este mundo siendo indiferentes a los males que sufre el pueblo por leyes injustas y un orden mundial a favor del capitalista y su capital.

* Que por la sola administración de los sacramentos pensemos que santificamos al pueblo y a nosotros, prescindiendo del conocimiento y observancia de la palabra de Dios.

* Que piense a nivel de autoridades civiles y eclesiásticas que guardando las leyes del "orden establecido" y buscando su aplicación por encima de todo (nada ni nadie contra la ley), se va a realizar la justicia para todos.

II. PALABRA DE DIOS (Jn. 14, 15-21) Y SU REFLEXIÓN

a) Tema de fondo: El Espíritu de Jesús lleno de amor no nos deja desamparados.

b) Indicaciones para interpretar el texto

* El amor a Jesús es condición indispensable para cumplir su mandamiento y éste se cumple amando al débil, al desprotegido, al pobre.

* El Espíritu que nos da el Padre es una ayuda. Él está contigo, te da la verdad y te hace vivir en ella, te mantiene vivo, te ayuda a interpretar el mensaje de Jesús, te da seguridad, te guía, te ilumina para interpretar "los signos de los tiempos".

* Jesús nos dejó al Espíritu de la verdad que manifiesta el ser y la fuerza de Dios. por ser verdad es libertad.

* "El mundo", orden injusto, mentira institucionalizada que llega al homicidio y va contra la vida. Por eso, todos los que apoyan y defienden este orden, no pueden recibir al Espíritu de Jesús.

* Los discípulos de Jesús participan de su Espíritu y tienen comunión de vida con el padre y con los hermanos y porque luchan por hacer presente su Reino de amor, de paz, de verdad, de justicia, de vida y de gracia.

Discernir el mensaje evangelizador.

Énfasis de la homilía

1. SENSIBILIZAR

- * Día de las madres, lo contradictorio: exaltar a las mamás un cierto día (con mucha propaganda comercial) y aprovechar y abusar de sus servicios durante todo el año. Un regalo, mañanitas, etc. no compensa las muchas injusticias diarias. Hacer referencia a las peticiones del perdón.
- * La injusticia empieza en el propio hogar. Importancia de unir "amor y justicia". La mamá, el papá, los hijos cariñosos y amorosos deben ser a su vez justos y honestos: reparto del trabajo doméstica, corresponsabilidad financiera y transparencia de las cuentas.



- * Las estructuras injustas en la sociedad (estructuras de pecado) que afectan a las madres: los servicios deficientes de salud pública (todavía mueren madres por causa injustificadas en el parto, por cáncer de matriz no revisada, etc.). leyes laborales injustas (menor sueldo para la mujer, despidos injustificados por embarazo para no pagar las semanas de incapacidad, lugares no adecuados para amamantar al bebé en el lugar del trabajo, etc.).

2. CLARIFICAR

Amar a las madres significa: participación ciudadana para demandar mayor justicia para ellas y que las mujeres que son madres exijan sus derechos.

- * Dios nos ama, esos es su esencia. Dios es Padre Creador y, a su vez, para nosotros es una Madre llena de ternura y comprensión: "¿Acaso olvida una Madre a su hijo?. Pues aunque ella se olvidara, yo no te olvidare" (Is. 49, 15-16) dice Dios Padre y Madre, de si mismo. Jesucristo, el Resucitado, nos prometió no dejarnos desamparados ¿Cómo aplicar esto a las mujeres y, en consecuencia, a nuestras madres?

3. ANIMARSE PARA DECIDIRSE.

- * Construir relaciones dignas de pareja, entre los familiares durante el año y compartir los trabajos domésticos y las finanzas del propio hogar.
- * Participar en demandas cívicas que exigen justicia para mujeres y madres.
- * Ser misioneros de estos mensajes en los ambientes propios.

16 de mayo 1999

¡LA JUSTICIA NECESITA UN PUEBLO ORGANIZADO,
POR EL AMOR DE DIOS!

Sugerencias para la celebración

1. Si realiza la premiación del "concurso" sobre la experiencia más significativa de promociones de justicia (cf. 2º Domingo de Pascua), se orienta la celebración en torno a este acto simbólico para realizarlo como "acción de gracias" y "envío" al final de la misma celebración.
2. Para visualizar la idea clave, se puede construir en grande la "Casa de México con justicia para todos". Para esto se puede involucrar a un grupo juvenil o de pastoral social.
3. Si se enfatiza en la fiesta de San Isidro y/o del Día del Maestro, conviene involucrar a maestros y/o campesinos en la preparación de la celebración. Para el énfasis temático ver el énfasis de la homilía.

Sugerencias para la acción comunitaria:

1. Según las posibilidades se informa en el patio (o bien en un foro abierto), sobre las organizacio-

nes y luchas campesinas y del magisterio a favor de mayor justicia para el campo y/o de la democratización del sindicato de los trabajadores de la educación.

2. A lo mejor ya hay los primeros resultados de las reuniones de "Pascua", tiempo para crear vida con justicia (cf. folleto). Sería bueno dar un nuevo impulso a la pastoral social con énfasis en la línea: "Justicia y Paz". A lo mejor ya es tiempo para la información e invitar a colaborar en acciones concretas.

I. PROFUNDIZANDO EN LA PALABRA DE DIOS.

1. OBJETIVO

Lograr que todos los seguidores de Jesús sean conscientes de llevar a cabo la misión evangelizadora que él les dio.

2. NOS CUESTIONAMOS

- * Que muchos cristianos no realizan la misión evangelizadora recibida desde el bautismo.
- * Que los procesos de liberación de Jesús lleguen a tan pocos.
- * Que nos dediquemos a evangelizar algunos pocos y olvidemos a grandes grupos.
- * Que la fuerza transformadora y liberadora del evangelio no salga a relucir en nuestra práctica ni en nuestros discursos.

3. PALABRA DE DIOS (Mt. 28, 16-20) Y SU REFLEXIÓN:

- a) Tema de fondo: Miren al suelo: entre nosotros está el Señor.
- b) Indicaciones para interpretar el texto
 - * Discípulo: seguidor, aprendiz de ideas y prácticas del maestro (Jesús).
 - * Monte: lugar sagrado, donde Dios se manifiesta.
 - * Galilea: región habitada por paganos y judíos.
 - * Algunos dudaban: se refiere también a dudar del proyecto de Jesús (¿Ahora si vas a restablecer el reino?).

* El proyecto: tierra, pan, libertad, justicia para todos. No por la sangre ni por la raza por la que se salva, sino por la fe en Jesús y en el proyecto encomendado por el Padre.

* La salvación nos es cuestión de ritos (religiones) ni de sacrificios sino de aceptar su propuesta de vida y llevarla a cabo.

* Postrarse: reconocer y adorar a Jesús como Señor y como Dios.

* Todo poder: el Padre, por amor, pone todas las cosas en sus manos.

* La orden de Jesús es hacer discípulos y formar comunidad porque en ella está la presencia del Padre, Hijo y Espíritu Santo. Esta presencia nos lleva a la justicia de Dios.

* El bautismo sólo se da a quienes quieran vivir esta praxis. El Bautismo es una misión, un compromiso: ¡Vayamos!

* Id y haced discípulos: no es tan solo enseñar a una persona el contenido del evangelio, sino guiarla para que descubra el sentido de su vida anterior, y de los acontecimientos que le toca vivir, para que reconozca definitivamente que Jesús, muerto y resucitado le ofrece vida nueva y resurrección a través de las pruebas que le toca vivir.

* Al hablar del NOMBRE de Dios nos referimos al poder que tiene de comunicarse y hacer de nosotros sus hijos. No se trata de un concepto.

* Estoy con ustedes: entendieron que la historia no había llegado a su término, sino que Jesús se comprometió como Dios se comprometió con el pueblo de Israel.

II. PARA ORIENTAR NUESTRA VIDA HACIA LA JUSTICIA.

Discernir el mensaje evangelizador.

Con la ayuda de la reflexión anterior.

Énfasis de la homilía

1. SENSIBILIZAR

* Recordar el camino de la Pascua hasta hoy

– Tomás y nuestras dudas (¡la justicia no es posible!)

— Emaús: al compartir identificamos a los justos.

— La educación en la justicia: los trabajadores merecen el sueldo justo; hacemos la vida cotidiana más justa para nuestras madres...

Sí, hay gente justa y honesta y organizaciones a favor de la justicia que han dado vida a nuestra realidad.

* Anunciar la premiación de la experiencia más sobresaliente al final de la celebración.

2. CLARIFICAR:

* Los diferentes niveles de la justicia, explicada por medio de la "Casa de justicia para todos y todas".

— Planta baja: el trato justo entre personas (en la misma familia, entre vecinos, en los grupos y organizaciones). La importancia de personas honestas y justas y la educación en la justicia. Ahí están el tejido social y la caridad asistencial: ayudar a las personas que sufren injusticias. Esto hemos profundizado en la Cuaresma: por el amor de Dios, nuestra conversión en personas justas.

— 1er. piso: la organización entre vecinos, entre maestros, trabajadores, trabajadoras, campesinos... para unir fuerzas: capaces de enfrentarse a las injusticias y superarlas. En esto hemos insistido en este tiempo Pascual. Por eso hoy se hace la premiación de una experiencia sobresaliente.

Desafío: Abrir el techo entre la planta baja y el primer piso: llevar la acción de ayuda mutua entre personas y grupos hacia el nivel de organización social, que obviamente tiene más impacto. Una organización justa con un buen número de gente consiente y firme, tiene más poder para cambiar situaciones injustas. Por eso la importancia de la participación de muchos cristianos como ciudadanos en estas organizaciones sociales, populares y/o civiles.

2º piso. Sin embargo, para cambiar realmente estructuras injustas en la sociedad y en el Estado, necesitamos abrir el techo del primer piso hacia un nivel mayor: la organización civil más amplia en redes, frentes o movimientos

estatales, regionales o nacionales y con estrategias precisas de cambio.

* Dos ejemplos

— Grupos de salud popular que participan en una red regional, los cuales se articulan a nivel nacional para luchar a favor de un cambio legislativo: Frente por el Derecho a la Alimentación.

— Gente que defiende a un vecino en caso de injusticia (planta baja), la cual forma un comité de promoción y defensa de los Derechos Humanos (1er. piso). Éste se integra en la Red Nacional "Todos los Derechos para Todos", que lucha para independizar del Poder Ejecutivo las Comisiones Estatales de Derechos Humanos. (3er. piso).

— Gente consciente contra la coerción del voto (planta baja), la cual forma una alianza cívica de observación electoral a nivel municipal (1er. piso), y que están articulados con la Alianza Cívica Nacional, que logró la ciudadanización de la organización electoral y una disminución drástica del fraude electoral (2º piso).

* Ascensión del Señor: el Cristo Resucitado, con la fuerza de la vida nueva, digna y justa, ya pasó estos pisos hacia arriba. "Todo poder me ha sido dado" no para escapar de los problemas terrenales sino para avanzar "hacia arriba": la vida en justicia para todos.

3. ANIMAR PARA DECIDIRSE

* Estar contentos sobre las experiencias de justicia en la comunidad (pueblo o colonia), y dejarse contagiar.

* Estar dispuestos a involucrarse en la organización popular civil a favor de metas justas.

* Ser misioneros de esta visión en el propio ambiente de vida y de trabajo.

23 de mayo 1999

¡ES EL TIEMPO DE JUSTICIA PARA TODAS Y TODOS,
POR EL AMOR DE DIOS!

Sugerencias para la celebración

1. Se hará la clausura solemne de misión Cuaresmal-Pascual y, a su vez, el "envío": todas y todos

como evangelizadores del amor y la justicia, cada uno en su ambiente y sector.

2. Presentar las mantas y los símbolos que se han usado durante estas semanas. Algo de esto presentarlo en la procesión de las ofrendas.

3. Una fuerte "acción de gracias"

* al Padre Dios por la abundancia de gracia-amor que hizo brotar en la comunidad;

* a los agentes de pastoral y a todos los activos;

* a los fieles por su apertura y disposición.

4. A lo mejor entregar un símbolo (algo como lo que se entrega en la confirmación: cruz, paloma, fuego/cirio, balanza de justicia) a todos los "misioneros"; ésto incluye un "envío": seguir transmitiendo estas experiencias en la vida cotidiana. Apagar en el templo el cirio pascual. El fuego sigue encendido en los corazones de la justicia.

Sugerencias para la acción

1. Se puede realizar un "bazar" de carismas y de aprendizaje en el atrio de la capilla, preparada por los diferentes grupos involucrados en la misión: pre-



sentar un "balance" y sus resultados.

2. Esto se puede realizar en un convivio.

I. PROFUNDIZANDO EN LA PALABRA DE DIOS.

1. OBJETIVO:

Lograr que las comunidades tengan un experiencia de fe en la resurrección, que no sólo sepan sino que vivan esa resurrección.

2. NOS CUESTIONAMOS

* Que sea sólo noticia saber que Jesús ha resucitado y que no fundamente e impulse la vida y los planes pastorales.

* Que seamos anunciadores de la resurrección y no testigos.

* Que creamos que Jesús resucitó y no luchemos a favor de una vida plena para todos, por una transformación personal y social.

* Que tengamos noticia de que Jesús resucitó, y no resucitar a una vida nueva comunitaria y personal.

* Que no veamos en la comunidad o en nuestra vida personal la señal de los clavos y de la lanza, es decir, el esfuerzo y sufrimiento por anunciar, defender y establecer el proyecto de Jesús, que es justicia y amor, allí vive Jesús resucitado.

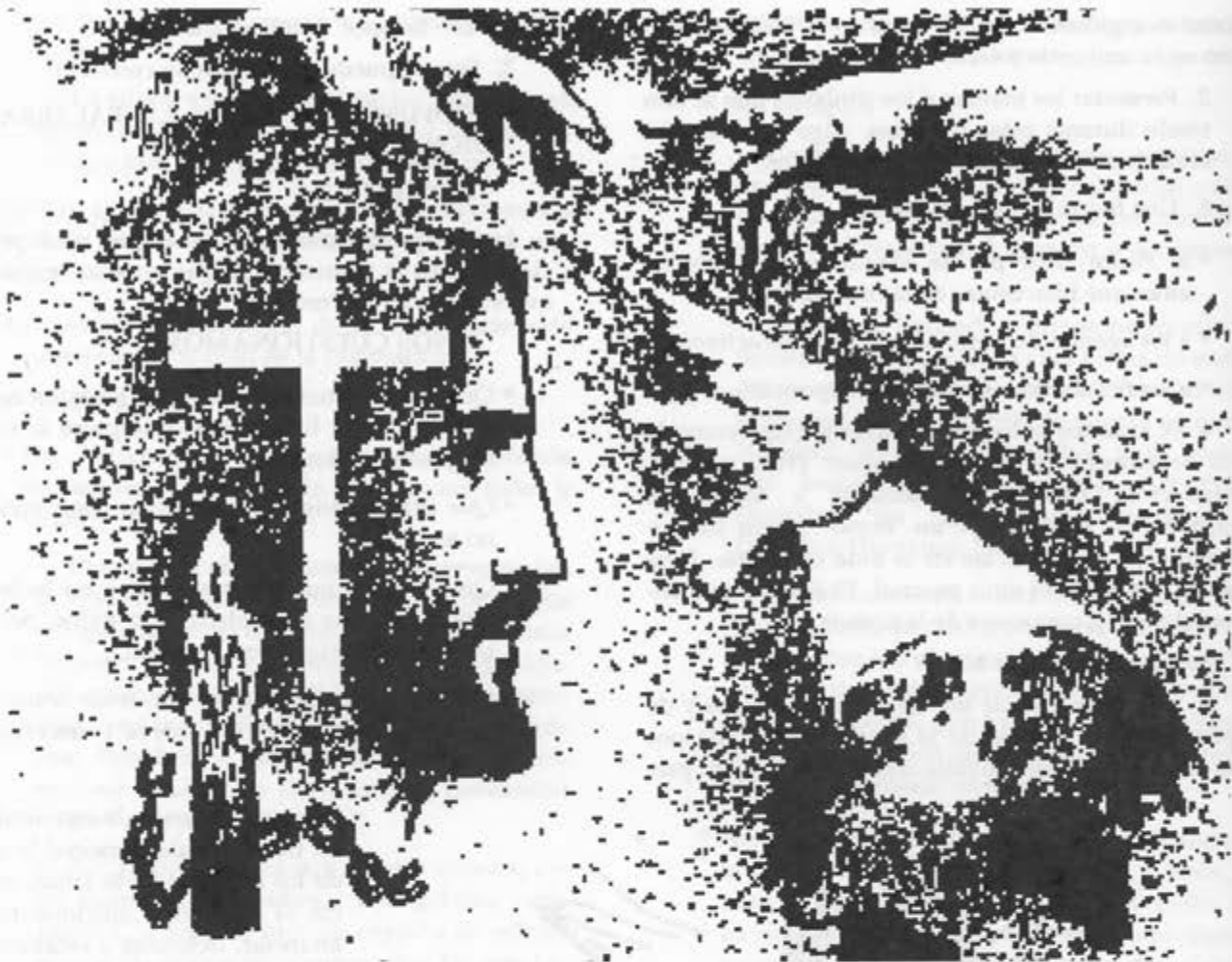
3. PALABRA DE DIOS (Jn. 20, 19-31) Y SU REFLEXIÓN.

a) Tema de fondo: Enviados para construir la vida digna y justa.

b) Indicaciones para interpretar el texto

* Estar en casa con puertas cerradas: comunidad muerta, sin Jesús. Miedo, individualismo.

— Se presenta Jesús en medio de ellos. Cuando Jesús (su proyecto) es el centro de la vida de la comunidad, ella y cada uno de sus miembros se hacen testigos de la resurrección, además de anunciadores.



— Paz: anuncio de victoria, de vencedor de muerte y del mundo. Seguridad de que puede vencer y dar testimonio hasta la muerte.

— Las manos y el costado: signos de amor y victoria; no tengan miedo al martirio (costado: amor sin límites, hasta la muerte; manos: potencia que defiende, que actúa).

— Soplo: aliento de vida, vida nueva. Les está dando una nueva manera de vivir. Sólo a los que tienen el proyecto de Jesús como centro se les da la vida nueva. Tienen la gracia de Dios para ser testigos.

— Pecado: ser parte o integrante de un orden injusto, de injusticias concretas. Hay tres maneras de pecar: aceptando un sistema injusto voluntariamente; aceptando un orden injusto porque nos se conoce otra posibilidad; y ser enemigo del hombre y condenar la actividad de Jesús en favor de las personas. Ésto es per-

manecer en el pecado, o cuando Jesús no es el centro de la comunidad.

* El Espíritu que Jesús da a la comunidad o para perdonar pecados, significa

a) con los oprimidos que no conocen la dignidad humana, mostrar el proyecto del Padre sobre el hombre y que Jesús es capaz de realizarlo (ciego de nacimiento);

b) con los oprimidos que por adhesión voluntaria han pecado, la comunidad les ofrece la posibilidad de salir de él, rompiendo con su conducta anterior (paralítico);

c) a quienes son enemigos del hombre, la comunidad debe denunciar su modo perverso de actuar oprimiendo y explotando al pueblo, reprimiendo a las personas que luchan por devolver la dignidad a la comunidad (fariseos contra Jesús).

* Fe: la fe en el resucitado no es un conocimiento racional, sino una adhesión personal al resucitado, hablando y actuando para devolver la dignidad al hombre. Esta es la misión que Jesús da a sus discípulos, infundiéndoles su Espíritu.

* Misión: hacer el proyecto de Jesús.

II. PARA ORIENTAR NUESTRA VIDA HACIA LA JUSTICIA.

Discernir el mensaje evangelizador con la ayuda de la reflexión anterior.

Énfasis de la homilía

1. SENSIBILIZAR

* Termina la misión con sus dos etapas: orientar la conversión hacia una vida justa y ejercer la transformación de la vida social y civil en una realidad con más justicia, 40 y 50 días. Un día lleno de gracia. El amor de Dios padre se siente y se vive.

* Iniciar la etapa de la vida real: el grave desafío es darle manos y pies a lo experimentado.

2. CLARIFICAR

* Retomar el ejemplo de la "Casa de justicia para todas y todos" y avanzar hacia arriba. Los techos y los pisos están abiertos.

En nosotros está la fuerza del Resucitado y de su Espíritu para avanzar: estamos confirmados para ser firmes en la construcción de esta casa.

* Indicar la importancia de este año 99, las vísperas del gran jubileo. Es un tiempo de gracia y de exigencia: "hay que rehacer la justicia social" (TMA 13). La iglesia, y sobre todo los laicos, tienen que dar un ejemplo y un aporte clave para superar la profunda crisis en la cual esta sumergida nuestra patria (recordar los mensajes del Papa en su visita a México).

3. ANIMARSE PARA DECIDIRSE

* Abrirse hacia el compromiso social y cívico, por el amor de Dios, y el amor a nuestra patria.

* No agacharse, no desinflarse, no desanimarse; en cada uno está el Señor y su fuerza.

* Ser misionero, más allá de lo eclesial, de lo pastoral y de lo acostumbrado, cada ambiente y sector necesita de los animadores.

Colofón.

Con Pentecostés termina el tiempo fuerte "Cuaresma-Pacua". Sin embargo sigue la tarea de fortalecer la justicia social en nuestra patria; ¡Es tiempo de justicia, por el amor de Dios!

El Papa ya anunció que el tema del año 2000, el gran jubileo, será: ¡Remedia con justicia la miseria!. Por eso es muy recomendable dar en los domingos ordinarios un seguimiento a la temática de la justicia. Este folleto ha presentado múltiples ideas y propuestas prácticas. A lo mejor una buena parte servirá para los próximos meses.

Proponemos dar inicio a este seguimiento en la Fiesta de la Trinidad. Dios es amor, esta es su esencia y la Trinidad nos indica la dinámica amorosa en Dios mismo que, al fin, queremos realizar en medio de la dura realidad del México de hoy.

Sugerencia homilética.

La sociedad en la que vivimos es muy individualista, "cada quien para su santo". Es una sociedad muy competitiva, "hay que aprovecharse de los demás". Es una sociedad muy opresora, "el pez grande se come al chico".

Muchas veces parece que los cristianos somos totalmente monoteístas, que creemos en un Dios solitario que ama a los que se portan bien y se enoja con quienes no lo obedecen. Más bien parece un viejo enojon, gruñón y amargado.

Por el contrario, Jesús nos enseñó que Dios no es un ser solitario. Dios es comunidad, comunidad de personas, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, profundamente unidas por el amor.

Dios es un ser solidario. Las tres personas divinas se conocen plenamente, las tres personas divinas se respetan profundamente. Ninguna domina a las otras, al contrario, la libertad de cada una depende de la libertad de las otras dos, la vida de cada una tiene su plenitud en la vida de las otras dos.

Por tanto, creer en un Dios Trinitario es un desafío para nosotros los cristianos y para nuestra sociedad.

¿Cómo podrían ser nuestras relaciones intrapersonales y sociales? ☐